

Venezuela emigra:
Experiencia migratoria de venezolanos en Popayán
2017 - 2020



Martha Inés Prieto Rojas

Código: 08081005

Monografía para optar al título de antropóloga

Director

Dr. Jairo Tocancipá Falla

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Antropología

Popayán 2023

Nota de aceptación

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Declaración de Originalidad del Trabajo y Consideraciones Éticas

Yo, Martha Inés Prieto Rojas, identificada con cédula de ciudadanía No. 1.126.098.110 de Con Berna Che, declaro que las ideas y contenidos establecidos en este trabajo, son propios y se han hecho respetando el principio de citar adecuadamente a los autores referenciados.

La aplicación de la entrevista utilizada en este trabajo cuenta con el previo consentimiento de cada uno de los entrevistados, a quienes se les expuso claramente el propósito general de la investigación garantizándoles que no se verán perjudicados como consecuencia directa del uso de sus datos personales y que el tratamiento de la información será anónima y confidencial.

Martha Inés Prieto Rojas

Merci

A mis treinta entrevistados por aceptar hablar conmigo de su experiencia migratoria.

De manera especial al Dr. Eduardo José Ortiz Felipe por ubicarme en el contexto Venezuela, sus comentarios fueron muy valiosos en mi búsqueda.

A los señores Pelayo Martínez, Emerson Cabaña, Luis Fernando Uribe, Enrique Peña por participar de manera activa en algún momento como: lectores y/o enriquecedores del texto.

A medida en que avancé en la búsqueda de
la experiencia migratoria
hubo cosas que comencé a ver
desde otros ángulos
porque
comencé a darle vueltas:

Envuelto en una nube
colgué el asunto del techo de mimbre de mi casa,
lo amarré con un hilo a una puntilla,
para que girara mejor,
y comencé a darle vueltas.
La nube, el hilo, y la puntilla son imaginarios
pero se los juro: me ayudaron mucho.

Rosaeugenia,
Ana Isabel
Irma
no sé cuál de ustedes es
la nube, el hilo, la puntilla,
Un enorme MERCI por su inmenso apoyo.

Al final voy entendiendo que mi labor está entre lo abstracto y lo concreto; entre las nubes, los hilos, las puntillas y el techo de mi casa.

A José Matías por acompañarme y darme fortaleza para concluir este ciclo.

Mami ¿En algo esto tendrá que ver contigo? Igual te quiero.

Todos han sido fundamentales y catalizadores en este proceso.

Índice

Resumen	8
Introducción	9
Capítulo 1. Más Allá de la Frontera	12
Definiciones.....	12
Enfoques Teóricos.....	15
Breve Estado de la Migración Internacional al 2020	19
Colombia y la Migración.....	19
Colombia: Emisora de Migrantes	21
Colombia Emigra a Venezuela.....	25
Capítulo 2. Venezuela: Caso de Estudio.....	29
Retrospectiva Política.....	31
Dinámica Económica	37
Descentralización de los Servicios Públicos	45
¿Seguridad o Inseguridad?.....	46
Rezago Educativo	48
Salud y Seguridad Alimentaria.....	49
Cambios Demográficos y Emigración.....	52
Capítulo 3. El Abecé del Contexto Colombiano.....	57
Retrospectiva Política.....	57
Dinámica Económica	61
¿Seguridad o Inseguridad?.....	65
Desempeño Educativo.....	66
Sistema de Salud y Cobertura.....	67
Política Migratoria e Instrumentos de Regulación	68
Coyuntura Covid-19.....	74
Capítulo 4. En Busca de una Oportunidad.....	76
La Experiencia de Entrevistar.....	76
El Instrumento.....	77
Hallazgos Sociodemográficos.....	79

Rangos de Edades	80
Lugar de Procedencia	82
Nivel de Estudios	85
Fecha de la Migración	87
Dependencia Familiar	88
Estatus Migratorio	89
Hallazgos de la Experiencia Migratoria	89
1. La Salida	90
1.1. Razones asociadas al salario: “No alcanzaba ni para un queso”.....	91
1.2. Devaluación del bolívar: “Me dieron cuatro papelitos”.....	94
1.3. Escasez de productos alimenticios: “¿Hay pan?”.....	96
1.4. Cobertura y calidad del sistema público de salud venezolano: “...debes conseguir el médico y todos los insumos”.....	104
2. El Viaje	106
2.1. Proceso del viaje.....	107
2.1.1. <i>El sentir</i>	107
2.1.2. <i>El hacer: acciones frente al viaje</i>	113
3. La Experiencia en Popayán	117
3.1. ¿Cómo ha sido tu experiencia en Popayán?.....	117
3.2. ¿Qué te gusta de aquí?.....	119
3.2.1. <i>Servicios públicos</i>	119
3.2.2. <i>Alimento</i>	120
3.2.3. <i>Empleo y remuneración</i>	121
3.2.4. <i>Salud. Recuperación física</i>	123
3.2.5. <i>El entorno, la ciudad y su gente</i>	124
3.3. ¿Qué no te gusta de aquí?.....	126
3.3.1. <i>El empleo</i>	126
3.3.2. <i>El mal-trato</i>	128
3.3.3. <i>El estatus migratorio</i>	130
3.3.4. <i>La familia</i>	131
3.3.5. <i>El entorno: la ciudad y su gente</i>	133
Relatos de Vida	136

A manera de Conclusión.....	138
Anexos	142
Anexo 1. Entrevista semiestructurada —guía para el entrevistador—.....	142
Anexo 2. Relatos de vida	144
¡Ni comerse un helado!	144
Maracay – Maicao – Santa Marta – Taganga – Pitalito – Popayán.....	148
Procesos	154
Anexo 3. Similitud entre las expresiones “Coño” e “Hijo ‘e puta”	159
Anexo 4. Fotografías	160
Anexo 5. Experiencia previa pertinente	161
Referencias.....	163
Bibliografía	175

Resumen

Venezuela, históricamente país receptor de inmigrantes, desde hace pocos años experimenta un éxodo de ciudadanos sin precedentes. Según la Organización Internacional para las Migraciones –OIM– y la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados –ACNUR– entre 2015 y 2017 el flujo de venezolanos a Latinoamérica se incrementó en 900 %. La amplia frontera entre Venezuela y Colombia –2.219 kilómetros– ha hecho de este último un lugar de paso y/o de residencia.

Si bien Colombia ha registrado una importante migración interna inherente a su historia y conflicto social, la migración venezolana sigue marcando un hito en la historia migratoria colombiana.

Hoy, Popayán, al igual que muchas otras ciudades del país recibe o sirve de tránsito a personas provenientes de Venezuela. Se ha vuelto una escena común ver familias o grupos de personas caminando con sus pertenencias al hombro, cruzando la ciudad, u oír en la ciudad ese sonoro acento.

Dentro de este contexto, haremos un análisis de la situación vivenciada por treinta venezolanos migrantes, buscando entender el porqué y el para qué los venezolanos emigran a Colombia, país cruzado por una situación económica deficitaria y un conflicto armado, que no ofrece las mejores condiciones de recepción. Con esta monografía de grado pretendemos acercarnos a la realidad migratoria venezolana de un grupo reducido establecido en Popayán – Cauca, el cual nos ha contado sus relatos de vida.

Palabras claves: Migración venezolana, migración colombiana, crisis humanitaria, experiencia migratoria en Popayán, migración forzada, relatos de vida.

Introducción

El reciente fenómeno migratorio venezolano hacia Colombia, en particular desde 2015, marca un hito en la historia del país, que súbitamente se encuentra como receptor de migración. En esta coyuntura surgen una serie de fenómenos político-sociales que urgen tanto de registro como de reflexión, incluyendo las posibles implicaciones generadas por la pandemia.

A pesar de las noticias que desde hace años alertaban sobre la crisis humanitaria de Venezuela, el hecho no fue percibido hasta que Colombia vio a “los caminantes” en sus carreteras. Y a pesar de que este fenómeno se agudizó desde 2017, no fue suficientemente abordado por la academia. Por ejemplo, en la biblioteca digital del Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH– no encontramos aún ningún estudio sobre la “migración venezolana”. No obstante, encontramos tesis de grado de varias universidades latinoamericanas que abordan el problema.

La crisis migratoria venezolana, catalogada en 2020 por la Agencia de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR), como la segunda más grande después de la de Siria¹, está lejos de ser resuelta a mediano o largo plazo. En este contexto, Colombia, siendo el mayor receptor de inmigrantes venezolanos, se dispone a enfrentar cuestiones complejas propias de los fenómenos migratorios tales como: regularización, políticas migratorias, derechos humanos, entre muchos otros. Investigadores y autoridades estamos siendo llamados a conocer las complejidades de este fenómeno para dar respuesta oportuna a esta situación inédita, ya que los ciudadanos venezolanos, y los colombo-venezolanos, son un nuevo integrante de la comunidad.

¹ País en guerra civil, desde marzo de 2011.

La comunidad internacional en general, y los colombianos en particular, deberíamos también conocer las razones por las que los venezolanos, se han visto forzados a dejar su terruño, con el fin poder entender un fenómeno que no nos es completamente ajeno pues en otro tiempo el país vecino nos recibió. Hoy es necesario promover la convivencia para retornar la solidaridad que una vez, muchos, recibieron allí.

Esta investigación se centra en el fenómeno migratorio a partir de la experiencia personal de quien migra, teniendo especial atención en los contextos de procedencia y destino ya que son claves para la comprensión de cómo se desarrolla el fenómeno migratorio. Por esta razón sugerimos la lectura de este trabajo en el orden planteado.

Más Allá de la Frontera versa sobre el concepto de migración y las aproximaciones que consideramos ayudan a entenderlo. En este primer capítulo se presenta un breve estado de la migración internacional y posteriormente nos centramos en la relación que Colombia ha tenido con la migración en sus condiciones de receptora y/o emisora.

En el segundo capítulo, **Venezuela: Caso de Estudio**, haremos un recorrido por la situación de Venezuela para tratar de entender su situación actual y el porqué de la migración.

En el tercer capítulo **El Abecé del Contexto Colombiano**, quisimos sintetizar cómo se encuentra Colombia en el ámbito político, social y económico en los últimos años y qué estrategias ha implementado en la recepción de sus hermanos del vecino país.

El cuarto capítulo recoge las voces de las personas —residenciadas en Popayán— que amablemente compartieron su experiencia migratoria ***En Busca de una Oportunidad***... más allá de la frontera.

Cerramos con algunas conclusiones, teniendo en cuenta que la migración es un fenómeno cambiante.

Capítulo 1. Más Allá de la Frontera

Definiciones

La palabra *migración* nos conduce a explorar innumerables enfoques desde ángulos tan diversos que su comprensión debe asumirse como un fenómeno milenario, tan antiguo como la historia de la humanidad, entendiendo que desde siempre “los movimientos migratorios han extendido un puente entre lo establecido y lo novedoso, entre lo arraigado y nuevas formas de vida” (Agar, 2015, p. 50), y así mismo que estos están atravesados por lentes de una época y circunstancias.

Su definición en el diccionario de la Real Academia Española nos remite al “Desplazamiento geográfico de individuos o grupos, generalmente por cuestiones económicas o sociales” (Real Academia Española, 2014, definición 2), mientras que la Organización Internacional para las Migraciones –OIM–, Organización dependiente de Naciones Unidas, en el aparte dedicado a *Términos fundamentales sobre Migración* la define como el “Movimiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país” (OIM, 2020).

Por nuestra parte, consideramos que ambas definiciones resultan viables y complementarias en lo concerniente a este estudio sobre *movimiento geográfico de venezolanos* cuya génesis se enmarca en los factores económico-sociales de “la situación en Venezuela”².

² Frase utilizada por el 100% de los entrevistados N=30 -como primera respuesta- a la pregunta ¿Por qué usted emigró?

Tanto la definición de migración, como otros términos resultan importantes para la comprensión del tema. A continuación, algunas de las definiciones de la OIM, *Términos fundamentales sobre migración*.

Emigración – Desde la perspectiva del país de salida, movimiento que realiza una persona (emigrante) desde el país de nacionalidad o de residencia habitual hacia otro país, de modo que el país de destino se convierte efectivamente en su nuevo país de residencia habitual.

Inmigración – Desde la perspectiva del país de llegada, el acto de trasladarse a un país distinto del país de nacionalidad o de residencia habitual, de manera que el país de destino se convierta efectivamente en el nuevo país de residencia habitual. Por extensión, Inmigrante: persona que...

Migrante – Término genérico no definido en el derecho internacional que, por uso común, designa a toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones. Este término comprende una serie de categorías jurídicas bien definidas, como, por ejemplo: los trabajadores migrantes³.

Migrante internacional – Cualquier persona que se encuentre fuera de un Estado del que sea ciudadano o nacional o, en el caso de los apátridas, de su país de nacimiento o residencia habitual. El término incluye a los migrantes que tienen la intención de

³ *Nota:* En el plano internacional, no existe una definición universalmente aceptada de “migrante”. La presente definición ha sido elaborada por la OIM para sus propios fines y no presupone ni establece la existencia de una nueva categoría jurídica. Por lo general, la definición del término “migrante” se basa en dos enfoques, a saber: el enfoque “inclusivista”, aplicado por la OIM y otros organismos, en cuyo marco el vocablo “migrante” se considera un término genérico que aglutina todas las formas de movimiento; y el enfoque “residualista”, que excluye del término “migrante” a aquellas personas que huyen de las guerras o de la persecución.

trasladarse de forma permanente o temporal, a los que se trasladan de forma regular o con la documentación requerida, y a aquellos que se encuentran en situación irregular⁴.

Migración laboral – Movimiento de personas de un país a otro, o dentro del mismo país de residencia, con fines laborales⁵.

Refugiado – Convención de 1951 – Persona que, debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él⁶.

Refugiado – Mandato – Persona que reúne las condiciones necesarias para recibir la protección de las Naciones Unidas proporcionada por la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR), de conformidad con su Estatuto y, en particular, con las resoluciones posteriores de la Asamblea General de las Naciones Unidas en las que se aclara el alcance de la competencia del ACNUR, independientemente de que esa persona se encuentre o no en un país que sea parte en la Convención de 1951 o en el

⁴ Para efectos de la recopilación de datos sobre migración, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES) define “migrante internacional” como “toda persona que cambia de país de residencia habitual”.

⁵ En consonancia con la definición de “migrante”, la migración laboral abarca tanto a los migrantes que se trasladan dentro de un país como a aquellos que se desplazan a través de las fronteras internacionales. Esta definición amplia se justifica por el elevado número de personas que se trasladan dentro del mismo país con fines laborales y que, a veces, tropiezan con los mismos obstáculos o retos que enfrentan los migrantes internacionales, como la discriminación y las dificultades de integración. Si bien dichos retos suelen ser más importantes para los migrantes que se desplazan a través de las fronteras, los migrantes internos también pueden verse expuestos a situaciones similares.

⁶ En el marco del derecho internacional de los refugiados, el reconocimiento de la condición de refugiado es de carácter declarativo y no constitutivo. “...No adquiere la condición de refugiado en virtud del reconocimiento, sino que se le reconoce tal condición por el hecho de ser refugiado”.

Protocolo de 1967 – o en cualquier instrumento regional pertinente relativo a los refugiados – o de que su país de acogida le haya reconocido o no la condición de refugiado en virtud de cualquiera de esos instrumentos.

Además de las definiciones anteriores debemos considerar que, si bien la motivación personal es lo que determina el traslado de una persona de un lugar a otro, esta puede corresponder al deseo de mejorar la calidad de vida —migrante voluntario— o puede basarse en el miedo ante una situación de peligro a la integridad personal — migración forzada, categoría refugiados por producirse más allá de la frontera—. Esta última categoría reconocida por los países receptores, y los migrantes tienen derechos y necesidad de protección internacional. Si bien el caso venezolano es mixto, la motivación de la mayoría de las personas corresponde a la migración forzada por lo que no se les debería caracterizar como “migrantes” (Bolívar, 2018, p. 4)⁷.

Estas acepciones son nuestro punto de partida para aproximarnos a las características del fenómeno migratorio venezolano acontecido en el escenario colombiano de los últimos cinco años. Antes de adentrarnos en este fenómeno, especificaremos algunas aproximaciones teóricas sobre el tema y estableceremos un breve panorama de la situación actual de la migración internacional.

Enfoques Teóricos

Un rasgo característico de los análisis clásicos del fenómeno establece, por un lado, lo inherente a los inmigrantes (quien llega), y por el otro a los emigrantes (quien sale), definición que es plana con respecto a la dinámica inherente a la migración.

⁷ El 01/03/2021 el Pdte. Iván Duque firmó el decreto denominado: *Estatuto de protección temporal a migrantes venezolanos*. Este permite transitar en Colombia y da un plazo de 10 años para adquirir una visa de residencia.

Contemporáneamente se considera pertinente llevar a cabo investigaciones que den indicios acerca de las razones, consecuencias, influencia en la familia e implicaciones de la migración, tanto en los contextos que se abandonan como a los que se llega.

Así, la migración se caracteriza por ser un asunto de espectro amplio y multidireccional pues "...ninguna teoría por sí misma, puede ofrecer una explicación total sobre los procesos de la migración internacional, ya que las causales son de diversa naturaleza e igualmente las evidencias empíricas sobre efectos arrojan resultados dispares..." (Gómez, 2010, p. 81).

En respuesta a lo anterior, autoras como: Schiller, Basch y Blanc (1995), acotaron el enfoque *transnacional* para poner de relieve la emergencia de espacios sociales transnacionales que relacionan las sociedades de origen y destino. Espacios desde los cuales se articulan categorías analíticas que tienen que ver con el otro y su representación social haciendo de este tópico, la migración, un asunto que involucra distintas ramas como: el derecho, la economía, la demografía y la antropología. Por este motivo, cada estudio acerca de las migraciones debe establecer explícitamente el nivel al que le interesa captar el fenómeno (Tavernelli, 2011).

Teniendo en cuenta lo anterior, articulamos los ejes: *experiencia de migración de venezolanos en Popayán* para acercarnos a este fenómeno que ha venido marcando un hito en la historia reciente del país.

En nuestra revisión bibliográfica acerca del fenómeno *migratorio venezolano* constatamos que ha sido ampliamente reseñado por los medios de comunicación y por organismos internacionales como la OIM, ACNUR, UNICEF –Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia–, Servicio Jesuita a Refugiados –SJR–. Por ser un fenómeno tan

reciente no se encontraron investigaciones académicas sobre *la experiencia migratoria de los venezolanos* ni en Colombia ni en Popayán entre 2017 y 2020.

Aunque la búsqueda en la biblioteca digital del Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH– arrojaba un total de 95 títulos conteniendo la categoría *migración*, no encontramos tesis ni artículos sobre la “migración venezolana”. Sin embargo, y en consonancia, con revisiones preliminares constatamos que el abordaje de la migración, en Colombia, se enfoca en la salida de los colombianos hacia otras latitudes⁸. Destacan autores, de línea antropológica, como: Gregorio Hernández Pulgarín (2012), *Cuatro aportes desde la antropología* para comprender la emigración; la publicación de Gerardo Ardila Calderón editor (2006): *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento* y María Claudia Duque-Páramo (2010) *Antropología aplicada en Colombia: perspectivas e intencionalidades a partir de una experiencia en niñez y migraciones*.

Siguiendo un enfoque transnacional, autores como: Enrique Santamaría, Claudia Pedone y Janik Amnrela, han ido agregando otras perspectivas que apuntan a visibilizar los saberes migrantes y reconocer a su vez los migrantes como sujetos sociales productores de conocimiento. En el mismo enfoque, Katia Lurne y Leonardo Cavalcanti trabajan desde una perspectiva étnica y Claudia Pedone propone la categoría de género como organizadora del flujo migratorio. (Santamaría, 2008).

El reciente fenómeno migratorio venezolano hacia Colombia marca un hito en la historia del país, que súbitamente se encuentra como receptor de migración. En esta

⁸ Ver en este documento: Colombia: emisora de emigrantes.

coyuntura surgen una serie de fenómenos político-sociales desplegados más allá de la amplia frontera entre Venezuela y Colombia —2.219 kilómetros— que urgen de reflexión.

En un mundo más móvil y globalizado las manifestaciones y efectos que presenta la migración son decididamente más entendibles si admitimos que “el mundo está lleno de errantes y nómadas que no encuentran un lugar (geográfico y cultural) para habitar...” (Wooldy, 2017, p. 69), y que allí mismo radica su complejidad en su carácter plurívoco recrudecido por efectos de la mundialización, el crecimiento demográfico, las condiciones laborales, las tensiones políticas y culturales. Sin embargo, podemos dentro de toda esta complejidad pensar lo que dicen Tapinos y Delaunay (2001) respecto a que la definición de migración internacional se funda en dos órdenes de criterios descriptivos y analíticos.

En nuestro caso, mantendremos los tres factores del criterio descriptivo propuesto por estos autores (Tapinos y Delaunay, 2001), que cumplen con los elementos para hablar de migración, estos son: cruce de frontera, cambio de lugar de residencia e ingreso al país de inmigración con nacionalidad extranjera. Estos tres criterios a pesar de ser indisociables tienen características que no son precisas y que solo pueden ser factibles de verificación cuando se establecen ejemplos: “Hay países de inmigración laboral, como los europeos, que generalmente han considerado la inmigración como un fenómeno temporal, aunque muchos inmigrantes se establecen en definitiva en el país” (Tapinos y Delaunay, 2001, p. 20). Este mismo ejemplo podría aplicarse a los colombianos que inmigraron a Venezuela en la década de los setenta.

En cuanto al criterio analítico, expondremos las razones para emigrar, y la experiencia migratoria de venezolanos residenciados en Popayán, sin dejar de lado el

enfoque tradicional que centra su mirada en el impacto recíproco que experimentan los países en cuestión en los aspectos económicos, políticos y sociales.

Breve Estado de la Migración Internacional al 2020

En las últimas décadas la mundialización dio pie a numerosos desplazamientos entre países interconectando comunidades e individuos, constituyendo así la magnitud del actual fenómeno migratorio global. En 2020 la cifra mundial de migrantes es de 271,600⁹ millones de personas —lo que significa 5,4 veces la población colombiana estimada en 50,3 millones para 2020 y en escala global 3,5 % de la población mundial— que cruzan fronteras internacionales en una aparente búsqueda de bienestar vinculando diversas razones, entre ellas: profesionales, laborales, familiares, políticas, económicas, personales.

Un gran porcentaje de la migración mundial está conformada por los denominados migrantes económicos y sus familias —58,2 % en 2017, última cifra disponible— (Portal Datos Mundiales sobre Migración, 2020), quienes en búsqueda de mejores condiciones de vida se trasladan a otro país, atraídos por un imaginario de prosperidad. En la actualidad la migración internacional se da en un contexto de globalización por lo que se considera un asunto de alta prioridad en la política y en las economías, y debe analizarse desde la interdependencia entre países remitentes y receptores.

Colombia y la Migración

La migración no es ajena ni a la historia del ser humano, ni a la de su evolución, ni mucho menos a la historia de los pueblos. Basta con analizar una lengua o la cocina de algún lugar del planeta para constatar que el contacto entre grupos humanos

⁹ Población migrante alrededor del mundo para 2020 según los indicadores de “Global migrations indicators”, consultado el 12/08/2020.

favorecido a través del desplazamiento abre paso para que se intercambien, apropien o vehiculen maneras de ver y experimentar el mundo. “No hay receta, por antigua que sea, que no lleve inscrita en su lista de ingredientes, técnicas y utensilios, las aportaciones debidas a los diferentes pueblos que han transitado por aquellas tierras” (Oussedik, 2012, p. 163).

En lo referente a este fenómeno, para el caso colombiano, dos puntos de partida en lo que respecta a su tratamiento; quienes abandonan un territorio –emigrantes– y quienes llegan a él –inmigrantes–; siendo el primero el más abordado.

En los albores del s. XX y posteriormente, las referencias a la inmigración en Colombia son escasas. Salvo por algunos casos excepcionales de inmigrantes que después de arribar al país lograron destacarse en la vida social, económica y cultural¹⁰.

Aunque Colombia no era un destino cotizado, al país también llegaron algunos que entraron por la costa Atlántica y se repartieron por varias regiones. No eran los primeros, pues varias décadas atrás ya habían arribado alemanes, franceses, italianos y chinos que buscaban oportunidades comerciales y laborales. Y siempre fueron pocos comparados con los que fueron a parar a otros países: por ejemplo, mientras que entre 1846 y 1932 Argentina recibió más de 6 millones de inmigrantes, en el mismo periodo a Colombia llegaron solo unos 56.000. (Guzmán, 2017, s. p.).

Ciertamente, Colombia no ha sido un país de inmigración. Argentina, Brasil, Chile, México y en menor medida Venezuela, en los siglos XIX y XX incorporan a los migrantes en sus proyectos de modernización.

¹⁰ Vincenzo y Francesco di Doménico, Agustín Goovaerts, Reichel-Dolmatoff, Paul Rivet, Leopoldo Rother, Leo Kopp, José de Recasens, José María, Ramón Vinyes, Leopoldo Richter, Guillermo Wiedemann, Marta Traba y Fanny Mikey, Doroteo González Pacheco.

Para Agar (2015), en comparación con Argentina resultan poco los cerca de 50 mil europeos que llegaron a Chile para incrementar el número de inmigrantes entre 1882 y 1907. “En 1907, de poco más de 3 millones de habitantes, solo 4,2 % eran extranjeros. Mientras, en Argentina de una población de 4 millones de habitantes, 1 millón eran extranjeros, es decir, un 25 %; y en Brasil, de una población de 14 millones, un 17 % eran extranjeros (Agar, 2015, p. 69).

Las diferencias con Colombia en ese aspecto son amplias debido a la ausencia de nuevas ideas que permitieran transformar la composición social de la nación y las costumbres políticas, los hábitos, la cultura y las ideologías.

Probablemente el hecho de carecer de una población inmigrante significativa influyó en la escasez de estudios sobre el tema. Es sólo hasta el 2009 que surgen los lineamientos para extranjeros en el país. En abril de 2011 se contabilizaban tan sólo 51.082 personas con cédula de extranjería (Mejía, 2012, p. 187), y es desde 2015 que se han realizado ajustes a la política migratoria debido a la migración masiva de ciudadanos venezolanos.

Colombia: Emisora de Migrantes

En Colombia las referencias sobre la emigración son más amplias sobre todo en la historia reciente. Los elementos relacionados con su carácter beligerante –conflictos internos–: guerra de carteles en los años 1980, delincuencia común, persecución política, y grupos guerrilleros y paramilitares al margen de la ley han influido en las causas del desplazamiento interno y en la migración internacional.

Aunado a esto, se cuentan las crisis económicas y el desempleo. Y aunque aceptemos que la decisión de emigrar termina siendo una decisión personal estos elementos se constituyen en argumentos determinantes para abandonar el país.

Organizaciones como la ONU, la OIM, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL–, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE–, Migración Colombia, la Cancillería de Colombia, y el programa Colombia Nos Une, reconocen a Colombia como un país de emigrantes. El fenómeno migratorio ha tenido un eco tal que los conocedores del tema establecen periodos bien demarcados, denominados *oleadas migratorias*.

La primera oleada tuvo como principal rumbo los Estados Unidos de América y fundó el mito del patrón migratorio colombiano y *la búsqueda del sueño americano*, que posteriormente tuvo a Venezuela como principal destino.

En la segunda oleada, en los años 1970 y 1980, muchos continuaron hacia Estados Unidos y en masa emigraron a Venezuela que se encontraba en pleno auge económico por la nacionalización de la industria petrolera y del hierro.

Dando un enorme salto en el acontecer migratorio, la recuperación económica que se ha venido presentando en Colombia desde 2002 ha desacelerado la salida de colombianos al extranjero, pero su condición de expulsor neto de población se mantiene y la tercera oleada ha diversificado sus destinos hacia Europa, especialmente a España, así como a otros lugares no tradicionales en América Latina (Echeverri, 2005 y Muñoz de Bustillo y Antón, 2013 como se citó en Palma, 2015; para el caso particular de Chile ver Becerra, 2018).

En un artículo publicado en 2006, Mauricio Cárdenas y Carolina Mejía afirmaban que “la fuente más precisa es el Censo de Población de 2005, según el cual 3.331.107 colombianos residen en el exterior, es decir el 8.08 % de la población total residente en el país.” Este Censo además de ser la primera iniciativa estadística formal –incorporación de preguntas sobre miembros del hogar residiendo en el exterior de forma permanente y periodo de salida– para conocer el fenómeno y sus resultados, ha sido clave para establecer cifras de los colombianos en el exterior.

Posteriormente entre 2008 y 2009, gracias a los datos suministrados por el DANE en el censo del 2005, se realizó la primera Encuesta Nacional de Migraciones Internacionales y Remesas –ENMIR– en las 18 ciudades donde se concentraba el 62 % de hogares con personas emigradas. En ese mismo año se estableció la Política Integral Migratoria –PIM– mediante el Consejo Nacional de Política Económica y Social — CONPES¹¹ 3603— de 2009 definiendo los lineamientos, estrategias y acciones de intervención para los colombianos en el exterior y para los extranjeros en el país.

Para el año 2012 la Cancillería de Colombia estimó que unos 4,7 millones de colombianos residían en el exterior, de los cuales el 34,6 % vivían en Estados Unidos, el 23,1 % en España y el 20 % en Venezuela.

Todo lo anterior resume el esfuerzo por conocer dónde y cuánto son los migrantes colombianos en el exterior. Sin desestimar la importancia de los datos es necesario anotar que la falta de periodicidad en su recolección hace de la información una serie de datos aislados si no se articulan a otros elementos.

¹¹ Máxima autoridad nacional de planeación y se desempeña como organismo asesor del Gobierno en todos los aspectos relacionados con el desarrollo económico y social del país.

A pesar de la creciente atención que se le está prestando al fenómeno, es relativamente poco lo que se sabe acerca de cuántos son, quiénes son y cuál es la situación actual de los colombianos en el exterior... Tampoco hay estudios que exploren rigurosamente cuáles son los factores determinantes en la decisión de migrar... Cabe mencionar que la información sobre inmigrantes en Colombia es escasa (se reduce a una serie histórica del número de inmigrantes y los resultados del Censo de 1993), por lo que el análisis sobre emigración es más rico y profundo. (Cárdenas y Mejía, 2006, p. 4).

María Claudia Duque-Páramo aclara que:

(...) En Colombia, una buena proporción de los estudios sobre las migraciones internacionales recientes se ha enfocado en el tema de las remesas y en los aspectos económicos y demográficos de los migrantes (Baca et al., 2005; Garay Salamanca & Rodríguez Castillo, 2005a, 2005b; Khoudour-Castéras, 2007a: 255-271, 2007b). Las publicaciones de los últimos años también muestran el creciente interés de los investigadores en el estudio y la comprensión de la realidad cotidiana de los migrantes en origen y destino, particularmente en temas de familia, género, niños y jóvenes (Cáceres Domínguez, 2007: 245-295; Echeverri Buriticá, 2005: 141-164; Giraldo B., 2002: 11-31; INSTRAW y OIM, 2007; Khoudour-Castéras y Utgé-Royo, 2009; Micolta León, 2007: 1-25; Murillo M., 2009; Puyana et al., 2009). (2010, p. 176).

Esta valoración es compartida en lo que respecta al abordaje de la migración en Colombia.

Así la emigración, en las últimas décadas, se ha caracterizado por ser un asunto dinámico que ha cobrado nuevas dimensiones como consecuencia y con relación al aumento en los intercambios entre gente que otrora nunca hubiera tenido contacto. En regiones como por ejemplo el eje cafetero se percibe el impacto de la emigración a través de la economía de “remesas” y los retornados, de modo tal que desde 2009 la

Universidad Tecnológica de Pereira ofrece una maestría en Migraciones Internacionales abriendo campo a un espacio investigativo sobre los estudios migratorios regionales y en Colombia.

Colombia Emigra a Venezuela

La emigración en América Latina ha tenido, como en otras partes del mundo, motivaciones económicas y políticas.

En la primera mitad del siglo XX, las guerras hicieron que miles de emigrantes, procedentes sobre todo de los países del sur de Europa, buscaran refugio y una nueva vida en los países latinoamericanos.

En la segunda mitad del siglo pasado las migraciones fueron sobre todo entre los países de la región. Las dictaduras de Pinochet y Videla, por ejemplo, hicieron que muchos ciudadanos de aquellos países se trasladaran al norte del subcontinente.

Concentrándonos en el caso específico de Colombia y Venezuela ambos países comparten una extensa frontera donde los nacionales de lado y lado han convivido y compartido el territorio desplazándose libremente. Por ejemplo, muchos cruzaban la frontera por la demanda de mano de obra en tiempos de cosecha de café o cacao.

La migración colombiana, propiamente dicha, hacia Venezuela se inicia en la década de los setenta. La situación precaria en Colombia aunada a la delincuencia, al desplazamiento y al conflicto armado la estimularon.

Para el período 1970 – 1979, Venezuela contaba con una sólida democracia, una economía próspera y una moneda fuerte. El ingreso per cápita en Venezuela se “acercaba a los patrones de consumo popular norteamericano y esto significaba para su hermano colombiano una aproximación a perfiles identificados con mejores niveles de

vida” (Martínez, 2015, p. 8). Los migrantes, aún con poca calificación, podían integrarse a la economía con facilidad en las actividades comerciales y de servicios, la industria manufacturera y de la construcción, entre otros. Tomando en cuenta las estadísticas del Banco de la República de Colombia sobre producto por habitante, índices de precios y tasas de cambio, el producto promedio en Colombia por habitante era de USD 540 anuales mientras que, en Venezuela, favorecida por las alzas en los precios petroleros y por una tasa de cambio¹² sobrevaluada, en esa década el producto promedio anual per cápita era casi cuatro veces mayor (USD 2.029).

La posguerra de Independencia reforzó los sectores medios y altos que llegaron a ser el 35 % de la población. Sin embargo, casi dos siglos después los modelos de crecimiento y desarrollo dejan en Colombia 26 millones de pobres absolutos, cuyos ingresos diarios están por debajo de dos dólares. Con 40 millones de habitantes la cifra representa el 65 % de la población. (Tovar, 2006, p. 4).

A pesar de que a partir de 1983 la economía venezolana se ve afectada por una cadena de devaluaciones el ingreso promedio per cápita durante la década seguía siendo superior al de Colombia: USD 2.397 versus USD 1.351 anuales. Además de la economía, el conflicto interno sigue haciendo mella y la población sigue emigrando hacia el vecino país. Simultáneamente, como suele pasar en las migraciones se establecieron canales de comunicación con conocidos ya radicados: redes, nexos familiares, amigos.

Desde comienzo de la década de los noventa, la comercialización de cultivos ilícitos —cocaína, amapola y marihuana— afecta la dinámica de la frontera. Los enfrentamientos del ejército colombiano con grupos armados impulsan el

¹² Poder adquisitivo de una moneda frente a otra.

desplazamiento forzado. ACNUR reporta cerca de 200 mil desplazados. En esta década se prolonga la crisis política y económica, no mejora la seguridad, y se conforma una tercera ola de emigrantes “la más robusta cuantitativamente hablando” (Mejía, 2012).

La magnitud de la comunidad de colombianos en Venezuela es de tres generaciones.

Ya en 1965 se considera importante la llegada de inmigrantes. Entre regulares e indocumentados, los nacidos en Colombia y residentes en Venezuela pasan de 461.250 en 1965 a 3.363.740 en 2015, es decir 11 % de la población de Venezuela¹³, aunque otras fuentes estiman de 4 a 4,5 millones.

De esos 3,3 millones de colombianos, unos 600 mil son naturalizados venezolanos (441.569 entre 2004 y 2010), 1,1 millones tienen residencia, 1 millón son transeúntes (visas temporales o familiares) y 600 mil sin documentos. El 81 % pertenece al grupo de 15 a 64 años de edad, y la edad media es de 44 años”. (De Corso, 2019, p. 271).

De Corso al estimar la segunda y tercera generaciones — a través de los registros civiles y aplicando la tasa natural de crecimiento de la población venezolana y suponiendo que hay una convergencia en las tasas de natalidad y mortalidad— indica que:

La comunidad binacional-bicultural alcanzaría 5.884.544 personas; esta cifra comprende hijos de uniones o matrimonios mixtos que incluyen venezolanos y otros extranjeros residentes en Venezuela. No obstante, esta sería la comunidad con ciudadanía colombiana o con derecho a ella, y representa el 19 % de la población de Venezuela y el 12 % de la de Colombia. ... De las personas de segunda y tercera generación,

¹³ “Para la estimación se usaron las defunciones y la tasa de mortalidad (2,3 por mil) del grupo etario colombiano de 15 a 65 años (80 % de los migrantes registrados en el censo de 1961), aplicando la tasa de crecimiento censal a toda la serie”. (De Corso, 2019, p. 270).

posiblemente muy pocas gozan de ciudadanía colombiana, quizá un 5 %. De hecho, los colombianos de segunda generación, aparentemente, ingresan, en su mayoría, con su ciudadanía venezolana a territorio colombiano. (De Corso, 2019, p. 272)

Según el censo venezolano de 2011, el 31,52 % de los inmigrantes colombianos llegó a Venezuela entre 2001 y 2011, lo que concuerda con el segundo boom petrolero. A partir del 2001 se incentivó a la población migrante a nacionalizarse. Esto resultaba beneficioso para el gobierno en la obtención de votos, pero igualmente muchos extranjeros con visa de transeúnte, —trámite costoso y renovable cada 5 años—, aprovecharon la oportunidad que además les permitía acceder a las “misiones”. (Ramírez, 2014).

...

Hoy, por razones similares muchos venezolanos eligen Colombia, con el distintivo de que muchos de ellos, son hijos y nietos de colombianos nacidos en Venezuela.

A partir de 2015 el flujo migratorio se ha revertido...

Capítulo 2. Venezuela: Caso de Estudio

El análisis y la reflexión de la situación política y económica, entre otros temas tratados en este capítulo fueron elaborados gracias a la asesoría y horas de conversación con el Dr. Eduardo José Ortiz Felipe¹⁴. El Dr. Ortiz me contó la historia de Venezuela desde 1990. Su acompañamiento me permitió también avanzar en el entendimiento de los contextos que alimentan la realidad de nuestros países. La perspectiva económica me condujo a percibir desde otro matiz lo que resulta inexplicable a simple vista.

El mundo contemporáneo volátil cada vez más inadvertido nos hace dudar y solemos perder referentes que se manifiestan en todas las esferas de nuestra vida, incluso de nuestras investigaciones. Encontrar referentes para desarrollar desde bases sólidas un pensamiento crítico es cada vez más necesario para despejar las dudas que nos acechan.

La dinámica con la que acontecen o cambian los hechos en Venezuela es vertiginosa. La evolución económica y política de Venezuela en los últimos años es y será un caso de estudio.

Los hechos y cifras documentados a continuación son hasta septiembre de 2020.

Un país dotado de abundantes recursos naturales y humanos, que durante décadas se había convertido en refugio para miles de inmigrantes latinoamericanos que

¹⁴ Doctor en Economía. Individuo de Número de la Academia de Ciencias Económicas de Venezuela. Ex decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello. Exdirector del Doctorado en Ciencias Económicas. Exdirector del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Andrés Bello. Profesor Titular de la Universidad Católica Andrés Bello. Profesor Asociado de la Universidad Central de Venezuela.

Más recientes publicaciones: *Pensamiento económico en Venezuela en la primera mitad del siglo XX*. (2007. 2 volúmenes. UCAB). *Análisis socioeconómico de Venezuela*. (2008, 3ª ed. Gumilla). *Introducción a la Teoría Económica* (2011, 5ª ed. UCAB) *Teoría económica y verdad* (2015. UCAB). *Hitos del pensamiento económico en Venezuela* (2017. UCAB).

escapaban de la represión y la pobreza, padece hoy una escalofriante fuga de cerebros jóvenes y de capital humano.

Cuando China, Cuba y Vietnam, los últimos reductos del socialismo en el mundo, se abren tímidamente a una economía de mercado, el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela se empeña en imponer un modelo socialista cuestionado.

Los resultados: una escasez endémica de alimentos y medicinas básicas, servicios públicos desmoronados por falta de mantenimiento e inversión, carencia de gasolina siendo un país petrolero, numerosas muertes innecesarias por falta de recursos en los hospitales o por violencia callejera, corrupción rampante, complicidad de las autoridades con el narcotráfico, impunidad ante el crimen, persecución despiadada de la disidencia política, desmoronamiento de la cohesión social y de los valores ciudadanos, un régimen dictatorial cada vez más aislado internacionalmente.

Estas situaciones han sido ampliamente reseñadas en los diferentes informes de organizaciones internacionales como la ONU y la Organización de Estados Americanos –OEA– a través de sus diferentes agencias: OIM, UNICEF, ACNUR, la oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos –ACNUDH–, Comisión Interamericana de Derechos Humanos –CIDH–; organizaciones de Derechos Humanos como el Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos –Provea–, Human Rights Watch; académicas como la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Simón Bolívar a través de la Encuesta de Condiciones de Vida –Encovi–, la Academia de Ciencias Económicas y Sociales, la Academia de la Historia, la Academia Nacional de Medicina; la Conferencia Episcopal de Venezuela; el Observatorio de la Violencia, el Observatorio de

Conflictividad Social, el Foro Penal de Venezuela, Médicos por la Salud, la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud, la Corporación Andina de Fomento –CAF–, el Banco Interamericano de Desarrollo –BID– y el Banco Mundial –BM–. Además, los medios de comunicación han informado en la medida de sus posibilidades, considerando las restricciones a la prensa.

Para tener una visión más detallada, abordaremos los siguientes temas: situación política, económica y social, seguridad, educación, salud y cambios demográficos.

Retrospectiva Política

Ya en el siglo XVIII Charles Louis de Secondat, Barón de Montesquieu, señalaba en *El espíritu de las leyes* la necesidad de una separación e independencia entre los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial como fundamento de una República democrática.

Aunque desde la proclamación de su independencia el 5 de julio de 1811, Venezuela fue gobernada durante todo el siglo XIX y gran parte del XX por regímenes caudillistas, que basaban su legitimidad en el uso de la fuerza militar, a partir de 1958, año de la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez, Venezuela había gozado de un largo período de democracia, en el que se sucedieron en el poder el partido socialdemócrata Acción Democrática y el socialcristiano Copei.

Durante la segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez, el descontento había explotado repetidas veces. El 27 de febrero de 1989 un incremento del precio de la gasolina, sin el anuncio simultáneo de políticas sociales que amortiguaran su impacto, desembocó en una oleada de protestas y saqueos.

El descontento fue aprovechado por grupos golpistas, y tuvo dos manifestaciones en 1992 con dos intentos fracasados de golpe militar. El primero de ellos ocurrió el 4 de febrero y tuvo como cabecilla al teniente coronel Hugo Rafael Chávez Frías. El siguiente, el 27 de noviembre con intervención destacada de la fuerza aérea.

El presidente Pérez resistió a estos intentos de derrocarlo, pero ya en 1993 el sistema comenzó a dar muestras de agotamiento. El presidente Pérez, fue enjuiciado y destituido. En el momento, esto se percibió como una señal de la salud de la democracia que podía corregir sus propios errores.

Mientras se organizaban las elecciones para elegir un nuevo presidente, Ramón J. Velázquez, un intelectual independiente, desempeñó provisionalmente esa función.

En 1994 fue elegido presidente, por segunda vez, Rafael Caldera, fundador de Copei, apoyado por una asociación heterogénea de pequeños partidos.

Para el futuro, quizás el hecho más significativo de su gobierno fue el haber amnistiado al militar golpista Hugo Rafael Chávez, quien cinco años más tarde le sucedería como presidente de la república. Al tomar posesión del cargo, Chávez juró –en sus propias palabras– “sobre una moribunda constitución” que él pretendía modificar para instaurar una quinta república.

Inicialmente Chávez contó con un apoyo mayoritario, incluso dentro de la burguesía con una votación popular a su favor del 56,20 %. Pero pronto cambió su discurso y fue avanzando por un camino que él mismo denominó *Socialismo del Siglo XXI*, que en la práctica recordaba antiguos gobiernos caudillistas, estatistas, militaristas y populistas.

Apoyado en la mayoría parlamentaria que ostentaba, fue centralizando el poder mediante nombramientos de personas leales en los poderes públicos.

En años sucesivos en las aperturas del año judicial los magistrados gritaban al unísono: “¡Uh! ¡Ah! ¡Chávez no se va!”, y la presidenta por entonces del Tribunal Supremo de Justicia, declaraba que la separación de poderes era un concepto anticuado que no servía en la situación actual de Venezuela.

Lo que pudo haber sido un gobierno de unidad se transformó, por obra del mismo Chávez, en un mandato extremadamente polarizado, debido fundamentalmente a que el presidente, incapaz de mejorar significativamente la economía del país, atribuyó su fracaso a una burguesía a la que arrebató progresivamente sus medios de producción y a la que insultaba y hostigaba semanalmente en sus interminables programas *Aló Presidente*. En ellas nunca se cansó de repetir e inculcar que los opositores¹⁵ eran unos “escuálidos” a los que había que neutralizar y aniquilar.

Por otra parte, se esforzó en afianzar su arraigo en los sectores populares, a través de un amplio programa de *misiones*¹⁶, mediante el que trataba de paliar algunas de las carencias padecidas por los más pobres.

Su arraigo popular, su personalidad carismática y el dominio de los más importantes medios de comunicación, el control sobre el Consejo Supremo Electoral y la Fuerzas Armadas le permitieron diversas victorias electorales.

¹⁵ Conjunto de las agrupaciones y partidos políticos que adversan al gobierno.

¹⁶ “La creación de las misiones sociales desde el año 2003, fue un nexo de vinculación entre el gobierno del presidente Hugo Chávez y los sectores sociales más desfavorecidos, con el fin de garantizar derechos esenciales como la salud, educación y alimentación. Ciertamente, la estrategia de desarrollar e impulsar con recursos económicos provenientes de Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA) generó un piso político para la gestión gubernamental de ese momento. Sin embargo, con el transcurrir de los años, muchas misiones sociales perdieron su perspectiva social y centraron sus ejes de acción en actividades de corte político donde la discrecionalidad y opacidad de la información conformaron la premisa a seguir”. (Transparencia Venezuela, s.f.)

En 2007 perdió un referéndum sobre una reforma constitucional, pero su dominio total sobre el poder legislativo y judicial le permitió modificar posteriormente a su antojo los artículos que la consulta popular le había prohibido cambiar.

Aunque durante todos esos años la oposición intentó vanamente volver al poder a través del voto, hubo momentos en los que algunos adversarios intentaron otras vías.

El 11 de abril de 2002 una manifestación que pretendía llegar al palacio de Miraflores, sede del poder ejecutivo, culminó trágicamente con enfrentamientos entre partidarios de uno y otro bando que terminaron con varios fallecidos. El Alto Mando Militar forzó la salida del presidente; una salida que por divisiones dentro de las Fuerzas Armadas apenas duró 48 horas.

Meses más tarde un número importante de empleados de alto nivel de la industria petrolera nacional Petróleos de Venezuela S. A. –PDVSA– declararon una huelga (diciembre 2002 - abril 2003), apoyada por la empresa privada, para defender su independencia tecnócrata. La huelga se difuminó lentamente por desgaste, al no haber logrado una negociación.

En diciembre de 2005 los partidos opositores se negaron a participar en las elecciones, por considerar que no se daban las condiciones para que la contienda fuese justa. Con ello se pretendió deslegitimar las elecciones, pero lo que se logró fue tener durante cinco años una Asamblea Nacional conformada por partidos leales al gobierno.

En 2010 la oposición volvió a presentarse, y debido a una manipulación de distritos electorales que favorecían al gobierno, apenas obtuvo 65 escaños frente a los 167 del gobierno. Sin embargo, este último perdió la mayoría calificada de los dos tercios.

Todavía se mantienen dudas fundamentadas sobre la fecha exacta de la muerte de Chávez, quien reconoció oficialmente el 30 de junio de 2011 que padecía un cáncer. El Gobierno anunció oficialmente su deceso el 5 de marzo de 2013.

Por deseo expreso de Chávez se presentó como candidato oficialista a las elecciones de 2013 Nicolás Maduro, hasta entonces vicepresidente ejecutivo. Maduro obtuvo la presidencia de la república con el 50,61 % de los votos.

Maduro, sin el arraigo popular de su antecesor y con una crisis económica heredada del gobierno de Chávez que se profundiza durante su mandato, pierde popularidad aceleradamente. En las elecciones parlamentarias de diciembre de 2015 la oposición gana la Asamblea Nacional con dos tercios de los votos.

Desde entonces el Gobierno no cuida su apariencia democrática y es objeto del rechazo generalizado de numerosos organismos internacionales y gobiernos extranjeros.

Nombra un Tribunal Supremo que no cumple con los requisitos legales estipulados por la Constitución y que anula sistemáticamente cualquier actuación de la Asamblea Nacional. El Poder Electoral impidió que en 2016 se convocara un referéndum revocatorio del presidente, previsto por la Constitución y no permitió que se realizaran las elecciones de Gobernadores regionales correspondientes para ese mismo año.

Al no poder controlar la Asamblea Nacional, el Gobierno con el respaldo de las Fuerzas Armadas y del poder judicial, creó en 2017 una Asamblea Nacional Constituyente, formada por adeptos al gobierno.

En 2018, cuando se cumplían cinco años del gobierno de Nicolás Maduro, se convocaron nuevas elecciones presidenciales fuera de la fecha determinada por la

constitución. La oposición se negó a presentar candidatos hasta que se designara un Consejo Nacional Electoral independiente. El gobierno por su parte inhabilitó a todos los potenciales candidatos. De esta manera Nicolás Maduro, a pesar de haberse presentado denuncias repetidas de manipulación del voto en los centros electorales, se impuso para gobernar por un nuevo período con una abstención estimada del 70 %.

Ante esta situación, apoyándose en lo que prevé la constitución ante la ausencia de un presidente elegido legítimamente, Juan Guaidó, presidente de la Asamblea Nacional, se juramentó como Presidente Encargado de la República el 29 de enero de 2019.

Los gobiernos de la Unión Europea, Estados Unidos, Canadá y la mayoría de los países latinoamericanos reconocieron inmediatamente al nuevo presidente. Rusia, China, Irán y Turquía siguieron apoyando a Maduro.

En enero de 2020, sin elección popular, el gobierno crea una nueva Asamblea Nacional con la participación exclusiva del Partido Socialista Unido de Venezuela – PSUV–, y los demás partidos que apoyan al gobierno.

Venezuela tiene dos presidentes, Maduro y Guaidó, y tres asambleas legislativas, la constituyente y las dos asambleas nacionales.

El Gobierno del presidente Maduro cuenta con el 13 % de apoyo por parte de la población (Escalona, 25 de agosto de 2020). Están a su favor las Fuerzas Armadas, el Tribunal Supremo de Justicia, el Consejo Nacional Electoral y la Fiscalía.

Cientos de líderes de la oposición están exiliados o encarcelados.

Entre la población en general, algunos sectores más radicales piensan que la única salida está en una intervención militar extranjera. Otros siguen confiando en que

es posible negociar la creación de un gobierno provisional que convoque a elecciones libres, coordinadas por un Consejo Nacional Electoral independiente y vigiladas por organismos reconocidos por la comunidad internacional.

El gobierno convocó elecciones a una nueva Asamblea Nacional para el 6 de diciembre de 2020.

Dinámica Económica

Venezuela ha dependido casi exclusivamente de sus productos minerales y agrícolas para sostener económicamente a su población.

Durante el siglo XIX y comienzos del XX el café y el cacao eran sus principales productos de exportación. Luego apareció el petróleo.

Para 1927 esta era su principal riqueza en los mercados internacionales, y para 1929 Venezuela era el mayor exportador petrolero del mundo.

Desde el primer momento los analistas económicos insistieron en la necesidad de “sembrar el petróleo”, es decir, de lograr que la nueva riqueza que estimulara equilibradamente otras actividades económicas. En los años sesenta Venezuela, como otros países de la región, avanzó significativamente en un programa de “sustitución de importaciones”, tratando de aumentar su producción interna.

En ese período se incrementó significativamente la producción nacional de bienes de consumo, pero se dependía para ello de maquinaria, materias primas, tecnología y financiamiento procedentes del exterior, con lo que Venezuela continuaba siendo un país periférico dentro de la economía mundial.

Por ello en el entorno económico se comenzó a hablar de que Venezuela era un país rentista que vivía del petróleo, ya que este producto tenía una importancia

desproporcionada en la producción, la recaudación de impuestos y la generación de divisas.

En el año 2000, punto de quiebre entre la cuarta y la quinta república, es decir, entre un sistema económico donde había una armonía sólida, aunque imperfecta entre sector público y privado, y otro donde el Estado se fue haciendo con un control cada vez mayor del aparato productivo, el petróleo suponía el 22,67 % del producto interno bruto –PIB–¹⁷. Además de alimentar indirectamente a amplios sectores de la manufactura y los servicios, aportaba el 52,69 % de los ingresos fiscales y el 80,91 % de las exportaciones.

La cúspide en el ingreso per cápita se alcanzó en el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1979), se llegó a hablar de una Venezuela saudita, se nacionalizó la industria petrolera y los colombianos emigran en masa a su vecino país.

Posteriormente la situación fue empeorando, lo que dio motivo a que gran parte de la población buscara en 1998, un cambio de política económica que les devolviera el bienestar del que una vez habían gozado.

Dado el fuerte apoyo con el que Chávez contó al inicio de su mandato, pudo haber insuflado nuevo vigor a la economía combatiendo la corrupción y creando una gran alianza entre los diversos sectores productivos, pero lo que hizo fue exactamente lo contrario.

Para aproximarnos a comprender la situación económica abordaremos las siguientes variables: producción interna, nivel de precios y tasa de cambio.

¹⁷ Mide el valor monetario de todos los bienes y servicios de consumo final producidos dentro de un país, tanto nacionales como extranjeros, en un período de tiempo determinado.

En los últimos cincuenta años las tasas de crecimiento del PIB solo algunos años fueron superiores al 5 %. Las del PIB per cápita¹⁸ solo en 1976 superó ligeramente esa meta (5,02 %).

Desde entonces, las tasas de crecimiento del producto per cápita fueron disminuyendo progresivamente. En los períodos presidenciales de Luis Herrera Campins (1979-1984), segundo mandato de Carlos Andrés Pérez (1989-1993), y segundo mandato de Rafael Caldera (1994-1999) la tasa interanual promedio del crecimiento del PIB per cápita fue incluso negativa. (Banco Central de Venezuela, *Estadísticas*).

Hubo, por tanto, también razones económicas que explican por qué entre gran parte de la población creció el deseo de un cambio de modelo lo que trajo como consecuencia la llegada al poder de Hugo Chávez.

Chávez decidió que la mejor forma de reactivar la economía consistía en centralizar las actividades de producción y distribución en manos del Estado.

Comenzó por expropiar amplios complejos agrícolas y ganaderos con la utópica intención de entregar dichos terrenos a los trabajadores, pero estos, sin la capacidad empresarial, tecnológica y financiera que implicaba su explotación eficiente, terminaron por matar el ganado para el propio consumo, y abandonar los terrenos. El país se llenó de terrenos baldíos cuya recuperación se estima podría tardar décadas.

Comenzaron entonces los problemas de escasez crónica de alimentos y las largas colas en los supermercados para adquirir productos básicos.

¹⁸ Mide la relación entre el nivel de renta de un país y su población. Se calcula dividiendo el PIB del país entre el número de habitantes. (Economipedia, *Diccionario online*).

A la destrucción de la agricultura siguió el desmantelamiento de varias industrias a través de nacionalizaciones que al igual que con las tierras productivas, jamás se compensó económicamente a los propietarios.

Los nuevos gerentes eran contratados no por sus conocimientos técnicos o su experiencia profesional, sino simplemente por su fidelidad incondicional al partido de gobierno.

Una de las destrucciones empresariales más sonadas fue la de la propia industria petrolera nacional Petróleos de Venezuela S. A. –PDVSA–, una de las empresas más valoradas en el continente y en el mundo entero. Desde entonces ha disminuido la producción, se han perdido pozos por haberlos explotado sin las debidas precauciones, han aumentado los accidentes laborales, se han declarado incendios recurrentes en las refinerías. En el aspecto financiero la empresa se vio obligada a convertirse en “caja chica” del gobierno, y adquirió deudas que la colocan al borde de la quiebra.

De esta manera han transcurrido seis años consecutivos en los que la tasa de decrecimiento del producto ha sido una de las mayores de todo el mundo. Entre 2013 y 2017 (última cifra oficial disponible) el PIB disminuyó un 37 %.

En todo el resto de los países latinoamericanos en 2019 creció el producto entre un 3,2 % en Ecuador a un 5,8 % en Panamá. No hay cifras sobre Siria¹⁹. Ningún otro país del mundo tuvo un desempeño tan negativo como el de Venezuela.

En relación con el nivel de participación económica²⁰, el de Venezuela es el más bajo de América Latina, 56 %.

¹⁹ Siria y Venezuela son los 2 focos actuales más importantes de migración en el mundo. (ACNUR).

²⁰ Grado de participación de la población en el mercado de trabajo. (Economipedia, *Diccionario online*).

Por otra parte, Venezuela tiene desde hace años la tasa de inflación²¹ más alta del mundo, consecuencia de sus políticas económicas.

Las medidas de expropiación y nacionalización de empresas productivas privadas, unidas a la mala gestión de las empresas públicas disminuyó la producción.

La disminución de la oferta se incrementó con la imposición de controles de precios que muchas veces no cubren, ni siquiera, los costos de producción. La idea de disminuir la inflación con la imposición de precios bajos y controlados parece “popular”, pero de hecho la incrementa al reducir la oferta de bienes y servicios.

De ahí la implementación de políticas fiscales²² y monetarias²³ expansivas, que incrementan aún más la inflación.

Para financiar el déficit el gobierno recurrió a la emisión de dinero inorgánico²⁴, y ha usado las reservas internacionales que respaldan la emisión de dinero para financiar el gasto público. El otro mecanismo utilizado ha sido la obtención de préstamos, fundamentalmente externos. Entre 2000 y 2018 la deuda pública externa se triplicó al pasar de USD 36 millardos a USD 108 millardos.

En los últimos años tanto el gobierno venezolano como PDVSA han caído en *default* o quiebra, al dejar de pagar a tiempo el servicio de la deuda²⁵ lo cual rebaja su calificación en los mercados internacionales.

²¹ Aumento generalizado en los precios de los bienes y servicios durante un período de tiempo determinado. (Economipedia, *Diccionario online*).

²² Gestión de los recursos de un estado y su administración. Expansiva: aumento del gasto público y reducción de la recaudación fiscal, relacionada con el déficit fiscal. (Economipedia, *Diccionario online*).

²³ Control de los factores monetarios para garantizar la estabilidad de precios y el crecimiento económico. Expansiva: aumento de la cantidad de dinero para estimular la inversión, reducir el desempleo y conseguir crecimiento económico. (Economipedia, *Diccionario online*).

²⁴ Dinero no respaldado por un incremento de las reservas monetarias o de la productividad. El dinero sin respaldo vale cada vez menos. (Economipedia, *Diccionario online*).

²⁵ Pago de intereses y amortización parcial del capital. (Economipedia, *Diccionario online*).

De esta manera la inflación final en 2018, según el Banco Central de Venezuela, fue de un 130.060,24 %, y la de 2019, aunque bajó significativamente, todavía alcanzó la cifra de 9.585,49 %. El siguiente país mundial con mayor inflación en 2019 fue Sudán del Sur con un 125 % de inflación. Entre enero y septiembre de 2020, la inflación acumulada es de 844,01 % y la interanual de 1.813,09 %.

El gobierno ha tratado de paliar esta situación mediante repetidos incrementos del sueldo mínimo. Estos incrementos son muy inferiores a la inflación, y elevan los costos de producción con lo que refuerzan aún más la inflación.

Como en todos los intercambios económicos, el precio del dólar se fija fundamentalmente por la oferta y la demanda.

La oferta de dólares²⁶ disminuyó significativamente por la caída de la producción petrolera de PDVSA quien en 2000 llegaba a producir 2.897.000 barriles diarios y en enero de 2016 producía 525.000 barriles diarios. La poca producción de petróleo, y la destrucción de las refinerías del país, hace que las bombas de gasolina se quedaran a comienzos de 2020 sin combustible, y hubiera que importar gasolina de Irán. Para cargar el tanque hay que hacer colas kilométricas y pagar USD 0,50 por litro de gasolina.

Por otra parte, la demanda de dólares se incrementa por la destrucción del aparato productivo que aumenta el número de importaciones, el incremento de las deudas con el exterior y sus intereses, y el desmoronamiento del valor de la moneda nacional.

Venezuela había gozado por varias décadas de una tasa de cambio fuerte y estable. Hasta 1983 esta era de VEB²⁷ 4,30 / USD 1.

²⁶ Cantidad de moneda extranjera que un país puede ofrecer. (Economipedia, *Diccionario online*).

²⁷ Venezuela Bolívar: Moneda oficial hasta el 31 de diciembre de 2007.

En la década de 1970 el incremento de los precios del petróleo, decretado unilateralmente por la Organización de Países Exportadores de Petróleo –OPEP– favoreció a países como Venezuela inundándolos de dólares de los Estados Unidos. Cuando en los años siguientes disminuyeron paulatinamente los precios del petróleo, las nuevas entradas de dólares no eran suficientes para hacer frente a los préstamos adquiridos, y el 18 de febrero de 1983 el presidente Luis Herrera Campins tuvo que decretar una devaluación de la moneda que no ha cesado desde entonces.

A finales del 2000, cuando Chávez asumió el poder la tasa de cambio era de VEB 699,75 / USD. Ya en 2007, el incremento del nivel de precios y el derrumbe de la moneda nacional frente a la de otros países obligó a introducir una reforma monetaria que eliminaba tres ceros a la moneda. El 1 de enero de 2008, un billete de VEB 1.000 se convertía en 1 nuevo bolívar fuerte: VEF.

En 2018 se volvió a implantar otra reconversión monetaria, transformando el bolívar fuerte en bolívar soberano –VES– quitando esta vez cinco ceros a la moneda. Es decir que un bolívar VES equivale a cien millones de bolívares (100.000.000) de 2007.

Aun así, el nuevo cono monetario ya resultó inoperante. De hecho, ya en la mayor parte de los establecimientos aceptan pagos en dólares.

Si tenemos en cuenta las dos reconversiones monetarias de 2008 y 2018, un dólar que costaba VEB 4,30 a inicios de 1983, en 2020 cuesta cuarenta y tres billones (millones de millones) de bolívares soberanos (VES 43.000.000.000.000).

Indicadores de Pobreza

Según cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadística –INE– en el primer trimestre de 2015 la pobreza era 33,1 %, si se toma en cuenta el nivel de ingreso. En esa

fecha el órgano oficial cambió la metodología para medir la pobreza solo por Necesidades Básicas Insatisfechas, y de esta manera logró bajar la cifra de pobres al 17,3 % de la población.

La Encuesta sobre Condiciones de Vida —Encovi 2019 – 2020— elaborada por académicos de la Universidad Central de Venezuela –UCV–, Universidad Católica Andrés Bello –UCAB– y Universidad Simón Bolívar –USB–²⁸ indica que el 96 % de los hogares encuestados afirmó que sus ingresos son insuficientes para cubrir los gastos familiares (48 % en 2014 – 73 % en 2015 – 81,8 % en 2016 – 94 % en 2018). Por otra parte, si se toman en cuenta otros indicadores como las condiciones de la vivienda, el funcionamiento de los servicios básicos, el acceso a la educación, empleo y protección social el porcentaje de pobres es de 64,8 %, un 13,8 % superior a la cifra del año anterior.

Como lo indica el profesor Luis Pedro España, coordinador del Proyecto Encovi:

Es evidente que el gran responsable del escandaloso aumento de la pobreza ha tenido que ver con la destrucción de la economía venezolana y la única posibilidad de empezar a remontar la curva es con crecimiento económico y generación de empleo, que incorpore a las mujeres, que es uno de los antídotos de la pobreza. Tenemos problemas en la educación, tenemos retos alimentarios importantes y una población vulnerable que no estamos atendiendo porque solo reciben bonos y cajas CLAP.

...Venezuela nunca ha tenido estos niveles de pobreza.

²⁸ “El Proyecto ENCOVI surge de la preocupación compartida por investigadores de la UCAB, la UCV y la USB, en torno a la necesidad de contar en Venezuela con información pertinente y oportuna para conocer la situación social de la población venezolana.

Por otra parte, es necesario acotar que la falta de información oficial y actualizada en todos los ámbitos llevó a la sociedad civil a organizar “observatorios” para monitorear la situación real en diferentes áreas del acontecer nacional: salud, violencia y conflictividad, economía, legalidad, derechos humanos, migración.

...No hay riqueza para repartir, no hay bienestar para disfrutar. (Canal UCABve, 2020; El Ucabista, 2020)

La recepción de las bolsas de comida de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción –CLAP–²⁹ depende en la mayoría de los casos de la afiliación al partido de gobierno que ejerce un control sociopolítico a través del “Carnet de la Patria”. El número de personas que necesita recibir bolsas de comida es de más de 16 millones de personas: el 22 % de los no pobres o no pobres extremos la recibe, el 5 % de los pobres extremos no la recibe, 39 % recibe la caja 1 vez al mes, 15 % cada dos meses y 46 % sin periodicidad definida.

Por su parte, el Centro de Documentación y Análisis –CENDA– indicó que en agosto de 2020³⁰ la canasta alimentaria costaba 91.834.057,99 (USD 268,61), mientras que el salario mínimo en esa misma fecha era de VES 400.000 (USD 1,17). Es decir, que se necesitaban 229,58 salarios mínimos solo para cubrir los gastos básicos de alimentación. En marzo de 2020, ya 79,3 % de los venezolanos no tenían como cubrirla.

Descentralización de los Servicios Públicos

En 1989 se inició un proceso de descentralización con la Ley Orgánica de Descentralización, Delimitación y Transferencias del Poder Público. Esta ley permitió que las administraciones estatales y municipales tuviesen un conjunto de competencias con disponibilidad de recursos necesarios para atender las necesidades de las comunidades. Los estados y los municipios comenzaron a contar con mejores servicios públicos, pero en 2009 esta ley fue modificada y quitó competencias a los gobernadores y alcaldes en

²⁹ Caja o bolsa con productos alimenticios no perecederos. La cantidad de productos es variable. No es gratuito.

³⁰ Última cifra publicada al 16 de octubre de 2020.

los servicios públicos (electricidad, agua, vialidad), hospitales, escuelas, policías, entre otros. Esta “*descentralización*” aunada a la Ley de Comunas en 2014 acentúa la visión centralizada y autoritaria del poder, quitando competencias a los representantes elegidos por voluntad popular y desmejorando la calidad de vida de los ciudadanos.

¿Seguridad o Inseguridad?

La ONG Observatorio Venezolano de Violencia –OVV– tiene más de una década recopilando información sobre este tema ya que desde hace 16 años los entes oficiales no suministran información. Venezuela se encuentra entre los 3 países más inseguros del mundo y Amnistía Internacional en su informe 2017 – 2018 señala que la impunidad alcanza 92 % en los casos de delitos comunes y 98 % para los de violaciones a los derechos humanos. (OVV, 2019)

Según el OVV en 2019 la tasa fue de 60,3 muertes violentas por cada cien mil habitantes lo que significa una disminución en relación con años anteriores³¹ no por el resultado de mejoras en las condiciones sociales, sino por la disminución de personas en espacios públicos, por la restricción en la oferta de actividades económicas, de transporte, de servicios públicos y el temor a ser víctimas.

Además de la delincuencia común existen mega bandas dedicadas al secuestro y la extorsión, los colectivos – grupos armados y violentos promovidos por el régimen que funcionan como “paramilitares urbanos” –, las mafias carcelarias a través de los “pranes”³² y el tráfico de drogas.

³¹ En 2016 la tasa fue de 91,8 por cada cien mil habitantes.

³² El pranato es una forma de organización delictiva de criminales de alta peligrosidad que controlan las cárceles. Un pran (acrónimo de preso rematado, asesino nato) es un criminal que mantiene el liderazgo de un penal y ejerce su poder incluso fuera de él. El fenómeno surge durante el gobierno de Hugo Chávez y es favorecido por Iris Varela la Ministra de Prisiones. (Infobae, 10 de agosto de 2019).

En 2020 el OVV reporta, además: la incidencia de delitos vinculados a la escasez de alimentos, el incremento de suicidios por depresión, y el incremento de la práctica de acciones policiales y militares dudosas. En cuanto a este último aspecto en el informe de la ACNUDH del 4 de julio de 2019, Michelle Bachelet solicita expresamente, la disolución de la Fuerza de Acción Especial de la Policía Nacional Bolivariana –FAES–, organismo creado en 2016 responsable de las ejecuciones extrajudiciales. En este informe, y de manera más contundente en el publicado el 15 de septiembre de 2020, se da cuenta de detenciones arbitrarias, torturas y tratos crueles a detenidos, violencia sexual, desapariciones forzadas, muertes bajo custodia, violaciones a la libertad de expresión y al derecho a la información, se nombra las cadenas de mando en las violaciones a los derechos humanos de los presos políticos, periodistas, sindicalistas, profesionales de la salud, personas que protestan por los servicios públicos y de los ataques y obstrucción al trabajo de los parlamentarios de la Asamblea Nacional.

El Foro Penal Venezolano, red de abogados que ofrece asesoramiento *ad honorem* a personas detenidas arbitrariamente, reporta un “drástico aumento” de detenciones arbitrarias desde la declaración del estado de emergencia por la Covid-19 en marzo de 2020 a opositores políticos, profesionales y periodistas. Si bien el régimen liberó en septiembre a 110 presos, según el Foro Penal solo 53 —quedando 333 tras las rejas— son presos políticos y consideran que se trata como de costumbre de una “puerta giratoria” (Antía, 2020).

En cuanto a las manifestaciones, el Observatorio Venezolano de la Conflictividad Social –OVCS– contabilizó a nivel nacional, de enero a agosto de 2020, 5.811 protestas

por reclamos de electricidad, agua, gas, gasolina, salud y alimentación. Más de 330 fueron fuertemente reprimidas, y más de 300 personas detenidas.

Rezago Educativo

La línea de investigación *Memoria Educativa* del Instituto de Investigaciones de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela, basada en el estricto análisis de las cifras oficiales, señala que desde el 2006 no hay crecimiento en la matrícula escolar y el acceso a la educación inicial, primaria y media pasó del 51 % al 32 %.

La encuesta —Encovi 2019 – 2020— señala que la asistencia escolar descendió para los niños entre 3 y 5 años del 75,8 % en 2014 al 67,35 en 2019 y para los jóvenes de entre 13 y 17 años disminuyó del 85,3 % al 79,8 %. La asistencia a la escuela es irregular, sobre todo para los sectores menos favorecidos, debido al recrudecimiento de los últimos cuatro años de la crisis alimentaria y de servicios.

El rezago escolar severo (2 años o más) llega al 9 %; 1 de cada 5 estudiantes, abandona el sistema antes de los 15 años, y más de un millón de niños y adolescentes están desescolarizados.

Desde 2016, según cifras oficiales, han cerrado 1.275 escuelas entre públicas y privadas. Las estructuras públicas no son mantenidas y tienen problemas de servicios básicos como agua, luz y transporte. En los colegios privados no solo ha bajado la demanda debido a la crisis, sino que además pueden sostenerse ya que el régimen controla las matrículas sin estudios de costos. (Latin Press, 20 de febrero de 2020)

Los planes de estudio y actividades tradicionales han sido modificados por programas, dirigidos al desarrollo del “Plan de la Patria”; propuesta político-partidista

obligatoria y contraria a lo establecido en la Constitución que especifica que la educación respetará todas las corrientes de pensamiento. Bajo esta norma están elaborados textos únicos, obligatorios y los contenidos de las computadoras “Canaimitas” entregadas en forma gratuita en todas las escuelas públicas.

La cobertura educativa en la población de jóvenes entre 18 y 24 años pasó de 48 % en 2016 a 25 % en 2019. Por su parte, las universidades públicas y autónomas funcionan con presupuestos reconducidos que tienen más de 10 años sin modificación. Anitza Freitez, coordinadora del Proyecto Encovi y directora del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB, acota: “Todos los esfuerzos de ampliar la masificación al acceso a la educación universitaria han perdido su significado, esos beneficios no llegan a los sectores más pobres” (El Ucabista, 7 de julio de 2020).

En Venezuela ser docente ha dejado de ser una opción, debido a la precariedad del salario, las malas condiciones de trabajo y los contratos colectivos no respetados por el régimen. Según Provea, en 2019, “172.000 maestros abandonaron, migraron, pidieron permiso o simplemente dejaron de ir a la escuela por no tener “cómo” hacerlo”. (Provea, 2019).

Salud y Seguridad Alimentaria

Los hospitales se encuentran en una situación deplorable por falta de mantenimiento y equipos, agua y electricidad. Los médicos no cuentan con los insumos necesarios. Los pacientes no pueden recibir tratamientos médicos esenciales y mucho menos procedimientos complejos o quirúrgicos. Según la Oficina del ACNUDH en su informe de 2019 sobre Venezuela, “los familiares de los pacientes tienen que suministrar todos los productos de primera necesidad, como el agua, los guantes y las jeringuillas”.

Desde 2016, el Ministerio del Poder Popular para la Salud no publica el boletín epidemiológico. En el área de bioanálisis los laboratorios carecen del 55 % de los reactivos necesarios para hacer exámenes de rutina y del 70 % para exámenes específicos.

La Federación Farmacéutica informaba ya en octubre de 2016 que la escasez de medicamentos se situaba entre 80 y 85 %. En enero de 2020 la situación es casi la misma con el agravante de que los medicamentos importados ingresan oficialmente sin registro sanitario y que, si se consigue el medicamento, es imposible pagarlo. (El Nacional, 31 de enero de 2020). La falta de medicamentos se volvió una causa de morbilidad.

En detrimento de los hospitales y centros de salud establecidos, desde 2003 los recursos fueron destinados al programa Misión Barrio Adentro, plan social entre Cuba y Venezuela, con centros de atención primaria e integral atendidos por médicos cubanos sin validación de sus títulos. Este programa, de acuerdo con la encuesta Encovi, benefició en 2015 a 2,6 millones de personas y en 2017 a menos de 200.000. Como en otros ámbitos los recursos fueron destinados a programas improvisados y de mala calidad en vez de fortalecer las estructuras existentes.

El *Informe mundial sobre las crisis alimentarias 2020* de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura –FAO– incluyó a Venezuela como la cuarta peor crisis alimentaria del mundo. Ya en 2017, este informe alerta sobre la necesidad inminente de ayuda alimentaria al país. Según el reporte del Programa Mundial de Alimentos más de 9 millones de personas en Venezuela se encontraban en inseguridad alimentaria moderada o severa y en seguridad alimentaria marginal se encontraba el 59.7 % de la población. Según Encovi 2019-2020, solo el 3 % de los

hogares no tenía inseguridad alimentaria, 74 % inseguridad alimentaria moderada o severa.

La misma encuesta, donde participó también la Fundación Bengoa especialista en nutrición, indica que en el 93,3 % (87 % en 2015) de los hogares se mantiene “una dieta de supervivencia” ya que no alcanzan los ingresos para la compra de alimentos. Por otra parte, señala que la dieta se basa en harinas, arroz, hortalizas y tubérculos ya que las proteínas, como los huevos y los granos, consumidas principalmente por los más pobres, han desaparecido de la dieta diaria. “Las proteínas animales son un lujo, y la mayoría de la población está consumiendo por debajo de 2.000 calorías bajas”. (Encovi, 2015)

El desabastecimiento de alimentos y el encarecimiento de la canasta alimentaria aumentaron la malnutrición infantil por falta de fórmulas lácteas y de alimentos ricos en proteínas, afectando su alimentación tanto en el hogar como en la escuela.

Como indicó el Profesor España en la presentación de la Encovi 2019 – 2020: “En el caso de la desnutrición crónica (28 % de los niños menores de 5 años) los datos no se comparan con el continente, ni siquiera con Haití. Nos parecemos más bien a África, a Nigeria o Camerún, ojalá no lleguemos al caso de Zambia. Venezuela es el país de Suramérica que tiene la desnutrición global peso/edad más alto (21 %)”. (Canal UCABve, 2020).

Unicef estima que 3,2 millones de niños requieren de asistencia humanitaria urgente (Unicef, 2019).

Las carencias nutricionales de la mayoría de la población —9,6 millones de personas ingieren 2 o menos comidas al día— comprometen el estado inmunológico, haciendo a las personas más propensas a padecer enfermedades.

La crisis humanitaria y la falta de información oficial actualizada a la comunidad internacional obligó a la Organización Mundial de la Salud –OMS– y a la Organización Panamericana de la Salud –OPS– a pronunciarse sobre el repunte de la malaria y su reaparición en localidades donde había sido erradicada, la aparición de la difteria —erradicada hace 26 años—, el sarampión y la tuberculosis. El aumento de la tasa de mortalidad materna e infantil volvió a los niveles de 1960.

Cambios Demográficos y Emigración

“¿Cuántos kilómetros estás dispuesto a caminar para escapar del hambre?

Para los venezolanos, no hay distancia suficiente para alejarse del colapso económico y social de su país”.

Greta Granados de Orbegoso / Banco Mundial (2019).

El INE había previsto para el 2020 una población de 32 millones de habitantes, sin embargo, se estima en 28,4 millones ya que entre 2017 y 2019 hubo una reducción de la población por la disminución de la natalidad, el aumento de la mortalidad en todas las edades y la migración masiva durante el último quinquenio. (Encovi, 2019 – 2020).

Encovi informa que en 1.616.000 hogares al menos uno de sus integrantes emigró entre 2014 y 2019 y que la mitad de ellos está entre los 15 y los 39 años. Colombia, Perú y Chile son los países que concentran la mayor cantidad de venezolanos. ¿Los motivos? 82,8 % por motivos laborales y 1,3 % por razones políticas. 96 % de los emigrados no ha regresado al país.

Los venezolanos no tienen historia como migrantes.

Es un país de mestizos, percepción que está presente en la población general desde la época colonial y ha permanecido luego en el pensamiento de numerosos historiadores e intelectuales venezolanos. Los fundamentos de la ideología del mestizaje en Venezuela muestran que éste es un país amalgama, un país de mestizos en la sangre, en la mentalidad y la cultura. (2010 Castro y Suárez, p. 654).

Esta condición ha hecho que Venezuela haya “generosamente acogido a miles de personas refugiadas de la región y otras partes del mundo” (ACNUR, s.f. Situación en Venezuela), y sea históricamente un país receptor de migrantes. Desde finales del siglo XIX y durante el siglo XX, árabes y semíticos, europeos, asiáticos, norteamericanos, caribeños y latinoamericanos fueron llegando para establecerse y mezclarse.

La ausencia de canales institucionales, el autoritarismo del régimen, la crisis económica, la escasez de alimentos y medicinas, el colapso de los servicios de agua, electricidad y gas fueron llevando progresivamente a los venezolanos a abandonar el país.

El proceso de emigración comenzó durante la primera década del siglo XXI y podemos hablar de cuatro oleadas:

- Primera década del siglo XXI: profesionales altamente calificados que fueron perseguidos y despedidos de la industria petrolera y empresas básicas, quienes migraron a países donde podían ofrecer su talento humano, con garantía de estabilidad, reconocimiento, buena remuneración y libertad. Los países receptores son, principalmente, aquellos con industria petrolera; la forma de llegada fue por ruta aérea. Llegaron con documentos en regla, algún capital producto de la venta de sus propiedades y títulos profesionales.

- A partir de 2007: después de ser derrotada la consulta para la reforma constitucional, el gobierno desarrolla diferentes mecanismos ilegales para avanzar en el llamado “Socialismo del Siglo XXI”, lo cual genera alarma en el sector empresarial; en esta etapa se produce la migración de inversionistas nacionales que prefieren trasladar su capital a otros países³³. La recepción de este sector se produce principalmente en algunos estados de los EE.UU. y países de rápido crecimiento en inversiones en el sector servicios e inmobiliario, como Panamá, Colombia, Costa Rica, entre otros, mediante vía aérea. Llegaron con capital para invertir, producto de la venta de sus activos en Venezuela.
- Comienzos de la segunda década del siglo XXI: aumenta la migración de profesionales y otras personas de clase media, con menor poder adquisitivo, pero con posibilidad de establecerse en países de la región, a los cuales se trasladan por vía aérea o terrestre segura; esto es, con documentos en regla. Esta etapa presenta una mayor cantidad de hijos de migrantes que regresan a otros países, fundamentalmente europeos, gracias a la posibilidad de gestionar otra nacionalidad. Llegan con recursos limitados, producto de la venta de algunos activos³⁴; muchos no logran vender sus inmuebles o lo hacen por precio muy inferior al esperado, debido a la fuerte caída del mercado inmobiliario.
- Desde 2016: emerge un nuevo tipo de migrante, con un perfil socioeconómico más modesto, sin nivel profesional, que se traslada a países cercanos mediante rutas terrestres seguras o no y expuesto a mayores niveles de vulnerabilidad, con frecuencia sin documentos de viaje. Se trata de los receptores directos de las consecuencias más severas de la crisis en áreas como salud y alimentación; generalmente son personas que

³³ Según la balanza de pagos del Banco de la República la inversión venezolana acumulada entre 2000 y el tercer trimestre de 2017 alcanzaba USD 989,3 millones. (Revista Semana, 17 de febrero de 2018).

³⁴ De acuerdo con la Cámara de Comercio Colombo Venezolana los venezolanos llegan con un promedio de USD 1.500 producto de la venta de sus coches, casas y otras posesiones. (Herrera, 2019).

Imagen: Las rutas de la migración venezolana. ACNUR / BBC. 2018.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45262411>

no tienen posibilidades de insertarse en los países de acogida, a menos que reciban algún tipo de apoyo. Viajan con pocas pertenencias, escasos recursos y, con frecuencia, parando en diferentes ciudades para hacer trabajos temporales que les permitan seguir su rumbo hasta el destino final. (Bolívar, 2018, p. 4).

Rutas de la migración venezolana en el continente americano



La OIM estima que cerca de 2,7 millones de personas han dejado el país tan solo entre 2017 y 2019. ACNUR reporta a septiembre de 2020 que más de 4,7 millones de venezolanos han emigrado y 760.000 son solicitantes de asilo (ACNUR, s.f., Situación Venezuela). De ellos, el 80 % está en Latinoamérica por lo que el vicepresidente del Banco Mundial para América Latina y el Caribe, Axel van Trotsenburg considera que "La

masiva y rápida migración desde Venezuela presenta hoy un desafío humanitario y de desarrollo sin precedentes para la región" (Infobae, 2019, 13 de abril)

ACNUR había estimado que la cifra ascendería a 6.500.000 en 2020 (Guerrero, 2019). Las estimaciones de la OEA son superiores. Sobre los efectos de la pandemia Anitza Freitez indica: "La emigración post pandemia reducirá su intensidad, pero no se detendrá mientras los potenciales migrantes perciban que su sobrevivencia no está garantizada en Venezuela y que en los países vecinos pueden sortear mejor esta crisis". (Canal UCABve, 2020)

En Venezuela el salario mínimo en septiembre 2020 es de VES 400.000 mensuales, mientras que la tasa de cambio oficial el 30 de septiembre de 2020 era de VES 430.670,16 por USD, lo que hace que para esa fecha el salario mínimo mensual fuera de USD 0,92.

Según el Banco Mundial, es pobre el que gana menos de USD 3,20 diarios (USD 96 mensuales), y es pobre extremo el que gana menos de USD 1,90 diarios (USD 57 mensuales). Esto significa que, a la tasa de cambio del 30 de septiembre, un venezolano tendría que ganar mensualmente VES 41.344.335,40 para no ser pobre, y VES 24.548.199,10 para no ser pobre extremo. Ningún profesor universitario o médico en los hospitales se acerca ni de lejos a esa cifra. Menos aún un maestro.

¿Nos puede extrañar entonces que los venezolanos traten de huir de su país y se extiendan por todo el mundo en busca de un nivel de vida mejor?

Capítulo 3. El Abecé del Contexto Colombiano³⁵

Al hablar de la migración como fenómeno social, político y económico es importante ver el contexto país que recibe la migración. Dado que esta investigación se ocupa fundamentalmente de la reciente inmigración venezolana a Colombia, tal y como hicimos en el Capítulo 2, haremos una revisión de la situación colombiana y nos vamos a concentrar en los últimos veinte años, que en el país vecino corresponden a los gobiernos de Hugo Rafael Chávez y Nicolás Maduro, y han sido los años de la emigración hacia Colombia.

Retrospectiva Política

Colombia país tropical, biodiverso, de contrastes naturales, de gran potencial ha sido durante años epicentro del conflicto armado más antiguo del continente.

En los últimos 50 años, dentro de un contexto democrático, gran parte de los acontecimientos políticos se han desarrollado en un escenario particular propiciado por el conflicto armado interno exacerbado, y más tarde, por el narcotráfico.

Aunque no exista un consenso en la periodización de la violencia acontecida en Colombia, su origen hallaría asidero a mediados del siglo XX como consecuencia del pacto de silencio cristalizado en el Frente Nacional. (Ríos 2016, Villarraga, 2015)

En 1956 el pacto de Benidorm y posteriormente el de Sitges en 1957, entre Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez en representación de los sectores mayoritarios del liberalismo y del conservadurismo respectivamente, pretendían poner fin a las contradicciones históricas y a la violencia entre estas dos fracciones políticas que habían

³⁵ Los hechos y cifras documentados a continuación son hasta septiembre de 2020.

logrado dividir a la sociedad colombiana entre *cachiporros* y *godos*³⁶ propiciando sangrientos enfrentamientos a filo de machete³⁷.

Tal como había sido convenido por Lleras y Gómez, se inició la alternancia de poder a partir del segundo período de Alberto Lleras Camargo (1958 – 1962), y a su vez se inició una larga historia de lucha armada librada entre los sucesivos gobiernos –liberal o conservador– y los diferentes grupos armados surgidos en el ínterin.

La inconformidad de algunos sectores y los nuevos rumbos ideológicos que se popularizaban en América Latina dieron paso al surgimiento de grupos guerrilleros entre los años sesenta y setenta. En 1964 surge el primer grupo armado: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC–.

A las FARC –y a pequeños grupos inspirados en el marxismo-leninismo previos, de escasa relevancia– se suman el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en 1965 y la guerrilla maoísta del Ejército Popular de Liberación dos años después. Asimismo, y como las décadas de los setenta y los ochenta no resuelven el profundo déficit democrático del país, aparecen otras guerrillas, denominadas de “segunda generación”, como fueron el Movimiento 19 de abril (M-19) o la guerrilla indigenista del departamento de Cauca Quintín Lame. Por si lo anterior fuera poco, el déficit de seguridad en un Estado como el colombiano, por lo general con más territorio que institucionalidad, albergó la aparición desde 1978 (Medina, 1990) de grupos paramilitares que inicialmente se legitimaban por la ausencia de Fuerza Pública y la necesidad de repeler la violencia extorsiva de las guerrillas. (Ríos, 2017, p. 594).

³⁶ Apelativos dados por afiliación a los partidos políticos tradicionales en Colombia: Cachiporros: partido liberal y godos: partido conservador

³⁷ Período de la historia de Colombia denominado *La Violencia*. Particularmente cruel y violento durante el cual se popularizaron métodos de tortura y asesinato como el “corte franela”

En los años ochenta dos elementos propician el surgimiento de grupos paramilitares: el auge del narcotráfico y un giro en la manera de financiar la lucha armada³⁸ por parte de los grupos guerrilleros. Así la versión contemporánea del conflicto colombiano incluía un nuevo actor, los grupos paramilitares.

La situación política, estableció un elemento singular en el caso colombiano: el desplazamiento forzado. Tanto por su magnitud como por sus repercusiones, esta situación ha desencadenado, a través de las acciones de los grupos armados y sus intereses en los territorios, pobreza, despojo de tierras e inseguridad.

En Colombia, el conflicto ha sido altamente naturalizado bajo la falsa premisa de que hemos padecido una guerra civil no declarada. Solo en el año 1995, se considera por primera vez el fenómeno del desplazamiento (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2005). Esta situación afectó seriamente las zonas rurales creando éxodo hacia las ciudades e incluso fuera del país.

Han sido muchos los esfuerzos concentrados en poner fin a esta situación que ha afectado todos los rincones de la geografía colombiana, en particular a las zonas rurales más apartadas. Así podríamos enumerar en la historia del país sucesivos pactos de paz (Álvaro Villarraga Sarmiento, 2015) acuerdos, ceses al fuego, y rupturas, culminando en dos acontecimientos particularmente importantes de la historia reciente.

³⁸ “Prueba de ello es la VII Conferencia de las FARC de 1982 en la que se definieron tres ejes del cambio estratégico: [i] el desdoblamiento militar de los frentes (expansión territorial de la guerra), [ii] la diversificación de las finanzas (escalamiento de la presión sobre la población civil para la financiación de la guerra a través de los secuestros, las extorsiones y los boleteos) y [iii] una mayor influencia sobre el poder local (cooptación y subordinación de las autoridades civiles locales, la presión sobre los partidos políticos tradicionales que controlaban el poder local e intensificación del trabajo político y posicionamiento de fuerzas políticas de izquierda)” (Rangel, 1998, citado por: Una nación desplazada. Informe Nacional del Desplazamiento, 2015, p. 63).

Por un lado, en el año 2002 la firma del acuerdo de Santa Fe de Ralito, suscrito entre el Gobierno Nacional durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez, clausuraba el Proceso de paz con las Autodefensas, conduciendo a su desmovilización antes del 31 de diciembre de 2005.

Por el otro, en el 2012, durante el mandato de Juan Manuel Santos Calderón, los acercamientos para la instauración de los diálogos en La Habana entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional, dando como resultado el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, suscrito en 2016.

En 2020, cuatro años después de este significativo Acuerdo de Paz para Colombia, se espera que el derrotero marcado conduzca la sociedad colombiana a la reconciliación y a la equidad.

La firma del Acuerdo de Paz crea la Jurisdicción Especial para la Paz que reconoce a las víctimas por desplazamiento y se compromete a su reparación. Otros casos, como los secuestrados, los familiares de desaparecidos, víctimas de violencia sexual, de reclutamiento ilícito, de desaparición, amenazas y muerte producto del conflicto, gozan de ciertos beneficios en programas sociales gubernamentales. La sociedad colombiana está muy fragmentada.

Sin embargo, lo complejo en el panorama político colombiano son los asuntos pendientes, también con insurgencias armadas, pues se habla de disidencias, de rearticulaciones de reductos de grupos paramilitares y FARC, y de un acuerdo con el ELN. En fin, parece que la firma del Acuerdo de Paz para Colombia que traería de una vez por todas, la anhelada estabilidad y un poco de esperanza a la sociedad colombiana

es apenas un eslabón de la gran cadena que sumerge al país en un ignominioso conflicto.

En este aparte encontramos que además de mostrar un panorama marcado por el conflicto, es necesario resaltar el esfuerzo de la institucionalidad por resolver temas sociales: seguridad, educación, saneamiento básico, vías, entre otros.

Dinámica Económica³⁹

Durante más de 100 años la consolidación y el crecimiento de la economía colombiana estuvieron centrados en el desarrollo del sector cafetero. La obtención de divisas dependía fundamentalmente de las ventas externas de café, y en los años 1950 los elevados precios proporcionaron recursos para financiar otros sectores de la economía. A comienzo de la década de los sesenta colapsan los precios del café —se pone en evidencia la dependencia excesiva del café para la obtención de divisas— y entonces se implementan medidas proteccionistas para resguardar la naciente industria nacional. Estas medidas estuvieron acompañadas de otras, tendientes a promover la exportación.

En la década de los ochenta, la crisis económica que afectó a toda América Latina no tuvo un mayor impacto en Colombia debido a la obtención de divisas provenientes del narcotráfico y al buen funcionamiento de las industrias locales, logrando mantener un crecimiento promedio del 5 %. (Belzner y Rodríguez, 2007).

En la década de los noventa, la “Apertura Económica” no tuvo los resultados esperados al inicio, pero comenzó a insertar al país en la modernización y la globalización.

³⁹ Este aparte fue elaborado bajo la asesoría del Dr. Eduardo José Ortiz Felipe.

Entre el año 2000 y el 2017 el PIB ha ido creciendo ininterrumpidamente, creció casi el doble (1,94 veces) tanto en pesos como en dólares.

En cuanto a la evolución del PIB per cápita, entre 2000 y 2017 el producto por habitante creció 1,58 veces tanto en pesos como en dólares.

El hecho de que el PIB total y el PIB por habitante hayan crecido durante todos estos años se debe a una mejora significativa en la producción.

La Asociación Nacional de Industriales estimó el PIB minero-energético (petróleo, gas, minerales metálicos, minerales no metálicos, carbón y electricidad), y señaló que PIB petrolero pasó del 4 % del PIB en 2000 al 9 % en 2012, y el PIB minero-energético total se elevó en el mismo período del 8 % al 14,8 % del PIB. (De Corso, 2019)

El sector industrial, por su parte, ha tenido un crecimiento sostenido en los últimos años, pasando de USD 29.240 millones en el año 2000 a USD 80.000 millones en 2010. En este sector sobresalen las industrias textil, automotriz, petroquímica y química.

Si comparamos la situación de Colombia con la de otros países en este periodo, y nos ceñimos al espacio latinoamericano, siguiendo las estadísticas del Banco Mundial –2019– tenemos que Colombia es la cuarta economía de la región, después de Brasil, México y Argentina, con un ingreso por habitante anual de USD 15.150 –noveno lugar entre los países de la región–.

En cuanto a la inflación, las variaciones han sido relativamente pequeñas. Entre 2000 y 2019 (dejamos fuera el 2020 por las oscilaciones extraordinarias que ha introducido la Covid–19), la inflación nunca ha alcanzado los dos dígitos (10 %). La inflación del 2019 fue de 3,8 %. (Amaya, 4 de enero de 2020).

En lo concerniente a la economía externa, nos encontramos con que entre 1992 y 1994 la exportación de café cayó irreversiblemente y las exportaciones de petróleo sumadas a otros minerales como el carbón llegaron al 80 % de las exportaciones totales (De Corso, 2019). Las exportaciones de petróleo y sus derivados pasaron de 15,38 % en 1994 al 55,22 % en 2013. El desarrollo del sector petrolero y minero impulsó la modernidad y permitió a la economía salir adelante. Aunado a esto, la exportación de bienes no tradicionales, la apertura a las inversiones extranjeras y los niveles aceptables de seguridad pública, fortalecen progresivamente la economía.

El oro negro introduce una variante: concede un poder de compra adicional, por encima de la capacidad efectiva para generar riqueza de la economía colombiana, es decir, una renta internacional que crea una sensación general de bienestar concomitante con la relativa expansión de los sectores medios de la sociedad y el consumo de bienes y servicios modernos. (De Corso, 2019, p. 279).

No podemos pasar por alto el tema de las remesas desde el exterior. En el año 2000 supusieron USD 1.578 millones, y fueron subiendo año tras año hasta 2008 en que alcanzaron USD 4.785 millones. Entre 2009 y 2014 hubo un pequeño estancamiento, en el que con algunos altibajos las remesas se mantuvieron en torno a los USD 4.000 millones, y luego volvieron a subir año tras año hasta alcanzar USD 6.733 millones en 2019. (Banco de la República, marzo 2007).

Hay que tomar también en cuenta los tratados que favorecen la integración económica. Desde 2006 y como parte de la política de apertura económica e internacionalización del país, Colombia ha suscrito varios tratados internacionales, siendo los más importantes, los de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, México, la Unión Europea, Japón y la Alianza del Pacífico.

Los acuerdos de paz firmados en 2016 han propiciado un aumento en las inversiones extranjeras y el turismo, por el aumento de los niveles de seguridad pública. Sin embargo, como anotamos anteriormente las oscilaciones extraordinarias introducidas por la pandemia cambiaron el panorama económico y social del país, pues las medidas económicas que el gobierno pensó implementar se vinieron abajo debido a la creciente inconformidad con estas medidas impopulares, causando fuertes protestas.

Esta cita de Giuseppe De Corso, pone en evidencia los retos de la economía colombiana:

No obstante, el futuro del crecimiento de la economía colombiana luce frágil, pues enfrenta desafíos formidables. En primer lugar, ¿cómo sostener la producción y exportación de petróleo, para evitar que en un corto periodo se convierta en importador neto? ... En segundo lugar, es preciso enfrentar el impacto demográfico debido a la accidentada transición venezolana de una economía petrolera a una post-petrolera, que genera una superpoblación, en gran parte de origen extranjero, que no puede integrar ni atender el Estado venezolano como en otros tiempos, con el reparto de subsidios y auxilios provenientes de la renta petrolera. Ese impacto no provendrá de la inmigración temporal y transitoria, pues la mayoría de los venezolanos salen del territorio colombiano hacia otros destinos o regresan a su país de origen. Puede ser causado más bien por un explosivo traslado de los más de 5 millones de nacidos en Colombia y de sus descendientes de varias generaciones que viven en Venezuela, cuya primera opción, y la más natural, para huir de la crisis es retornar al lugar ancestral de origen. En la segunda generación, de la cual se tienen datos fidedignos, hay más de un millón y medio de personas debidamente registradas, a las que se sumaría un número indeterminado de personas no registradas (por descuido de sus padres o por problemas en las jefaturas civiles). ¿Cuál es la capacidad de la economía colombiana y el grado de tolerancia de su

sociedad para albergar e integrar a sus connacionales retornados? (De Corso, 2019, p. 283).

Indicadores de Pobreza

El porcentaje de colombianos bajo la línea de pobreza monetaria cayó de 50 % en 2002 a 28 % en 2013. El porcentaje de pobres extremos cayó de 18 % a 9 % en el mismo periodo. La pobreza multidimensional, que considera otros elementos o condiciones de vida además del ingreso cayó de 30 % a 18 % entre 2010 y 2013.

Las estadísticas más recientes del Banco Mundial (agosto 2020) indican que en Colombia el 10,9 % de la población es pobre, y solo el 4,1 % está en pobreza extrema. Sin embargo, la pandemia ha dejado el 43 % de la población colombiana bajo la pobreza monetaria.

¿Seguridad o Inseguridad?

En la década de los noventa, Colombia estaba catalogada como el país latinoamericano más peligroso. El problema de la seguridad pública no podía separarse de los conflictos armados y el narcotráfico.

La política de seguridad democrática presentada en el 2003 propuso la presencia más activa de la sociedad y de los órganos de seguridad del estado para la protección de la población en todo el territorio nacional, para combatir el terrorismo de los grupos armados, el secuestro, la extorsión, el narcotráfico, el tráfico de armas, el lavado de dinero, el homicidio y los asaltos y robos. Esta propuesta, bajó los índices de violencia, debilitó los grupos armados e hizo importantes avances en materia de seguridad ciudadana.

Según el estudio –2018– del DANE, el 44 % de los colombianos se sienten inseguros. La percepción de inseguridad en las ciudades está relacionada a la

delincuencia común, mientras que en las zonas rurales está asociada a la poca presencia de los organismos de seguridad. El estudio también revela que para esa fecha el 15,6 % de la población fue víctima de algún delito. (Herrera, 2019, 11 de octubre).

En 2019 Colombia tuvo una tasa de muertes violentas de 25 por cada 100.000 habitantes, estando dentro de la media para Suramérica de acuerdo con la Organización de Naciones Unidas.

Desempeño Educativo

En la Constitución Política de Colombia de 1991 se establece el tratamiento que el estado debe dar a la educación. El artículo 67 establece la educación como un derecho y un servicio público que tiene una función social, y recae sobre el estado velar por su calidad y garantizar las condiciones para su acceso y permanencia de los niños y jóvenes en el sistema educativo.

El desempeño del rol del estado ha mejorado. El gasto público para este rubro es de aproximadamente el 4,5 % del PIB en 2018–2019. La implementación de la jornada única ha incidido favorablemente en el desempeño académico y bajado las tasas de deserción y rezago escolar, sin embargo, cubre tan solo entre el 10 y el 15 % de la población estudiantil.

En materia de cobertura neta, la educación media aumentó su matrícula del 62 % al 72 % durante el periodo 2005–2018, y en lo que respecta a la educación superior del 34 % al 52 %. Para la educación inicial las cifras no son tan alentadoras y están muy por debajo de las de América Latina según la UNESCO. La expectativa escolar para los menos favorecidos es de solo 6 años y el rezago escolar es del 3,08 %.

Colombia está aún lejos y algo rezagada en los estándares internacionales. Las pruebas del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes –PISA– realizadas en 2018 muestran que el puntaje de Colombia es inferior al promedio de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos y a los de Chile y México.

El debate se centra en la calidad educativa y docente: revisar los currículos, los modelos pedagógicos y la formación de los docentes en los niveles escolar y universitario.

Sistema de Salud y Cobertura

La constitución de 1993 considera la atención médica un derecho básico y con la Ley 100, promulgada en diciembre de 1993 se crea el sistema de seguridad social integral.

En Colombia hay tres tipos de cobertura médica:

1.- Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales –Sisbén–: sistema de salud gratuito subsidiado por el gobierno para atender las necesidades médicas de la población menos favorecida.

2.- Entidades promotoras de salud –EPS–: sistema de salud público, privado y obligatorio para todos los ciudadanos, que deben pagar una prima mensual equivalente al 12,5 % de su ingreso neto⁴⁰. Las EPS prestan sus servicios a través de las Instituciones Prestadoras de Servicios –IPS–.

3.- Medicina pre-pagada: seguro de salud privado disponible a través de empresas privadas.

⁴⁰ Los trabajadores independientes deben cubrir la totalidad del aporte. En el caso de los empleados, el trabajador asume el 4 % y el empleador el 8,5 %.

La Organización Mundial de la Salud califica a Colombia en el puesto 22 a nivel mundial. De acuerdo con una encuesta realizada por el Banco Interamericano de Desarrollo, Colombia es el país de Latinoamérica con la más alta protección en el área de la salud, cubriendo el 95 % de su población. La misma encuesta revela que el 30 % de los usuarios se manifiestan descontentos. Las trabas administrativas y los tiempos de espera para citas, entre otros, hacen que los usuarios no estén satisfechos. Sin embargo, el sistema ofrece tratamientos actualizados y costosos.

Los extranjeros con visas, cédula de extranjería o Permiso Especial de Permanencia pueden acceder a los servicios de salud en cualquiera de sus modalidades. Los extranjeros sin documentación legal tienen derecho a ser atendidos en caso de urgencias.

Política Migratoria e Instrumentos de Regulación

La política es un conjunto de acciones que buscan alcanzar el bien de una comunidad. Este concepto aplicado a las migraciones se interpreta como las estrategias puestas en marcha por los Estados para tratar el asunto del desplazamiento de personas entre y a través de ellos. Así las políticas migratorias pueden establecer líneas de acción enfocadas en sus connacionales y/o al tratamiento de la población extranjera, que se materializan en censos, programas educativos, de asistencia, regulaciones, entre otros.

La gran movilidad que ha tenido Colombia hacia otros países desde los años sesenta hasta la actualidad, despierta gran interés desde hace algún tiempo por parte del estado colombiano sobre todo al concluir el importante rol que juegan esas comunidades migradas para su economía; como por ejemplo el aporte a la economía

doméstica que hacen los expatriados por medio de remesas en su mayoría de frecuencia mensual y en efectivo.

La magnitud de este aporte líquido e inmediato es un alivio para la economía colombiana (Garay, 2005), quien lo refleja perfectamente al establecer los usos del dinero proveniente del exterior por concepto de remesas.

A partir de la encuesta se ha determinado que el principal uso que se hace de las remesas es para gastos recurrentes, es decir, los gastos relacionados con: alimentos, vestuario, vivienda, (se refiere al pago de arriendo, cuota de crédito o de administración), salud, transporte, recreación, educación, servicios públicos, servicio doméstico, pago de créditos de consumo o deudas personales. (Banco de la República. Remesas Internacionales en Colombia, 2006).

En este orden de ideas el Estado colombiano se dio a la tarea recoger en la *política migratoria interna* del país instrumentos que la reglamenten y le den forma.

Como resultado de dicha labor se da la expedición de una hoja de ruta, el documento CONPES (Consejo Nacional de Política Económica y Social) 3603 bajo el título *Política Integral Migratoria –PIM–*, donde se condensan los principios para el manejo de la migración —colombiana y extranjera— sobre el territorio colombiano y/o donde sea competencia.

Acto seguido, dentro del marco de la PIM, el Congreso de la República aprobó, mediante la Ley 1465 de 2011, la reforma de la Comisión Intersectorial de Migraciones ampliándola con la creación del *Sistema Nacional de Migraciones –SNM–* ente alrededor del que se reagrupan instituciones y organizaciones de la sociedad civil bajo el objetivo común de acompañar al gobierno en el diseño y ejecución de políticas públicas, planes, programas y proyectos cuya índole sea el tema migratorio.

Como resultado se han concebido desde de la Dirección de Asuntos Migratorios, Consulares y Servicio al Ciudadano de la Cancillería instrumentos pensando en la protección y garantía de los derechos de todas las personas involucradas en los procesos migratorios, siendo centro de acción la población colombiana en el exterior, para ilustrar: *Colombia nos une*, portal Redes Colombia, cuyo objetivo es acompañar a los emigrantes colombianos en cuestiones específicas como: apoyo al retorno, promoción de migración ordenada y regulada, servicios y beneficios que contribuyan a elevar la calidad de vida de los colombianos en el exterior y en caso de retorno.

En los últimos años la normatividad, los planes, programas y proyectos relacionados con flujos migratorios han prestado especial atención a los extranjeros en el país, y en particular a instrumentos exclusivos para la población venezolana la cual asciende a 1.764.883 personas al 30 de mayo de 2020⁴¹ —3,33 % menor a la de febrero de 2020 debido a la movilidad por motivos de la Covid-19— de acuerdo con la infografía de Migración Colombia. De esta cifra, 8.056 personas se encuentran en el Cauca y 3.817 en Popayán.

A continuación, haremos un esbozo con las características principales de estos instrumentos.

La Tarjeta de Movilidad Fronteriza –TMF–

Desde 2015 permite a los venezolanos que viven en la zona fronteriza, ingresar sin pasaporte a las zonas de fronteras delimitadas entre ambos países, para comprar alimentos y medicamentos, visitar familiares y a los menores de edad les permite estudiar en Colombia.

⁴¹ Última publicada al 10/10/2020.

Ventajas: sin costo; permite el ingreso, tránsito, y permanecía en las zonas de frontera por un máximo de siete días.

Evolución: a partir de junio de 2017 los venezolanos residentes en zona de frontera colombo-venezolana que deseen ingresar al territorio colombiano, deberán contar con la Constancia de Pre-Registro de la TMF.

Desventajas: no es un documento de identidad válido en Colombia. Los venezolanos no pueden ingresar al interior del territorio, vivir, estudiar, trabajar o afiliarse al sistema de seguridad social en Colombia.

Nota: desde febrero de 2018 dejó de expedirse la TMF. Las tarjetas ya expedidas mantienen su vigencia.

Permiso Especial de Permanencia –PEP–

Ante la avalancha de inmigrantes, Colombia establece el PEP para controlar la entrada al territorio y garantizar la permanencia legal de los venezolanos que habían ingresado antes del 28 de julio de 2017.

Condiciones: ingresar a Colombia con pasaporte por un Puesto de Control Migratorio habilitado, no poseer antecedentes penales y no tener una medida de expulsión o deportación vigente.

Ventajas: los venezolanos que obtuvieron este permiso pueden trabajar formalmente en el territorio colombiano y ejercer cualquier actividad u ocupación legal en el país.

Nota: 1.- Desde noviembre 2018 no se continuó el proceso de inscripción y aunque este permiso tenía inicialmente una vigencia de dos años, las autoridades migratorias lo estaban renovando. El 29 de septiembre de 2020, según resolución 2359

se reactiva el otorgamiento del PEP a los ciudadanos venezolanos que hayan ingresado al país antes del 31 de agosto de 2020.

Registro Administrativo Migrantes Venezolanos –RAMV–

En 2018 Migración Colombia implementa este registro con el objetivo de ampliar la información sobre los migrantes venezolanos en condición irregular, con vocación de permanencia en Colombia. Mediante este registro, se logró recopilar datos de esta población en cuanto a edad y sexo, su origen, documentación, situación de salud, ubicación geográfica, situación familiar y necesidades especiales.

Ventajas: gracias al Decreto 1288 de 2018, se amplían las condiciones permitiendo la flexibilización de los requisitos para la obtención del PEP.

Nota: Este registro no fue fiable ni efectivo y no se está aplicando actualmente.

Permiso de Tránsito Temporal –PTT–

Como su nombre lo indica esta disposición es de manera temporal para aquellos extranjeros que ingresen al territorio colombiano desde 2018 en tránsito, bien sea para hacer una conexión, tomar otro medio de transporte, regresar a su país o dirigirse a una nación diferente.

Ventajas: Se tramita directamente en el puesto de control migratorio. No es necesario presentar el pasaporte.

Desventajas: El tiempo de vigencia del documento es de quince días calendario, contados a partir de la fecha de expedición y no es prorrogable.

Colombia y la región han entrado desde 2016 en una fase muy interesante de política migratoria. La llegada de ciudadanos venezolanos ha planteado retos legales, económicos y culturales. Muchos países de la región han tenido que replantear su futuro

inmediato de cara a la realidad de una comunidad prácticamente exiliada a las puertas de sus fronteras.

En Colombia existía una política migratoria enfocada principalmente en los asuntos de sus connacionales en el exterior. Es solamente a partir de 2016 que se adoptan disposiciones enfocadas a los extranjeros con intención de permanencia en el territorio colombiano. Primero se tomaron acciones en lo relacionado a las categorías de los visados para todos los extranjeros, y un poco más tarde se creó instrumentos para los ciudadanos venezolanos específicamente.

Respecto a los últimos, el estado colombiano al igual que otros de la región ha puesto en marcha, por un lado, instrumentos de regularización como el PEP y más tarde PPT, con el fin de tener mayor control del flujo; y por el otro, ha movilizó organismos del Estado que velan por los Derechos Humanos como la Personería o la Defensoría, quienes intervienen cuando hay lugar a vulneración de Derechos Humanos, independientemente del estatus migratorio.

Sin perder de vista lo anterior, quisiéramos insistir en la singularidad que presenta gran parte de la migración venezolana en Colombia por las condiciones de vulnerabilidad⁴² en las que se encuentran muchos a la hora de emigrar como consecuencia del detrimento que han experimentado en los últimos años: escasez de alimentos, deterioro de servicios públicos: saneamiento básico, salud, educación, inseguridad y persecución política.

Estas condiciones de vulnerabilidad se evidencian incluso en la salida del país ya que en la mayoría de los casos se hace sin la documentación requerida debido a las

⁴² Ver Capítulo 3.

enormes trabas que impone el gobierno venezolano en la obtención o renovación del pasaporte, o de cualquier apostilla para documentos personales y/o profesionales. Además, el alto índice de corrupción en todos los niveles hace que estos trámites sean engorrosos⁴³ incluso inalcanzables⁴⁴.

Con todo ello, muchos de los inmigrantes venezolanos que ostentan niveles técnicos o universitarios se encuentran a la deriva en los países receptores sin oportunidades reales para ellos, y sin poder poner su capital humano a disposición en lugares de recepción.

Autores como la investigadora Ligia Bolívar, integrante del comité Ejecutivo de Amnistía Internacional y directora del Centro de Investigaciones de Derechos Humanos de la Universidad Católica Andrés Bello, destacan la necesidad de cambiar la perspectiva actual de los Estados en el tratamiento del desplazamiento geográfico proveniente de Venezuela, ya que por su motivación es de refugiados.

Coyuntura Covid-19

El 21 de mayo de 2020 en la alocución televisiva del presidente de la República Iván Duque, dando informe de las acciones ejecutadas a la atención de la emergencia por Covid-19, el director de Migración Colombia informó que la población inmigrante venezolana era de 1.825.687 de los cuales 62.000 (3 %) solicitaron retorno hacia Venezuela. La frontera fue cerrada en 2015 y solo en algunas ocasiones ha habido paso peatonal (La Opinión, 19 de agosto de 2020). La pérdida de empleos por la pandemia

⁴³ El Espectador, 12 de febrero de 2018.

⁴⁴ El salario mínimo legal vigente en Venezuela para septiembre de 2020, es de USD \$0,92. El costo del trámite para la obtención de un pasaporte a la fecha es de USD 384 y para la prórroga USD 100. Los trámites a través de un gestor pueden estar entre USD 800 y 5.000.

obligó a muchos a tomar la difícil decisión de retornar, de hecho, muy probablemente parte de esos solicitantes regresaban de Bolivia, Perú y Ecuador, donde la pandemia hizo importantes estragos. Durante el mes de junio, ACNUR y el Puesto de Mando Unificado de Salud abrieron un campamento en Cúcuta con el objetivo de que los venezolanos tengan condiciones "humanitarias excelentes, con las mejores condiciones higiénicas, de manejo de personas y de prevención de riesgos", en palabras del ministro de Salud, Fernando Ruiz. Estos campamentos fueron necesarios ya que Nicolás Maduro puso restricciones para el paso de sus connacionales, a quienes llamó "armas biológicas" y el gobernador del estado Zulia amenazó con cárcel. (El Comercio, 2020, 31 de mayo). Solo 300 personas pueden atravesar la frontera los lunes, miércoles y viernes. La decisión de Venezuela fomentó la irregularidad y expuso a las personas a circular por las trochas⁴⁵ donde hay presencia criminal comprobada además del cobro irregular de peajes.

De acuerdo con Migración Colombia, a pesar de la pandemia, los venezolanos han retornado dada la necesidad de las personas de "volver a buscar futuro en Colombia". El Ministerio de la Defensa de Colombia incremento los puntos de control para proteger al país de la situación de contagio. (Vanguardia, 14 de junio de 2020; Mercado, 21 de agosto de 2020).

⁴⁵ Camino ilegal fuera de control fronterizo.

Capítulo 4. En Busca de una Oportunidad

La Experiencia de Entrevistar

El relato de vida, desde el punto de vista escritural, es un género, y desde el punto de investigación, es una técnica que permite analizar, de primera mano, situaciones individuales que posibilitan retratar y comprender fenómenos sociales como la migración.

Para interpretar el fenómeno migratorio, se consultaron diferentes trabajos que abordan la complejidad y el desarrollo de esta técnica, prestando especial atención a los textos de Piña (1988), Pujadas (1992), Bertaux (1999) y Díaz (1999). También, revisamos cuatro trabajos realizados en el programa de Antropología de la Universidad del Cauca que auscultan la migración, haciendo uso de algunas de las variantes del método biográfico: en el primero, Alegría (2003) aborda la problemática de un grupo de mujeres colombianas en condición de ilegalidad, en Ginebra-Suiza, por medio de la entrevista en profundidad; en el segundo, Jaramillo (2014) presenta una etnografía autobiográfica en la que relata el proceso migratorio de su grupo familiar de Colombia a Estados Unidos; Perafán (2018), en el tercero, titulado: *America everywhere*, haciendo uso de la auto-etnografía, nos lleva a descubrir las transformaciones de Terrón Colorado, en Cali, por efectos de la migración hacia Estados-Unidos; y en el cuarto, a través de un estudio de caso en Chile, Becerra (2018) revisa la adaptación cultural de colombianos migrantes en Talca y Santiago de Chile. La revisión bibliográfica mencionada permitió entender la relevancia de los relatos de vida en las ciencias sociales, su importancia en la antropología como disciplina y en el desarrollo de trabajos de investigación.

El uso del relato, en este proyecto, permitió analizar las trayectorias individuales de los migrantes y construir algunas categorías de esta experiencia vivenciada por un

grupo de treinta venezolanos emigrados a Popayán. La integración de variables estadísticas se hizo con un fin complementario y explicativo de este tipo de hechos sociales. (Puyana y Barreto, 1994).

Dado que el objetivo era recolectar *información sobre la experiencia migratoria de venezolanos residenciados en Popayán*, no se consideró a priori el sexo, la edad o el parentesco de los entrevistados. Se utilizó el muestreo denominado *bola de nieve*⁴⁶ por ser efectivo para construir una muestra en estudios de poblaciones pequeñas, cerradas o difíciles de encontrar, como es el caso de “inmigrantes urbanos procedentes de un grupo en particular” (Bernard, 2006, p. 68). Las entrevistas se realizaron, de manera aleatoria, en sesiones programadas, de acuerdo con el lugar de residencia y posibilidad del entrevistado y considerando las medidas de aislamiento y bio-seguridad establecidas para el control de la pandemia Covid-19 (Ver anexo 4).

El Instrumento

“El principal objetivo de una entrevista es obtener información de forma oral y personalizada sobre acontecimientos, experiencias, opiniones de personas” (Folgueiras, 2016, p.2). Se eligió esta modalidad, ya que es la más idónea para conseguir la “experiencia personal” de nuestros entrevistados, en su mayoría, con una estadía prolongada de más de un año. Previo a la aplicación de la entrevista, se expuso claramente a cada uno el propósito general de la investigación, garantizándoles que no se verían afectados y que el uso de sus datos personales y que el tratamiento de la información sería anónima, confidencial y exclusiva de este ejercicio académico.

⁴⁶ Uno o más entrevistados nombran otros candidatos posibles.

Para recabar los testimonios, utilizamos como instrumento una entrevista semiestructurada (ver Anexo 1), en la que se indagaron, en primera instancia, algunas características básicas de esta población, tales como: edad, sexo, origen, estado civil, ocupación y composición familiar. Con estos datos se hizo un análisis cuantitativo de tipo empírico, cuya intención fue elaborar un perfil sociodemográfico básico que buscó articular, cuando fue posible, el análisis cualitativo de las entrevistas.

En segunda instancia, con el instrumento se formularon una serie de preguntas recogidas en torno a tres ejes temáticos: 1. La salida, 2. El viaje y 3. La experiencia en Popayán. El objetivo implícito era crear un hilo conductor de su experiencia migratoria, desde la salida de Venezuela hasta su llegada a Popayán, aunque en el quehacer etnográfico, el orden dependió de la manera en que cada entrevistado narró su propia experiencia: las pausas, los silencios, las digresiones y los sentimientos que afloraron. La experiencia contada se enriqueció en las preguntas de tipo abierta, al final de cada eje, ya que los entrevistados pudieron ampliar lo que significó para ellos este recorrido.

Entrevistar a alguien supone que el sujeto entrevistado haga una “lectura” retrospectiva de la “experiencia” vivida. Parafraseando a Larrosa (1996) podemos afirmar que la *migración puede leerse o interpretarse*, así como la lectura: una “experiencia” que *forma, de-forma o transforma al sujeto que lee*”. Al igual que el lector de Larrosa en la experiencia lectora, el sujeto migrante, tiene la experiencia migratoria *como algo que lo constituye o lo pone en cuestión con aquello que él ha sido y viene siendo*. Esta apropiación del concepto de Larrosa permitió entender la *experiencia migratoria* como algo que *marca el ser y sentir* de las personas; experiencia traída, a través de la narración, del “recuerdo”; lexema que, según el diccionario de etimologías, alude a

“volver a sentir, a pasar por con el corazón lo vivido”. Y aunque los relatos fueron ordenados, significados y expresados desde una percepción y sentir individual en ellos subyacen aspectos que resultan comunes, que alimentan una experiencia migratoria más grande, más amplia de la cual emergieron las categorías centrales sobre las cuales se hizo énfasis más adelante en este capítulo.

Una vez realizadas las entrevistas, se organizó la información, teniendo en cuenta la codificación abierta, en la que “...El investigador disecciona, fragmenta, segmenta y desenmaraña los datos... tratando de enumerar una serie de categorías emergentes” (Hernández, 2014, p. 20). Para identificar las categorías centrales seleccionamos aquellos aspectos o ideas comunes a todos, percatándonos, sin embargo, que la experiencia migratoria es singular, irrepetible e impregnada de matices personales, sociales y culturales. Luego, intentamos explicar las categorías halladas en el marco de dos contextos: el de salida y el de llegada. Ello quiere decir, que pusimos en diálogo las respuestas que nos dieron los venezolanos, respecto de las razones por las cuáles emigraron, buscando entender qué estaba pasando en su país, desde el punto de vista político, económico, educativo, de salud y de seguridad, que los obligó a salir. Así mismo, en las respuestas acerca del contexto de llegada, buscamos explicar su experiencia en Colombia como país receptor, en algunos de los parámetros expuestos.

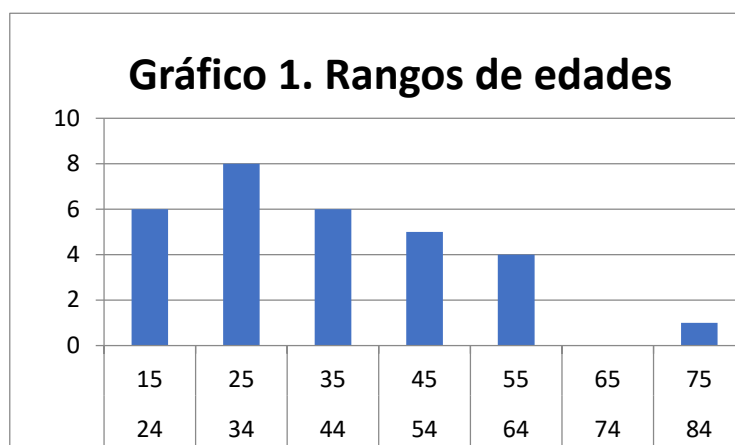
Hallazgos Sociodemográficos

Esclarecido la relevancia, pertinencia del relato de vida y de la entrevista, presentamos, a continuación, un perfil sociodemográfico empírico, cuyo propósito es explicar someramente quiénes son los sujetos entrevistados; aportando datos tales como: edad, lugar de procedencia, nivel educativo, fecha de emigración, situación

familiar y estatus migratorio. Posteriormente, presentaremos algunos hallazgos cualitativos, organizados en categorías, emergentes de la experiencia migratoria de los sujetos entrevistados.

Rangos de Edades

Entrevistamos 30 venezolanos, con edad mínima de 15 y máxima de 84 años, de los cuales seis se ubican en un rango de 15 a 24 años; ocho, de 25 a 34 años; seis, de 35 a 44 años; cinco, de 45 a 54 años; cuatro, de 55 a 64 años; cero de 65 a 74 años y uno de 75 a 84 años, tal como se observa en el gráfico No 1.



Los anteriores datos revelan que el promedio de edad de los sujetos entrevistados es de 30 años. Veinte de los treinta entrevistados se encuentran en los rangos que van de 15 a 44 años; es decir, que el 66.6 % de ellos pueden considerarse como jóvenes⁴⁷ y adultos⁴⁸ en edad productiva; conocedores de una profesión u oficios.

⁴⁷ Según la Ley de Juventud o Ley 375 de 1997, “para los fines de participación y derechos sociales se entiende por joven la persona entre 14 y 26 años (...) Se define el concepto de juventud como un cuerpo social “dotado de una considerable influencia en el presente y en el futuro de la sociedad” (Ley 375 de 1997, artículo 4, literal a)

⁴⁸ En Colombia, según la Ley 27 de 1977, se considera mayor de edad, para todos los efectos legales, a quien ha cumplido 18 años.

El perfil migratorio de jóvenes y adultos, mencionado atrás, ratifica los resultados proporcionados por la encuesta ENCOVI, citada atrás, que establece que de 1.616.000 hogares encuestados en Venezuela, al menos uno de sus integrantes emigró, entre 2014 y 2019 y que la mitad de ellos está entre los 15 y 39 años, a destinos como: Colombia, Perú y Chile. En la actualidad, más del 90 % de los emigrados no ha regresado. Lo anterior, tiene implicaciones directas con el fenómeno conocido como *Fuga de cerebros* que consiste en la pérdida de talentos de una nación y por consiguiente la reducción de su capital humano (conocimientos, habilidades que las personas acumulan durante el transcurso de su vida fundamentales para incrementar el crecimiento económico de los países). En el caso de Venezuela, las precarias condiciones laborales y el deterioro de la economía llevaron a que profesionales de todos los niveles optaran por abandonar el país con la idea de encontrar mejores condiciones laborales y de vida. Deteniéndonos en las cifras tanto la encuesta de este proyecto de investigación como ENCOVI arrojan que más de la mitad de los emigrados están en rangos de edad económicamente productivos y formados técnica o profesionalmente, lo cual abre interrogantes sobre las implicaciones que tiene para un país que la mayoría de su población migrada sea potencialmente productiva, cuestión que enunciaremos de manera somera.

En términos generales, aunque no es específico de una región, hay ciertas condiciones como causas del fenómeno de la migración: falta de oportunidades, bajos salarios, poco desarrollo en campos específicos de investigación o incluso conflictos políticos. Estas problemáticas coinciden con las condiciones de los países denominados en desarrollo, sin embargo, *La fuga de cerebros* no es un problema exclusivo de estos, pues el fenómeno se da incluso entre naciones de alto desarrollo industrial, pero en ellas

atiende más a las diferencias salariales entre una nación y otra y no tanto al desequilibrio económico o la carencia de oportunidades.

En este punto, queremos señalar la primera implicación de la fuga de cerebros para Venezuela, *el freno al desarrollo socioeconómico* a causa del alto porcentaje de profesionales que abandonó el país. Otra implicación de este fenómeno es la pérdida en capital humano producto de la inversión realizada por el estado venezolano en educación básica y superior del ciudadano emigrado, considerando que gran porcentaje no retorna -según ENCOVI más del 90 %- o se demoran mucho para hacerlo.

Lo lamentable de esta situación, por un lado, es que países en dificultades como Venezuela terminan poniendo, al servicio de otros, profesionales en los que ha invertido cuantiosos recursos públicos (Brandi 2006). Por el otro, es que, al llegar a naciones como Colombia donde las opciones laborales profesionales estables escasean, no logran insertarse en el mercado laboral y como consecuencia terminan ejerciendo en labores por debajo de su nivel formativo.

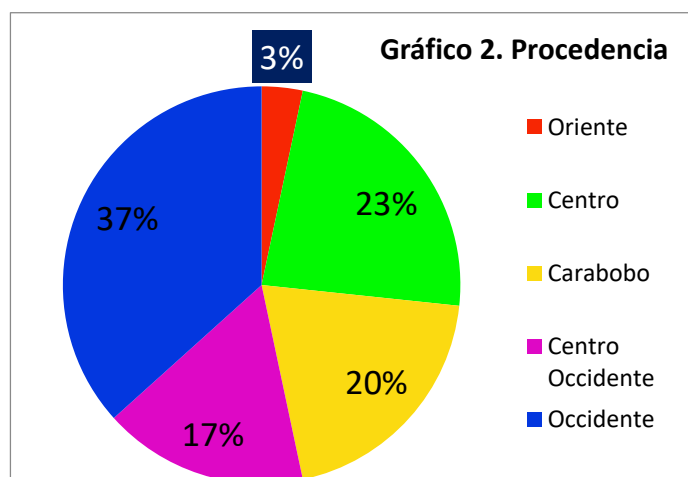
Lugar de Procedencia

Si observamos los resultados por lugar de procedencia, encontramos que de los 24 estados que integran la República Bolivariana de Venezuela, nuestros entrevistados proceden de doce de ellos.



Fuente: Elaboración propia.

Esta dispersión geográfica de los migrantes nos habla de la complejidad sociocultural y de lo extendido del problema migratorio, ya que no se trata de una sola zona, sino de todo el país.



Si organizamos por regiones la información recabada con los migrantes venezolanos, encontramos, en el gráfico 2 que de los treinta entrevistados: once

proceden de la región Occidente; cinco, de la región Centro Occidente; seis, del estado Carabobo; siete, de la región Centro; uno de la región Oriente.

Al tenor de los planteamientos de Guzmán, (1999) entendemos la migración como la transnacionalización de contenidos simbólicos-culturales de las realidades de los sujetos migrados, que hace que el acercamiento cognoscitivo a la cultura local o tradicional sea sumamente complejo.

A continuación, presentaremos algunos rasgos distintivos de las regiones de las cuales provienen los entrevistados:

- Región Occidente. Estados: Zulia, Táchira y Trujillo. Son los estados más cercanos a la frontera con Colombia. Los oriundos de esta gran región, se subdividen culturalmente en: Andinos -estados Táchira y Trujillo- subregión caracterizada por su vocación agrícola y terreno montañoso, (básicamente es la estribación de la cordillera oriental colombiana, occidental para Venezuela); y los Zulianos -estado Zulia- quienes comparten frontera con los departamentos colombianos del Cesar y la Guajira. Este estado es uno de los principales productores de petróleo.

- Región Centro Occidente. Estados: Lara, Yaracuy y Falcón. Lara y Yaracuy son regiones agrícolas y pecuarias. Falcón alberga la refinería más grande del mundo y cuenta con un paisaje único: los Médanos de Coro y sus características dunas, el parque nacional Morrocoy, la ciudad de Coro -una de las más antiguas- y hermosas playas.

- Estado Carabobo: ubicado entre la región Centro Occidental y la región Central. Caracterizado por ser un estado industrial.

- Región Central. Estados: Aragua, Guárico, Miranda y Caracas, ciudad capital. Aragua y Guárico son estados de vocación agrícola y pecuaria. En Aragua y Miranda, los centros poblados tienen gran actividad industrial y comercial.

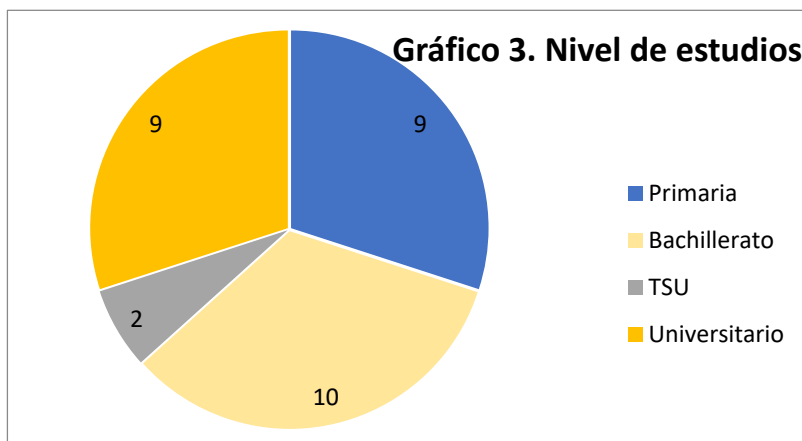
- Región Oriente. Estado Anzoátegui. Allí se encuentra el complejo petroquímico José Antonio Anzoátegui, uno de los más grandes de Latinoamérica. Región ganadera y pesquera.

Más de uno de cada tres de los entrevistados (37 %) proviene de los estados Occidentales y si incluimos los centro-occidentales, más de la mitad de los entrevistados (53 %) proviene de los estados Occidentales y Centro-occidentales. Esto nos indica que una razón que influye fuertemente a la hora de migrar es la cercanía al país destino. De toda la gran región Oriental y Sur Oriental de Venezuela, apareció un solo caso entre los entrevistados.

Venezuela es un país que se ha apoyado económicamente en la extracción de recursos naturales. Posee las más grandes reservas de crudo del mundo, las octavas de gas natural y la decimoquinto de oro. Su territorio incluye regiones climáticas y bióticas sumamente variadas: costa caribeña, altiplano andino, selva amazónica, el Delta del río Orinoco, llanos, desiertos y parte del macizo guayanés.

Nivel de Estudios

En cuanto al nivel de formación de los 30 entrevistados: nueve cursaron primaria; (30 %); diez, el bachillerato (33 %); dos, técnico superior universitario (7 %) y 9, universitario (30 %).



Para poder analizar estos datos, en mayor profundidad, es necesario compararlos con los de los niveles educativos de los jefes de hogar en Venezuela. Los últimos datos encontrados en el Instituto Nacional de Estadística (INE) de Venezuela corresponden a una publicación de 2013 con data, hasta el segundo semestre del 2012. En ellos, el 35 % de los jefes de hogar habían cursado primaria; el 38 %, bachillerato, el 6 %, técnico superior universitario y el 15 %, universitario⁴⁹.

Comparando estos datos oficiales con nuestras entrevistas no se ven diferencias significativas en ningún nivel educativo; excepto en el nivel universitario. El porcentaje de universitarios en los entrevistados en Popayán es más del doble del dato oficial del INE para el año 2012. Esto quiere decir, que, aunque está emigrando gente de todos los niveles educativos, en nuestro caso, migraron proporcionalmente más profesionales.

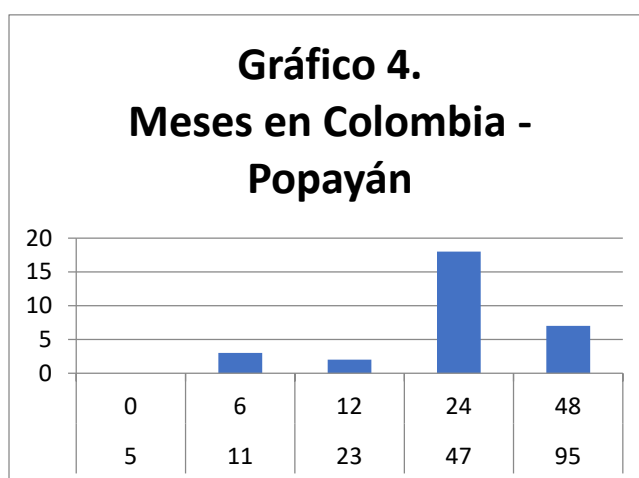
Esto termina siendo algo contraproducente para un país: “fuga de cerebros”.

⁴⁹ Cálculos propios en base a datos del INE

Fecha de la Migración

Si calculamos el tiempo de la migración de los entrevistados en meses y hacemos una escala logarítmica, tomando rangos de tiempo desiguales, podemos ver el comportamiento normal de la muestra. Tomaremos como escala: hasta 6 meses; el doble: hasta un año; el doble: hasta dos años, etc.:

Desde	Hasta	Entrevistados
0	5	0
6	11	3
12	23	2
24	47	18
48	95	7

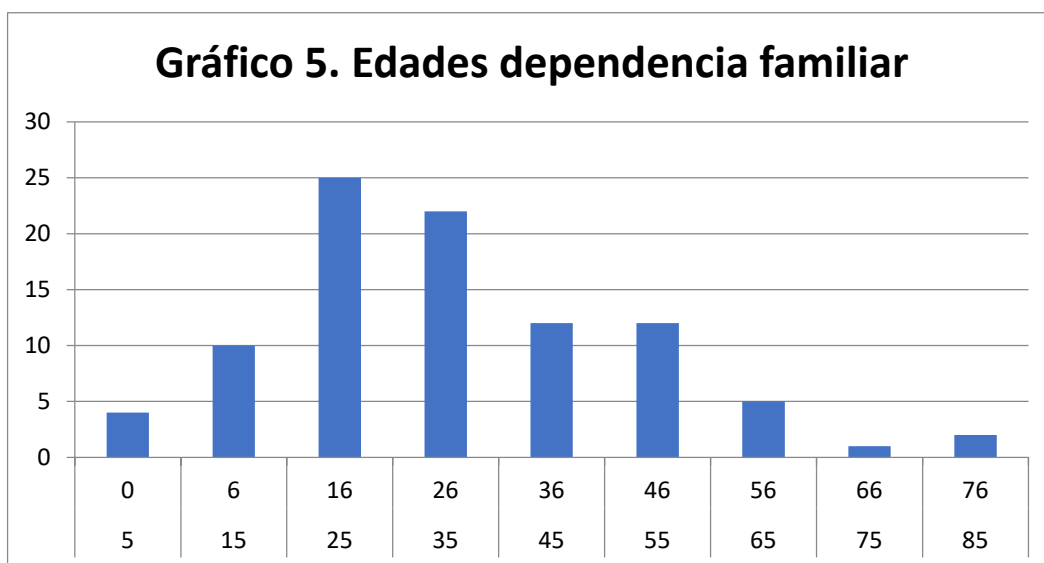


Se trata de una distribución normal con media con unos 24 meses (2años), más menos unos 13 meses. Quiere decir que la mayoría migró a Colombia entre hace 1 y 3 años. Y si bien no hay datos menores a 6 meses entre los entrevistados, pudieran seguir llegando más migrantes. Estos datos nos sugieren que no se trata de algo muy antiguo, sino debido a una situación coyuntural de crisis económica del país vecino y que tiene su origen hace unos 5 o 6 años y se agravó hace unos 2 o 3 años. Parece que claramente se trata de la crisis económica que causó la hiperinflación en Venezuela la causa principal de esta migración.

Dependencia Familiar

En relación con el universo de los venezolanos en Popayán, contando los entrevistados y sus familiares, encontramos, por rango de edades, lo siguiente:

Desde	Hasta	Cantidad
0	5	4
6	15	10
16	25	25
26	35	22
36	45	12
46	55	12
56	65	5
66	75	1
76	85	2



Nuevamente es una distribución tipo normal con media alrededor de 25 y desviación 17. Resaltamos un dato significativo: por cada venezolano que vemos en la calle trabajando o en busca de trabajo en Popayán, hay en promedio otros dos o más que dependen de él (o ella) en su grupo familiar ($63 \text{ familiares} / 30 \text{ entrevistados} = 2,1$).

Estatus Migratorio

De esta muestra, 12 personas tienen Permiso Especial de Permanencia –PEP– (40 %) y 9 (30 %) se encuentran sin PEP. Sin embargo, se puede hacer notar un dato curioso: 7 (23 %) de los 30 entrevistados son colombo-venezolanos y 2 (7 %) tienen pareja colombo-venezolana.

Esto nos indica que gran parte de esta migración se trata de regreso de migrantes colombianos o descendientes de migrantes colombianos que ostentan nacionalidad antes de ingresar a Colombia o regularizaron su situación al volver al país. En la muestra hay 3 casos colaterales. Dos de los entrevistados tienen madres colombianas que no han regularizado sus documentos colombianos, y otra tiene suegra colombiana en la misma situación. Otra persona conoce su ascendencia colombiana que comienza con su bisabuela, pero no tiene como corroborar legalmente la información.

Los nueve entrevistados en esta situación reportaron que cambian su residencia a Colombia exclusivamente “por la situación país de Venezuela”.

Hallazgos de la Experiencia Migratoria

Durante las entrevistas, realizadas entre julio y agosto 2020, observamos que los migrantes aluden a dos referentes: el de Venezuela y el de Colombia, estableciendo paralelos, comparaciones, discriminaciones entre uno y otro país. Esto corrobora que la migración tiene un enfoque transnacional que plantea espacios sociales que relacionan las sociedades de origen y de destino, los lugares tanto el que se abandona como al que se llega y están interconectados. La importancia de conocer y conectar el espacio que se abandona y al que se llega.

Cuando el relato se vuelve más detallado se encuentran elementos que permiten entrever fuertes situaciones de estrés. Los ejes temáticos propuestos desde la concepción de la entrevista pretendían llevar un orden narrativo que nos condujera desde su salida hasta la llegada a Popayán. No obstante, la emocionalidad de los sucesos hace que se prioricen unos u otros aspectos. En la medida que fuimos avanzando en el relato encontramos que surgían subtemas de la experiencia migratoria.

En este sub-apartado se presentarán las categorías emergentes, inferidas de las entrevistas, realizadas a 30 migrantes venezolanos, las cuales se organizaron en torno a tres ejes, siguiendo el hilo conductor de la entrevista: 1.- La salida; 2.- El viaje; 3.- La experiencia en Popayán y un aparte que sobre *historias de vida*. Se subrayaron aspectos comunes de la experiencia, y las trayectorias individuales. Con el fin de preservar el anonimato de nuestros entrevistados, se hará referencia a ellos con nombres ficticios.

1. La Salida

En lo relativo al primer eje temático de la entrevista denominado: *la salida*, se indagó el *motivo de la emigración del país* y el marco en el que se tomó dicha decisión. Respecto a los motivos que determinaron la emigración, la mayoría de los entrevistados, señaló que migraron por la *difícil situación socioeconómica del país*, la cual se hizo visible en los siguientes aspectos de la vida cotidiana: 1. *Razones asociadas al salario*. 2. *Devaluación del bolívar*. 3. *Escasez de productos alimenticios*. 4. *Cobertura y calidad del sistema público de salud venezolano*.

1.1. Razones asociadas al salario: “No alcanzaba ni para un queso”.

La mayoría de los entrevistados adujeron que migraron por razones asociadas al *aspecto salarial*. De los testimonios, inicialmente, se destacaron siete porque, en sus palabras, fue lo que determinó su salida de Venezuela.

Martín, un colombo-venezolano, cuyos padres emigraron a Venezuela en los años ochenta en búsqueda de oportunidades, y quien nunca a pesar de su ascendencia, se planteó vivir en Colombia, argumentó lo siguiente:

Bueno, la verdad, es que nunca se me había pasado por la mente salir, pese a que Venezuela ya llevaba varios años en una situación de crisis y la idea de nosotros era aguantar porque decíamos: ‘No, que esto no iba a ser para siempre’. Pero llegó un momento en que el sueldo realmente no nos alcanzaba para nada; no nos alcanzaba para comer porque el sueldo de un mes se nos iba en una semana; ¿y el resto? y los gastos de la casa, los gastos los servicios... Bueno, aunque, los servicios allá son supremamente regalados, pero no nos alcanzaba para nada. Para medio comer; entonces, aguantamos, así como unos meses y nos tocó. Bueno, yo tenía un trabajo y me tocó renunciar. No aguanté más y eso nos llevó a salir de allá.

Igualmente, Marian, una psicóloga de 27 años en su relato de lo vivido en Venezuela, nos contó:

Yo allá tenía un empleo; trabajaba con el gobierno en la prevención del delito, en el Estado Carabobo. Realmente el sueldo era algo simbólico porque eso no alcanzaba absolutamente para nada. En ese entonces, con mi novio que es mi esposo, hoy en día, teníamos la idea de surgir, de tener nuestras cosas y, entonces, fuimos comprando la nevera, la cocina [la estufa], pero llegó un punto en donde realmente si pagábamos lo del arriendo nos quedábamos sin comida (...) Llegó un punto en el que tú sabes que o comes o vives; entonces, era muy difícil la situación.

En estos testimonios se evidenció que la razón principal para emigrar fue el declive de los salarios y, por ende, la insatisfacción de las necesidades básicas como el alimento. Una explicación a este declive, y que coincide con la emigración de muchos venezolanos, la dio el diario *El Universo*, a través de un artículo publicado en enero de 2021, en el que señaló factores como: *la hiperinflación, la disminución del ingreso estatal*; debido a la baja de la renta petrolera y el *descenso en la recaudación de los impuestos*, sumados a la *recesión económica*, están en las causales del descenso salarial. Milagros, el segundo testimonio, siendo explícita, se expresó de la remuneración despectivamente con el deíctico: “eso” y con la expresión adjetivada: “el sueldo era algo simbólico” para expresar que él no compensaba, de manera justa y tangible, el trabajo realizado.

Complementando lo expuesto en el matutino, otra explicación a la precarización salarial y su bajo poder de compra, resulta a través de la articulación de dos factores: por un lado, la constante devaluación del Bolívar frente al dólar, lo que incidió en que cada vez los venezolanos gastaran más bolívares para acceder a los escasos productos de la canasta básica, por el otro, el descenso en la producción nacional, visto desde dos caras de la misma moneda: 1) la desaceleración de en la producción venezolana debido a los altos costos en la importación de insumos; y 2) la importación de alimentos, que al tener restricciones arancelarias incrementó de manera desproporcional el costo de los productos. Ambos fenómenos dieron lugar al pago exagerado de cualquier producto.

De este modo, para el 2020, como se vio en el segundo capítulo de este trabajo de investigación, mientras la canasta alimentaria valía aproximadamente USD 269, el salario mínimo era de USD 1,20. Ello significó que se requerían 229 salarios mínimos

para cubrir los gastos básicos de alimentación. En marzo del 2020, el CENDA, señaló que cerca del 79 % de los venezolanos no tenía cómo cubrir su canasta básica.

Con todo esto, la pérdida de poder adquisitivo del salario frente al costo de la canasta llegó a un punto tal que, como lo manifestó Mercedes, una madre de familia de 36 años que migró con su esposo y uno de sus hijos: “Había que trabajar 20 días para comprar un kilo de arroz”. Incluso, Matilde, planteó que la consecución de alimentos era tan crítica que ni sumando los salarios de dos miembros de la familia podían adquirirlos: “Yo era administradora de un restaurante y mi esposo trabajaba en servicio técnico de computadores; con lo que trabajábamos no alcanzaba ni para un kilo de queso”.

A esta situación crítica para la obtención de productos alimenticios se adiciona el testimonio de Máximo un joven caraqueño de 27 años: “Mi hermana es enfermera y su sueldo era de seis dólares mensuales. Un día llegó al hospital y les dijeron - No hay recursos y que les van a bajar el sueldo a la mitad. Llegó a la casa y pidió una plata prestada para irse. Al día siguiente en el hospital que trabajaba era la renuncia número 77. Ella está actualmente en Chile”.

En el enunciado anterior y en el proferido por Marian, es visible el hecho, ampliamente reseñado por medios de comunicación como el periódico virtual venezolano *El Diario*, que en su edición del 28 de mayo del 2021, planteó que la pérdida de poder adquisitivo para los empleados públicos ha sido una constante en los últimos ocho años. Si se toma como base los USD 471 a la tasa oficial versus los USD 50,03 a la tasa de mercado que un trabajador ganaba a finales del 2013 y se compara con los USD 2,47 que devengan, desde el 1° de mayo de 2021, se obtiene una reducción del 99 %” (El Diario, mayo 28 del 2021).

La disminución del poder adquisitivo de los venezolanos, por la vía del salario, se extendió a otros productos indispensables en la vida cotidiana, tal como lo expresó Merlín: “En las escuelas allá, los profesores no tenían ni zapatos que ponerse; no les alcanzaba el sueldo. Muchos iban, incluso, con los zapatos rotos”, y Mónica: “Cuando decidí venirme fue porque cobré una quincena, y eso únicamente me alcanzó para comprar una pasta de dientes y un paquete de toallas sanitarias, y dije: “No aguanto más. Yo me voy”.

Se entiende por los anteriores relatos que, si el salario devengado no es suficiente para abastecer las necesidades de consumo básico, mucho menos aquellas que se considerarían un “pequeño gusto”. Así lo expresa Margarita:

[...] porque yo le digo a ellas [hermanas y madre] aquí con cinco mil pesos por lo menos se come; se compra carne, arroz. Aquí se consigue media de pechuga, un cuartico de carne, un tomate, un plátano, un huevo, una cebolla; le venden aquí y en cualquier parte hay negocio, en cambio allá no es así. Nosotros nos vinimos cuando estaba la crisis que no había ni toallas sanitarias. Uno aquí al menos puede ir a comerse un helado, uno en Venezuela no podía ni comerse, ni un helado tan caro que estaba, ahora uno puede darles un gustico a los niños, no todo el tiempo.

1.2. Devaluación del bolívar: “Me dieron cuatro papelitos”.

La crisis generalizada que obligó a migrar a los venezolanos consultados se hizo visible también por la devaluación del bolívar.

Moisés, un arquitecto de 60 años, quien luego de haber tenido un nivel de vida alto que le permitió consolidar un patrimonio, ahorrar, viajar e ir, incluso, de compras por Estados Unidos y otros países, y que hoy vende maní en un semáforo de Popayán, planteó respecto de la devaluación lo siguiente: “Con el control de cambio y la

devaluación, ya no tenía lo que pensaba; mis ahorros se devaluaron”. En dirección similar Marcelo, un aragüeso de 52 años, negociante nato, dijo:

Decidí emigrar porque yo tenía una finquita donde tenía de todo y todo se fue acabando. En últimas, vi que la plata no me alcanzaba. El bolívar empezó de devaluarse. Vendí un carro que tenía y con ese dinero (...) compré ganado: 16 toros. Los maté, los vendí e hice plata: dos sacos de billete. Cuando fui a comprar, no compraba ni dos reses con dos sacos de billetes.

Manuel, un reconocido líder de la comunidad venezolana en Popayán planteó: “Cuando llegué a Maicao cambié los billetes y me dieron unos cuatro papelitos. Allí me asusté porque uno estaba acostumbrado a cargar en el bolsillo varias pacas de billetes. Yo pensé: ¡me quedé sin plata!”.

Mercedes, retrató la devaluación en los siguientes términos: “En estos días envié 50 mil pesos para comprar unas chanclas para mi hijo y no alcanzó. Antes enviaba algo de dinero y les alcanzaba, pero ahora como todo es en dólares, no alcanza para mucho”.

La explicación de la pérdida de capacidad adquisitiva como resultado de la depreciación de la moneda se sostiene siempre y cuando se tenga claro que el abastecimiento de los componentes de la canasta básica se hace con importaciones y no con producción nacional, lo que describe perfectamente el caso venezolano. En consecuencia, lo que se presentó fue un proceso de inflación inducido por la tasa de cambio cada vez más adversa para los salarios de los venezolanos. En realidad, lo que se ve son los efectos desastrosos de una inflación galopante sobre la economía, a saber: 1) redujo la capacidad adquisitiva del Bolívar la moneda nacional, 2) desmejoró la distribución del ingreso en el sentido de que empobreció a los contingentes poblacionales en peores condiciones económicas relativas; esto es, a quienes dependían de un salario

o de fuentes fijas de ingresos y 3) alteró de manera significativa los indicadores macroeconómicos de Venezuela, al punto que el gobierno decidió dejar de publicar la información sobre inflación y, por ello, los analistas económicos extranjeros tuvieron que hacer mediciones de la misma, con métodos indirectos que permitieron colegir que se trataba de una inflación galopante que no podía ser controlada por medidas de política monetaria o cambiaria.

En el fondo de toda esta problemática lo que aflora como explicación es la destrucción de la capacidad productiva de la economía venezolana como resultado de una desacertada dirección de las políticas públicas en la medida que, en aras de impulsar un determinado proyecto político de sociedad, se desatendieron los fundamentales de cualquier economía y ello se tradujo en la pérdida de suficiencia de la industria venezolana para atender debidamente el mercado interno.

Detrás de esta debacle se encuentra fundamentalmente la destrucción de PDVSA por la que cayó abruptamente la exportación de petróleo. Aunado a esto, la caída de los precios del petróleo a nivel mundial como resultado de la política de promoción del fracking en los Estados Unidos que significó un incremento sustancial de la producción de petróleo y de gas en ese país, disminuyendo sustancialmente sus importaciones, pone a la economía venezolana, que dependía casi exclusivamente de estos ingresos en serios aprietos, y contra las cuerdas el proyecto del socialismo del siglo XXI.

1.3. Escasez de productos alimenticios: “¿Hay pan?”.

La crisis se hizo evidente en la escasez de productos alimenticios y de otro tipo, expresada en los siguientes apartes. Marcial, un joven colombo-venezolano de 25 años,

quien abandonó sus estudios universitarios en Administración de Empresas, explicó su salida desde un plano muy personal e íntimo:

Fue una decisión; fue una corazonada. Yo tenía un buen trabajo en Venezuela y un día decidí que me tenía que ir. Se me metió en la cabeza que me tenía que ir y me vine con un tío. Fue algo inesperado... Fue un sentir. Se estaba asomando toda la situación. Sentí eso y me dije: "Me tengo que ir" y eso fue como la motivación. ¿Cómo le explico?: ¡Ah! empezaron las colas. Ya estaban empezando conflictos de trabajo por el tema de estar todo el tiempo en una cola. Las peleas y empezas a ver tantas cosas que tú te dices: "Eso está mal; esto está mal y tienes que irte". Y eso fue lo que me motivó a mí a irme para que mi familia estuviera mejor y para que yo abriera el paso a que ellos vinieran después.

En este testimonio se hace notorio que, muchas veces, explicar la salida se vuelve un ejercicio complejo por lo crítico y duro de la situación vivida. Pareciera que Marcial auscultó en su interior las razones de su salida. No las halló con toda claridad y, por ello, vemos que pasó de decir que fue primero "*una decisión*"; luego, "*una corazonada*" y finalmente, como una obsesión, como al algo, que se "*le metió en la cabeza*", como un "*sentir inesperado*" que fue producto de haber visto y vivido el desespero de las colas, los conflictos que ellas traen, en el día a día, e incluso haciendo uso del recurso de personificación⁵⁰ aludió que: "*la realidad se le asomó*".

Máximo, explicó de manera categórica la falta de comida: "Para explicar lo que pasa en Venezuela se la voy a poner fácil: usted acá llega a una panadería y hay por lo menos 15 tipos de pan. Usted va allá a una panadería y tiene que preguntar: ¿Hay pan?".

⁵⁰ Recurso retórico que consiste en atribuirle a las cosas inanimadas o abstractas, acciones y cualidades propias de los seres animados.

Por su parte, Mercedes, estableció la insuficiencia de víveres como una de las razones por la que emigró, y como algo que aún afecta a sus familiares más cercanos vulnerables por la edad y condiciones de salud: “Primera vez que escucho a mis padres llorando y que me dicen que no tienen qué comer. ¿Quién va a querer ver en su casa, a su mamá, con las ollas patas arriba?”. En la última frase de este enunciado, se usó, de nuevo el recurso retórico de la “*personificación*” (“ollas patas arriba”) para denotar que las ollas están bocabajo y, por tanto, sin nada de comida adentro para cocinar.

A su vez, Mariano, ingeniero agrónomo, señaló, igualmente, que se vino a Colombia “[...] también por falta de alimentos porque eran muy escasos. Entonces, ese fue uno de los motivos. Yo siempre he pensado que donde hay alimentos, de ahí para adelante todo se consigue, porque lo primordial creo que es la alimentación”.

A medida que se avanzó en el análisis, surgieron, en otros relatos, alusiones a la escasez según la frecuencia con la que se accedió al alimento; estas referencias se dividieron en: la carencia total de alimentos, el hecho de tener una comida diaria, y la ingesta de un único producto.

Auscultando en las razones por las que muchos se marcharon, algunos plantearon que hubo *momentos de carencia total de alimentos*. Es el caso de Marcela (ama de casa de 53 años, cuyos hijos migraron a Colombia, antes que ella), quien planteó lo siguiente: “A veces uno se acostaba sin comer y tenía que levantarse igual. Lo que tenía era beberte un vaso de agua y más nada”. De este testimonio impactó el hecho de que hubo oportunidades (por eso ella dice: “*algunas veces*”) en las que se acostó y se levantó sin comer. Vemos que haciendo uso de un oxímoron⁵¹ (“acostarse” y “levantarse”) logró

⁵¹ Recurso retórico consistente en combinar dos palabras o expresiones de significado opuesto.

transmitir la experiencia de pasar un largo período de tiempo sin pasar bocado. Seguidamente, expresó dramáticamente que lo único que “*tenía*” para contrarrestar la sensación punzante del hambre era: “*beberse un vaso de agua*”; afirmación que es acentuada con la expresión adverbial: “*más nada*”.

El segundo, ilustrador de la *escasez de alimentos*, fue narrado por Mercedes, quien planteó que solo lograban comer una comida diaria: “El trabajo se estaba poniendo difícil; mi esposo estaba entrando en estado de desnutrición; solo nos alcanzaba para una comida al día. Trabajé un tiempo en Aruba para ahorrar antes de salir del país. De regreso encontré a mi esposo mal”.

Y Mario, el tercero, albañil venezolano, que se desempeña en nuestro país como vendedor ambulante de frutas, subrayó la escasez de alimentos, evidente en que su familia solo tuvo acceso a la ingesta exigua de un solo y único alimento: “Yo no pensaba que eso iba a pasar... y los niños pedían... Prácticamente estábamos comiendo arroz puro; unos granitos y ya. Eso es triste. Ya mis hermanos estaban acá, la crisis estaba muy aguda”.

No sobra el comentario de Moisés, quien se vio afectado por el hambre, con la ostensible pérdida de peso: “Llegué a un punto tal que después de pesar 76 kilos, me encontraba en 48... Estaba pasando hambre”.

En los anteriores testimonios, se evidenció la hambruna *in crescendo*, pues el segundo entrevistado refirió que solo comía una vez al día; el tercero que la ingesta diaria era de un solo y único producto y el cuarto que como consecuencia de la crisis escasearon los alimentos y su consumo, y por ende perdió más de la mitad de su peso.

Según nuestros entrevistados, una quinta vivencia de lo que, en nuestro contexto, coloquialmente, llamamos “tener filo” les aconteció a aquellos que teniendo pocos víveres se abstuvieron de comer para dar a otros miembros de sus familias; casi siempre menores y ancianos: la trampa del hambre. Marcial, lo expresó de la siguiente manera:

Nuestra situación era ruda. Me acuerdo de que, en esa época, yo le decía a mi mamá: No quiero arepa con mantequilla; quiero solo la arepa con un poquito de queso”. Yo decía eso para que mi hermano pudiera degustar de la mantequilla y del queso. Quería hacerles creer que no comía mantequilla porque me salían granos en la cara, pero en realidad no era por eso. Ellos simplemente pensaban que era por los granos. Hasta ese punto llegamos: no se comía muy bien, no porque no hubiera alimentos, sino por todo lo que había que hacer para conseguirlos. Había días que no se podían conseguir. Para otros, la situación era muy diferente.

En el análisis de la cita anterior, se hizo evidente la tragedia cotidiana vivida por muchos venezolanos, de lo que se le llama comúnmente en Colombia “sacarse el pan de la boca” por escasez de alimentos para dárselo a un ser querido, bajo el pretexto, según Alberto, de que “le salían granos” y evidenciando la protección y amor inmenso por su hermano, a quien le cede la mantequilla y el queso que podría corresponderle a él, y por su madre, a quien quiere tranquilizar de la angustia que produce que los víveres existentes alcancen para uno y no para todos; situación que lo llevó a dar los alimentos al hermano, que el lector supone es menor que Marcial, dado que, en este enunciado, él construyó de sí mismo un *ethos* de ser una persona protectora de su hermano y de sus demás parientes. Los protege con un discurso encubridor, con una “mentira piadosa” de esas que, hay veces, se dicen para no llamar las cosas por su nombre.

El enunciado de Marcial refirió, además la dificultad para conseguir los alimentos, lo cual podemos colegir inter discursivamente con los planteamientos enunciados por otros entrevistados tales como: las largas filas, acaparamiento, “bachaqueo” o reventa, auspiciado incluso, por funcionarios corruptos del gobierno en el mercado negro.

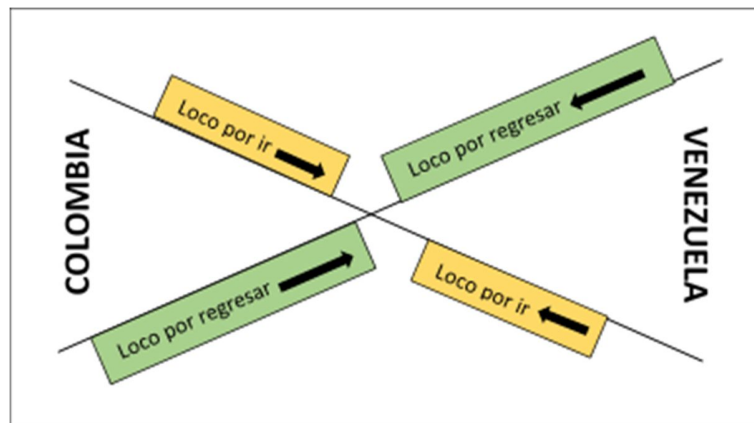
No menos dolorosa experimentación del hambre por escasez la refiere Magaly, viendo el hambre en otros: “En Venezuela yo me asomaba por la ventana y miraba a la gente comiendo de los potes de la basura que botaban de los edificios”. O como Manuel que la vio reflejada en los cuerpos de otros:

De hecho, yo me devolví a Venezuela al año y algo de estar aquí. Fui a vender mi carro para que no se dañara allá; a venderlo y me vine. ¿Qué te puedo decir? Estaba contento de regresar a mi tierra y cuando llegué, me acordé por qué me había venido... ¡Claro!, la situación estaba peor. Me encontré con un poco de gente flaca; un poco de amigos delgados, delgados, delgados. ¡Sí claro, fue una experiencia desastrosa! Así le ha pasado a mucha gente que se ha ido de Venezuela y están locos por regresarse, pero cuando regresen, van a estar locos por irse.

En este último testimonio, la realidad empeorada le recordó el motivo por el cual emigró: el hambre. En él se evidencia el sentido profundo del quiasmo⁵² que está presente en el enunciado: “Así le ha pasado a mucha gente que se ha ido de Venezuela y están locos por regresarse, pero cuando regresen, van a estar locos por irse”. Manuel, refirió el sentimiento contradictorio del migrante que al salir de su tierra (Venezuela) y estar en otro país (Colombia) añora o “está loco por regresar a ella”, pero cuando regresa a ella recuerda el motivo de su migración: el hambre, y se da cuenta que las condiciones no solo persisten, si no que han empeorado y por ello, enloquece de ganas de regresar

⁵² Quiasmo: disposición de órdenes inversos de los miembros de dos secuencias consecutivas.

al país que acaba de abandonar; es decir Colombia. A continuación, el esquema que presenta el quiasmo, anteriormente analizado:



La escasez no solo fue de alimentos. Moisés planteó: “Ya ni para el carro había cauchos [llantas] y tenía que andar en bicicleta”.

Dos hechos adyacentes a la escasez de alimentos, fueron señalados por nuestros entrevistados: las colas, los conflictos que les son inherentes y la corrupción.

La escasez de alimentos narrada crudamente en algunos testimonios se explica por las siguientes razones. La disminución en la oferta de alimentos y consumo concuerda con que, desde 1999 hasta 2013, se debilitó la capacidad productiva del sector privado y se estatizaron los principales sectores productivos de la economía, a través de la expropiación y nacionalización de empresas. Esto llevó a que la producción de alimentos, por parte del sector privado, tuviera una caída vertiginosa, al punto que entre 2015 y 2016 se dio un descenso de producción del 21 % en productos, tales como: arroz, harina de maíz, harina de trigo, pastas, margarina, mayonesa, azúcar, salsa de tomate, etc. Esta caída de la producción nacional no fue, en su momento, compensada con importaciones, generando un gran impacto en el abastecimiento de alimentos, en dos sentidos: 1. Menos productos importados y 2. Parálisis de las plantas de producción

nacional por falta de insumos y materias primas. Eso llevó a que los productos se encarecieran velozmente, generando escasez, acaparamiento, reventa o “bachaqueo” los tres últimos asociados a la corrupción.

En cuanto al proceso inflacionario, las cifras muestran que en el año 2015 Venezuela sufrió una inflación del 180,87 %; la más alta, desde 1950, la cual tuvo una incidencia en el aumento de los precios de los alimentos y bebidas no alcohólicas. El índice de inflación tuvo un salto de 1.032,51 % con respecto al 2010, hecho que impactó en la gran mayoría de las familias venezolanas⁵³.

Otro factor que se suma es el control de precios sobre los productos de consumo básico por parte de gobierno lo que genera que la mayoría de las empresas trabajen a pérdida, ya que ni siquiera logran sacar los costos de producción, trayendo como consecuencia la desaceleración de la producción interna. También, la caída de la producción estatal ya que las empresas públicas, manejadas por el gobierno, no garantizan productividad ni ganancia, debido a su politización y al incremento desproporcionado de trabajadores que no permiten generar rentabilidad, esto a pesar de que 96 de cada 100 dólares americanos que ingresan a Venezuela lo hacen por la vía de la producción petrolera. El Estado despilfarró y quedó sin ahorros suficientes para enfrentar la caída del precio del barril y el aumento gigantesco de la deuda externa.

⁵³ Cifras del Banco Central de Venezuela.

**1.4. Cobertura y calidad del sistema público de salud venezolano:
“...debes conseguir el médico y todos los insumos”.**

La crisis socioeconómica y política vivida en el país, afectó de manera considerable la cobertura y calidad del sistema público de salud venezolano.

Los problemas de “acceso a los alimentos básicos, la desnutrición, la desescolarización, la inseguridad y la falta de servicios públicos básicos como el agua, la electricidad y la movilidad, influyen de manera sustantiva en la producción de enfermedades, sus complicaciones y la capacidad de prevenirlas”, aseguró JC Méndez en su estudio sobre el Panorama de la salud para la Venezuela de 2018.⁵⁴

El testimonio de Mirta mostró la relación directa entre la inseguridad alimentaria y los problemas de salud: “Llegué en muy mal estado de salud. Gastritis, migraña, falta de calcio, helicobacter pylori y otra bacteria, debido a la mala alimentación por efectos de la crisis”. Los ciudadanos no pueden atender de manera integral sus necesidades y requerimientos alimentarios o de salud, Marian concluyó que en Venezuela no hay alternativa “porque allá o comes, o pagas, o compras la medicina”.

Magaly y su familia también padecieron la escasez de alimentos y el colapso del sistema de salud venezolano: “Cuando yo salgo de Venezuela la situación estaba muy mala. En nuestro caso, nosotros recibíamos encomiendas de mi hermana que nos enviaba una caja con la comida, con todo lo que nos hiciera falta, los alimentos, medicinas, todo de Estados Unidos”.

JC Méndez afirmó que la salud pública en Venezuela ha tenido un retroceso entre 25 y 30 años, el cual se ve reflejado en las dificultades para conseguir insumos

⁵⁴ Méndez JC. Cuál es el panorama de la salud para la Venezuela de 2018. Disponible en: <https://prodavinci.com/cual-es-el-panorama-de-la-salud-para-la-venezuela-de-2018/>

hospitalarios y medicamentos, la crisis nacional de la infraestructura hospitalaria y el resurgimiento de enfermedades por falta de estrategias preventivas.

“En Venezuela yo estuve en tratamiento –afirmó Mirta–, ya luego no pude continuar porque casi nada se encontraba. Los medicamentos que me mandaban era un problema para conseguirlos. Desde que estamos aquí han fallecido seguido [de cáncer] tres tíos y una abuela, y eso ha sido difícil”.

Un 70 % de la red hospitalaria en Venezuela goza del servicio de agua una o dos veces a la semana, a esto se suma que el 70 % de los centros hospitalarios presenta fallas en el servicio eléctrico.

De acuerdo con estudios realizados por organizaciones venezolanas de derechos humanos⁵⁵, se estima que existe un déficit de 80 % a 90 % de medicamentos y la mitad de la red hospitalaria no está en funcionamiento. En cuanto al talento humano de estos centros de salud, se ha presentado una reducción del 50 %. Como lo señalábamos anteriormente, los pacientes no pueden recibir tratamientos médicos esenciales y mucho menos procedimientos complejos o quirúrgicos.

Las condiciones anteriores son el resultado de decisiones políticas que con el tiempo fueron revelando el drama humano de no contar con suficientes oportunidades y condiciones de sobrevivencia. Pero ¿cómo empezó el periplo de la emigración para nuestros entrevistados? En lo que sigue iniciaremos el recorrido de muchos venezolanos en búsqueda de mejores condiciones y oportunidades de vida.

⁵⁵ La crisis del Sistema de salud en Venezuela:
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/3759/375956270002/html/index.html>

2. El Viaje

Venezuela pasó de tener 575.030 venezolanos emigrados en 2015, a 5.643.655 en 2021, es decir que en 6 años se multiplicó por 10 la tasa de emigración. Esta aceleración exponencial de la emigración venezolana, en menos de siete años, hacia otros países de América Latina, el Caribe, Estados-Unidos, Europa y Colombia se explica ampliamente por la crisis económica y humanitaria que afectó a gran parte de la población en Venezuela.

De esos *cinco millones seiscientos cuarenta y tres mil seiscientos cincuenta y cinco* venezolanos emigrados, 1.842.390 eligió Colombia como destino, país que ocupa el primer lugar en la recepción de migrantes procedentes de Venezuela, según fuentes oficiales⁵⁶.

De ese *millón ochocientos cuarenta y dos mil novecientos veintisiete*, 3.152 eligió Popayán para radicarse, ciudad que pasó en solo dos años (2018-2020) de tener 652 migrantes venezolanos a más de 3.000 (corte del 31 de diciembre del 2019), según datos revelados por Migración Colombia en sesión del Consejo Municipal de Popayán en enero de 2020⁵⁷.

De esos *tres mil ciento cincuenta y dos* que eligieron Popayán como destino, 30 colaboraron con este proyecto de investigación, en entrevistas realizadas entre julio y agosto de 2020. Venezolanos con dos años en promedio de residencia en Popayán, quienes durante el desarrollo de las conversaciones recapitularon anécdotas en torno a

⁵⁶ Según Migración Colombia, agosto de 2021 había en el país 1.842.390 venezolanos. Disponible en: <https://www.apccolombia.gov.co/proyectos/migrantes>

⁵⁷ Tiempo Real Popayán. Aumentó en 300% la población venezolana en Popayán 01/30/2020. Disponible en: <https://tiemporeal.com.co/aumento-en-300-la-poblacion-venezolana-en-popayan/>

su salida del país, denotando las dificultades a las que algunos se vieron expuestos durante esta empresa.

En este segundo eje emergió una sub-categoría en relación con la salida de Venezuela y su posterior llegada a Popayán en Colombia: el *Proceso del viaje*, el cual orientó su análisis en dos aspectos: *sentir y hacer*.

2.1. Proceso del viaje.

Nos enfocamos en lo proferido por los entrevistados a partir de preguntas que hicieron hincapié en la salida del país. Se indagó acerca de lo que tuvieron en cuenta para viajar, si conocían el destino, o si sabían a dónde llegarían. En sus respuestas emergieron dos universos conexos: 1.- Lo que concernía a los sentimientos que les generó viajar u emigrar: el *sentir*, y 2.- lo que implicaba al *hacer para* viajar u emigrar.

2.1.1. El sentir.

En este primer aspecto bajo el cual se analiza el suceso del viaje, se puso de relieve todas aquellas emociones o sentimientos descritos por nuestros entrevistados en torno a este acontecimiento central. En primer lugar, se identificó, entre otras, que la emoción más recurrente descrita por la mayoría de ellos fue la *incertidumbre* por el desconocimiento del entorno al que se dirigían y por ende no saber lo que les esperaba de allí en adelante. Esta emoción, a la vez, se amalgamó con otras descripciones acerca del viaje.

Marlene una mujer aguerrida y caracterizada por el trabajo comunitario que desempeñaba en Venezuela, nos compartió su visión acerca de lo que significó salir: “Son tantas, tantas cosas que se han vivido, que yo creo que no nos alcanzaría el día. Y que nosotros los que decidimos salirnos, de esa manera, así de nuestro país, por una u

otra razón, nadie sabía lo que nos esperaba...Nadie podía decir qué vivirla de esta manera, vivirla de esta otra, buena o mala, nadie sabía”.

Iniciar diciendo “son tantas” y “no alcanzaría el día” nos revela que tuvo muchísimas experiencias en su trasegar por Colombia en calidad inmigrante y, a la vez, parece como si esas experiencias hubieran sido mucho para procesar... “Nadie sabía”: la salida como algo incierto, algo sobre lo que, al final, no tenía manejo alguno. Así lo relata Manuel quien ignora cómo serían acogidos en este nuevo contexto:

Cuando llego a Maicao 6 - 7 a.m. Me cambian los billetes y me dan 4 pelitos, claro y ya la experiencia es que yo me asusto por el cambio de moneda. O sea, yo no quería comprar nada, yo dije: me quedé sin plata, 200.000 pesos, creo que traía más 20 dólares. Cuando llego al aeropuerto, yo decía: ajá de aquí a allá (Popayán) hay que rodar en todo caso tengo el pasaje, con esto me devolveré. Me dan el tique del avión, ya yo llego a Cali, ya como sea, estoy montado. Pero el vuelo se retrasa. Yo llego de Valledupar a Cali por avión, o sea, llego a la 1 de la mañana, porque se retrasan los vuelos. Yo me imagino cómo fue para los demás que se vinieron sin plata. Ven, yo te voy a decir una cosa: qué susto, porque el miedo estuvo ahí presente y había la incertidumbre de cómo te iban a recibir, de qué podía a pasar.

Manuel, manifestó textualmente que al viajar sintió *incertidumbre* porque no sabía cómo sería recibido por parte de su familia en Colombia después de tantos años sin venir, con el agravante de que, en esta ocasión, él viajaba sin dinero.

Para Manuel, el viaje también produjo una *suerte de angustia*, porque pensó que el dinero que traía sería insuficiente, ya que “con cuatro papelitos” –lo recibido por el cambio de divisa– sería difícil llegar a su destino. Esta aparente confidencia, por parte Manuel, es una realidad objetiva, es un claro ejemplo de las proporciones de la

devaluación: “Porque uno está acostumbrado a que uno sabe cuánto tiene que cargar en el bolsillo, cuantas pacas de billete y cuando llego me dan dos billetes, yo no quería cambiarlo”.

Sentimientos como: *la incertidumbre, el miedo y la angustia*, son comunes para muchos migrantes. Martín lo describió como algo que, al inicio, le generó *tristeza, insatisfacción y desagrado* porque sabía que, al salir, se instalaría en otro lugar sin su familia, sin embargo, fue algo que paulatinamente se disipó:

El viaje, pues no es un viaje muy satisfactorio porque uno no viene con la mente de pasear, como un viaje de paseo. Es un viaje de salida de su tierra y, entonces, no es un viaje muy agradable. En el momento en el que uno se aleja más, más tristeza. [...] Al principio, moralmente estaba muy mal. Tenía hasta ansiedad, ganas de muchas cosas, pero después, ya durante el viaje, a uno ya le va pasando. En el momento que uno llega, llega aquí con otra idea.

Además de la insatisfacción, muchos, fueron constantes en expresar *temores relacionados con el peligro* de ser atracados o solicitados por algún órgano de control oficial o no oficial en el trayecto y en el cruce de las fronteras informales, así lo relató Marcial:

En el momento del viaje, muchas cosas; que algo podía salir mal. La experiencia del viaje, difícil porque llegamos a Maicao y te la pasas pensando todo el tiempo: ¿qué pasa si te paran, aunque tú no llevas nada, todo el tiempo legal?, pero hay personas mal intencionadas, por ejemplo, en Venezuela lo había: mucho guardia mal intencionado, así tú tuvieras todo, te veían, te la montaban. Cuando llegamos a la frontera de Maicao, fue muy horrible: personas con armas, pasar por trochas, todas esas cosas.

Estos sentimientos de *zozobra* se evidenciaron incluso en casos como el de Mercedes, quien a pesar de tener su documentación en regla, tuvo que soportar tratos hostiles y cumplir exigencias administrativas emanadas de una funcionaria que la hizo sentir *rechazada*.

¡La mujer de Migración Colombia me trató como un trapo⁵⁸! Yo me vine; a mí me sellan en Venezuela, pero resulta que ya mi pasaporte estaba por vencerse. Tenía dos meses para vencerse y las prórrogas allá, son casi imposibles de tramitar. Se me iba a vencer en dos meses... ¡Ay, esa mujer me dijo a mí, pero de todo! Me dijo: en Venezuela no tenían que haberte sellado; esto es ilegal que no sé qué”.

El trato anteriormente descrito por Mercedes, ligado, muy a menudo, a la falta de empatía por los inmigrantes y las dificultades que enfrentan genera gran contradicción en las personas que migran, pues constantemente se interrogan acerca de la legitimidad que ostentan para quedarse en el lugar al que llegan. Mercedes insistió en el pésimo trato recibido por parte de una funcionaria de Migración Colombia, de quien se refirió como “esa mujer”, “me trató como un trapo”, de lo cual podemos inferir que fue recibida de manera despectiva, como alguien *molesto*. Comparó su recepción con el tratamiento que se le da a un trapo que se utiliza a voluntad, como algo que va y viene según capricho de quien lo use, haciéndole realizar trámites engorrosos que hicieron de su llegada a Colombia “una calamidad”. Incluso, citó textualmente a la funcionaria: “estos lo que vienen es a comerse el país”. Tal parece que ese desafortunado comentario resume mucho de lo que se piensa y se dice en los corredores de la calle: “...Esa gente le está quitando el trabajo al colombiano...”, “las chamás son putas...”, “esas mujeres pariendo

⁵⁸ Manera en la que se refiere al abuso de la autoridad civil.

niños...”, “mírenlos en los semáforos: perezosos, famélicos, impúdicos”. Esta sentencia: “se van a comer el país” fue lo que resonó como eco aturdidor en la cabeza de nuestra inmigrante.

Por su parte Marcos, uno de tantos que se ve a menudo trabajando cerca de Campanario vestido de gorra, zapatillas deportivas y jeans, ofreciendo golosinas con su delatador acento, vio el viaje como algo *espontáneo*, donde prevaleció la idea de salir antes de quedarse en Venezuela a merced de la situación: “Nos morimos de hambre aquí, nos quedamos pasando hambre aquí o nos movemos para ver qué hacemos. Y así fue: nos reunimos varios vecinos [...] Tuve en cuenta lo primordial: alquilo de ropa y nos fuimos. En ese momento, los ahorros se desvanecieron porque la plata no valía nada”.

A pesar de la *desesperación* experimentada por la gran mayoría, hubo quienes contando con familiares en Colombia, vieron el viaje como la *oportunidad* de reencontrarse con ellos, y como una posibilidad futura de volver a emprender: “Era un mundo de oportunidades que se abrían porque, yo era empresario en Venezuela y me dije: Vamos a empezar con nuevos proyectos y eso es lo que tenía en la cabeza”. Sin embargo, Manuel, una persona caracterizada por su optimismo, por *echarle pichón*⁵⁹ a lo que se propone, dejó entrever elementos que dieron cuenta de los *temores propios de partir hacia otro país*.

⁵⁹ En los antiguos pueblos y ciudades venezolanas, el agua se obtenía de bombas o fuentes públicas que había que utilizar con esfuerzo físico. Tenían un letrero que decía “*Push on*”, para indicar que había que empujar la palanca para lograr extraer el agua. Al venezolanizarse se volvió “pichón” y para indicar a alguien que tenía que sacar el agua haciendo fuerza la expresión terminó siendo “Échale pichón”. Hoy en día, escuchamos decir que alguien, le está poniendo empeño a algo, dando lo mejor de sí, o bien puede estar haciendo su mejor esfuerzo en algo.

Tomado de: <https://diccionariovenezolano.com/significado-de-la-expresion-echarle-pichon/>

¿Con qué palabras resumirías el viaje?

Ven, yo te voy a decir una cosa: *susto* es una palabra, porque el miedo estuvo ahí presente. Incertidumbre: porque realmente uno en el camino uno está... o sea, yo vine después de tantos años y había la incertidumbre de ¿cómo te iban a recibir?, de ¿qué podía pasar? Las experiencias de viajar son dos: yo he viajado con plata y sin plata. O sea, cuando yo venía con plata, y me vine por tierra muy contento y veníamos hasta mi papá y yo tomando por el camino. Ahora en este tiro, yo no quería ni comer, porque yo no sabía cuánto iba a gastar [...]

Por lo dicho a lo largo de este subapartado acerca de la *experiencia de viaje*, se podría afirmar que los migrantes siempre evidencian un aura entre lo *incierto* y lo *aventurado*, sobre todo en los casos de mayor vulnerabilidad económica y/o emocional en que se abandonó el país.

Deteniéndonos en lo enunciado, sobresalieron varios elementos de *la experiencia reflejada en el viaje*: primero, correlacionados uno a uno los relatos desde el sentir, se observó que las descripciones presentaron a *el viaje*, como un evento que desencadenó múltiples sentimientos: incertidumbre, angustia, tristeza, insatisfacción, desagrado, miedo, zozobra, rechazo y desesperación. El desplazamiento o viaje con intención de permanencia en el extranjero, en este caso hacia Colombia, suele tener un matiz desagradable. Segundo, *el viaje* por ser un acontecimiento considerado *parteaguas* en sus trayectorias revistió una particular importancia en la vida de quienes tomaron la decisión de abandonar su terruño, y que dentro del relato de la experiencia migratoria tuviera un lugar central, sobre todo con una visión de oportunidades. Se revela que si bien las crisis nos cuestionan como seres humanos, existen capacidades de superar ese momento de incertidumbre en busca de orden, de estabilidad y permanencia.

2.1.2. El hacer: acciones frente al viaje.

Para la consecución del viaje nuestros migrantes llevaron a cabo acciones tendientes a apelar al recurso humano, lo que denominaremos *activación de redes de apoyo familiar*, y diligencias que llamaremos *recurso económico*, que no es más que la financiación del viaje.

2.1.2.1. Activar redes de apoyo familiar.

En los testimonios se observó que los viajes se cristalizaron porque muchos de entre ellos contaron con *red de apoyo familiar* en destino, o sea, tenían algún vínculo en Colombia: algún pariente por consanguineidad o afinidad, familiares a los cuales apelaron. Así, narraron que se dieron a la tarea de reanudar lazos familiares por fuera de Venezuela con hermano/as de sus padres: colombianos que habían emigrado hacia Venezuela en las épocas de bonanza.

Martín, por ejemplo, quien tenía conocimiento de sus orígenes en Colombia por ambas líneas -paterna y materna- pero quien nunca había venido, ni mucho menos, su familia colombiana ido, da cuenta de esas redes:

Bueno, acá tengo familia, entonces por medio de ellos estuvimos hablando, entonces ellos me dieron la mano; me dijeron que me viniera. Yo llegué a casa de mi familia, ellos son de acá, a la casa a la que yo llegué fue a donde mi tía que era hermana de mi papá. Ellos nunca han ido para Venezuela [...] No había mucha información, porque mis papás, tenían como 60 años allá en Venezuela, si no es más, como 70.

Marcial un joven, quien tampoco conocía a su familia colombiana por su línea materna, que ignoraba que su padre biológico era colombiano, y que posterior a su llegada tramitó su cedula colombiana, contó: “Llamamos a Colombia a unos familiares que mi familia no veía hace muchos años; incluso, no teníamos nada de contacto,

solamente mi abuela y ya a partir de allí, ellos me brindaron todo el apoyo posible y de ahí ya se vino toda la familia”.

Por su parte Miguel, Mirta, Máximo y Mario quienes no contaban con ascendencia en Colombia, emigraron gracias a redes de apoyo por medio de familiares que salieron primero que ellos y que en algún momento empeñaron su palabra en ayudar tan pronto se hubiesen ubicado en Colombia.

Las redes de apoyo muchas veces son fundamentales en la decisión de emigrar y podrían definirse como "relaciones sociales que organizan y dirigen la circulación de trabajo, capital, mercancías, servicios, información e ideologías entre las comunidades de origen y destino de los emigrantes" estando conformadas por "elementos que interactúan: los propios migrantes de manera primordial, como agentes individuales del proceso, pero también diversas asociaciones y organizaciones implicadas en él, expresa o indirectamente" (Domingo y Viruela, 2001)

En los testimonios vimos su relevancia en la medida en que dado su conocimiento del país de destino pudieron guiar a los recién llegados en cómo acceder a los diferentes recursos y posibilidades. De esta forma, las redes pueden ser entendidas como medio de adaptación al nuevo medio al que se llega, a su vez como un recurso destinado a disminuir los riesgos asociados a su situación de vulnerabilidad en Colombia.

2.1.2.2. Recurso económico: Vender todo para salir.

Mientras que algunos dependieron, exclusivamente o en parte, de sus redes de apoyo para salir del país, otros, buscaron maneras de financiar el viaje y/o de tener un soporte económico que les permitiera sostenerse durante las primeras semanas de su llegada. Mabel, por ejemplo, vendió una de sus propiedades para poder sostenerse los

primeros meses, mientras solucionaba qué hacer después de instalarse en Colombia: “Tuve que vender un apartamento que compré en 60.000 dólares en 14.000 para poder seguir aquí”.

Cada uno, desde sus posibilidades realizó transacciones que le permitieran obtener dinero en efectivo, Manuel, por ejemplo, saldó todo aquello que tenía y comercializó productos como jabones y champú para conseguir los recursos que requería para emprender su viaje.

Los casos de Mabel y Manuel, son ejemplo de aquellos que todavía tenían la posibilidad de salir de Venezuela con recursos propios, con documentos en regla y por vía aérea. Contrario a Máximo quien, en su caso, comentó: “Duré seis años para tratar de sacar el pasaporte y todavía no lo tengo en la mano. Lo pagué tres veces con plata prestada, y las tres veces lo borraron del sistema y perdí la plata. Hasta la última vez que me dijeron tú pagas 600 dólares y te lo entregamos”.

Máximo, es un ejemplo de que a pesar de las dificultades económicas y de las enormes trabas que impone el gobierno venezolano en la obtención o renovación del pasaporte –o de cualquier apostilla para documentos personales y/o profesionales– muchos logran, como él, hacer préstamos con amigos o familiares para hacer migrar legalmente. Sin embargo, terminan desistiendo debido al alto índice de corrupción lo que hace que estos trámites sean engorrosos⁶⁰ e incluso inalcanzables⁶¹. Máximo al igual que muchos otros jóvenes pensó en alternativas de viaje poco convencionales para salir

⁶⁰ El Espectador, 12 de febrero de 2018.

⁶¹ El salario mínimo legal vigente en Venezuela para septiembre de 2020 es de USD \$0,92. El costo del trámite para la obtención de un pasaporte a la fecha es de USD 384 y para la prórroga USD 100. Los trámites a través de un gestor pueden estar entre USD 800 y 5.000.

del país: “En algún momento pensé en venirme en bicicleta. Armamos un grupo, pero yo me quedé. Los demás llegaron a Perú”. Él, al final, decidió emprender su viaje hacia Colombia sin pasaporte.

En ciertos casos como el de Merlín, la situación fue tan precaria que no tuvieron manera de reunir dinero por sí solos, ni vendiendo sus pertenencias, ni pidiendo prestado. Y su salida se dio en una atmosfera de solidaridad por parte de allegados: “Fue inesperado, no tenía plata para venirme. Algunas personas reunieron plata para que nos viniéramos para Colombia. En Cúcuta estuvimos como tres meses pidiendo porque no teníamos nada y la gente nos ayudaba porque a diario teníamos que pagar 10 mil, allá en Belén. Trabajamos con caramelos y bolsitas”.

En conclusión, el viaje para nuestros colaboradores se realizó en la medida en que sus condiciones lo permitieron. Para muchos no fue posible cumplir condiciones formales mínimas en su salida, tales como: pasaporte, convalidaciones de títulos profesionales y/o apostillas de estos, contar con un mínimo de recursos. Otros por su parte pudieron hacer diligencias, venir con pasaporte, traer documentos apostillados, vender propiedades o traer consigo sus joyas para tener recursos económicos. Gran parte de ellos no tuvieron más opción que caminar durante semanas. Casi todos ignoraron el nivel de complejidad que encontrarían al estar fuera de su país. Así, la noción de viaje que esbozamos se basó en estas descripciones únicas, sin embargo, constantes: un viaje lleno de sentimientos encontrados, de incertidumbre frente a la idea de emigrar, y a la vez, la esperanza de encontrar una salida a su desesperada situación.

3. La Experiencia en Popayán

Este tercer y último eje temático giró en torno a los aspectos significativos de la experiencia de los entrevistados en Popayán, a lo que expresaron haber vivido como consecuencia de emigrar e instalarse en Colombia. Sus descripciones acerca de la experiencia como inmigrantes se articularon alrededor de tres preguntas: ¿Cómo ha sido tu experiencia?, ¿Qué te gusta de aquí? y ¿Qué no te gusta de aquí? Tres preguntas abiertas que permitieron expresar sin reservas lo que habían experimentado en su piel como inmigrantes.

3.1. ¿Cómo ha sido tu experiencia en Popayán?

Las experiencias... ¡son experiencias! Ante esta pregunta no haremos comentarios, no daremos opinión, ni emitiremos juicios de valor.

Los migrantes hablan...

Martín: La experiencia acá ha sido muy buena porque en poco tiempo, o sea, en dos años, es duro es duro salir uno de brazos cruzados sin nada, dejando todo allá y llegar a comenzar de nuevo a comprar cosas, cosas para la casa, cosas personales. Emigrar no es fácil porque ya uno viene con una cultura y encuentra otra y para adaptarse, es duro, es bastante difícil, ves. Entonces uno viene con otras cosas, con otra forma de trato hacia las personas, porque también, aquí las personas se toman todo muy en serio. Nosotros allá estamos acostumbrados a chanclear como jugar, como a decirle una broma; y entonces uno hace eso acá y me ha pasado, a la gente no le gusta, ves entonces, su cultura es diferente hay que tener mucho cuidado con eso, algunas palabras tienen otro significado, entonces todo eso. Y bueno uno salir de su tierra es difícil.

Marian: Nunca me sentí juzgada, nunca me sentí así ya acá en Popayán. Directamente me ha pasado una que otra cosa, o sea por el hecho de ser venezolana. Que de pronto estoy trabajando como mesera ¡pues venezolana!, ¡ah otra venezolana más! pero realmente xenofobia no me ha pasado a mí directamente. A mis padres si les pasó en varias oportunidades cuando venían en camino directamente a mí no, porque yo creo que es que yo me vine en un tiempo muy diferente y no sé, personalmente no me he sentido así. Una vez en una clínica un señor que se portó súper mal conmigo que me dijo que para que venían los venezolanos si venían acá sin dinero sin nada como que venían a mendigar y yo no tenía en ese momento ni sistema de salud ni nada, solamente me hice la tonta que no estaban hablando conmigo y él estaba ahí sentado era un paciente más pero de allí a que a mí me puede afectar, no.

Maribel: Nunca pensé que aquí iba a ser todo esto, poco a poco nos fuimos levantando, en el sentido de que nos ayudábamos entre nosotros mismos, yo trabajaba vendiendo chorizos afuera en la calle en un puesto y así nos fuimos ayudando hasta que cada uno agarró su destino, mi suegra en su casa y yo aquí, y las otras personas que vinieron con nosotros, cada uno se fue para su casa. Ha sido muy bien porque uno ha aprendido mucho aquí. Yo he visto muchos venezolanos en Popayán, y uno se sorprende porque son personas que uno veía allá, que se veían bien, que estaban bien vestidos, que tenían más dinero que uno y de repente tú los ves aquí y parecen unos locos, todos mal vestidos, incluso envejecidos. Y tú te quedas ¡wow...!

Mabel: Pues mira, como experiencia migratoria duro por haber dejado mi país, o sea, muy fuerte, muy fuerte, porque tu vida cambia. Mi vida, cambió por completo, yo tuve que cambiar muchísimo, tuve que adaptarme a esta situación porque es totalmente distinto,

este, pero no puedo decir que es mala, le doy gracias a Dios todos los días porque de verdad nos ha dado, hemos podido salir adelante. Hay otros que están mucho peor que nosotros, todos los días. Doy gracias a Dios, a la Virgen porque de verdad no nos han abandonado nunca. Pero sí muy fuerte, muy fuerte para un inmigrante, súper duro, súper duro solo decirte que vas al supermercado, y yo tengo cédula de residente, entonces por ejemplo no puede abrir una cuenta aquí. Para una tarjeta de débito, tuve que mandar mis papeles que me hicieran una... ¿cómo se llama? un estudio y después me mandaron la aprobación. Pero, si es que si a mí me dijeron cuando fui residente que yo podía hacer de todo, menos votar, o sea, que yo era una colombiana en todos los sentidos.

Estos testimonios revelan una diversidad de experiencias del acto de migrar que si bien son personalísimas exponen vivencias que resultan comunes en la dinámica de la migración.

3.2. ¿Qué te gusta de aquí?

A pesar de los altibajos que han sorteado en su calidad de inmigrantes, de que muchos no tengan el empleo deseado u acorde con su formación, o de que su situación en el país sea irregular, el simple hecho de estar en Colombia es visto bajo *perspectivas de bienestar* comparado con la Venezuela que dejaron. En el caso de nuestros entrevistados, la *calidad de vida* es vista a través del acceso a servicios públicos, la posibilidad de encontrar alimento, el trabajo y el acceso a los servicios de salud. También, nos contaron sobre su relación con el entorno, la ciudad y su gente, entre otros.

3.2.1. Servicios públicos.

Según algunas afirmaciones recogidas en las entrevistas, en Colombia las condiciones básicas de vida en lo concerniente al acceso a los servicios públicos estarían por encima del vecino país: “Aquí todos los servicios funcionan, claro hay que pagar y

son caros, pero funcionan que es lo importante” fue lo que afirmó Matilde, quien reside en Popayán desde hace dos años y medio. Matilde tenía condiciones mínimas de vida en Venezuela pero prefirió venir a Colombia porque consideraba que en Venezuela no tenía las condiciones para criar a su pequeña hija.

Los servicios públicos en Venezuela tienen años sin mantenimiento alguno y esto ha provocado su colapso. Es común que no haya energía por prolongadas horas cada día, que haya suministro de agua en el mejor de los casos una vez a la semana. Hay incremento de enfermedades respiratorias porque al no haber gas se recurre a cocinar con leña. Esta situación afecta a toda la población independientemente de su condición socioeconómica.

3.2.2. Alimento.

En muchos relatos son frecuentes las alusiones a la calidad de vida gracias a la posibilidad de conseguir alimentos. Margarita afirmaba: “Aquí con 5 mil pesos por lo menos se come; se compra carne, arroz... Aquí se consigue media de pechuga, un cuartico de carne, un tomate, un plátano, un huevo, una cebolla le venden aquí, y en cualquier parte hay negocio, en cambio allá no es así”.

Mariano por su parte relata: “Si hay comida es el país de las maravillas. Más que para mí, ha sido una oportunidad para mi hijo, el venía desnutrido”.

La escasez ha afectado de tal manera la psique de algunos, al punto de que el recuerdo de los primeros días en Colombia es frecuente que salgan a relucir comentarios acerca de la abundancia en alimentos, tal como comentó Magaly: “Cuando llego aquí, al otro día fuimos al supermercado, cuando yo vi todo aquello, a mí me dio fue por llorar, y yo lloraba. Yo tuve como 15 días que yo no podía salir porque me ahogaba en llanto en

pensar todo lo que yo estaba viendo, y la gente allá en Venezuela que no tenía qué comer”.

El hambre ha sido quizás la razón más poderosa para emigrar en el caso venezolano, largamente descrita y referenciada en este trabajo de investigación, no solo por los informes de las organizaciones venezolanas e internacionales sino también por nuestros entrevistados.

3.2.3. Empleo y remuneración.

En la perspectiva de muchos, aunque sea difícil, en Colombia es posible alcanzar niveles mínimos de vida por medio de un salario fijo, tal como lo afirmó Marian: “Aquí con un sueldo fijo puedes pagar un alquiler. En Venezuela jamás vas a poder pagar un alquiler, nuuunca vas a poder pagar un alquiler”. Miguel, quien trabaja en un vivero, puede enviar dinero desde Colombia para el sustento de su hijo en Venezuela. La tasa de cambio lo beneficia: “Aquí ganamos algo más y podemos ayudar algo más allá. Yo aquí con lo que gano puedo mandar dinero a mis suegros, y a mi hijo le compran su alimento y no le falta nada”.

Para otros, su nueva realidad los invita a comenzar un negocio. Manuel, quien fabrica y vende quesos artesanales: “Mi idea es emprender para dar a otros una oportunidad de trabajo... Yo estoy contento porque es un mundo de oportunidades. En Venezuela yo había salido adelante a tal punto que tenía gente a cargo mío... Yo soy de arranque, de emprender, lo que pensé fue llegar, y acá haría algo”. Merlín, un joven que vivía en la calle vio la oportunidad de un negocio propio: “Me han resultado cosas como descargar un camión, o llevando un bulto. Ahora estoy en pensado reunir real para conseguir una carretilla para reciclar. Yo digo que es mejor reciclar que pedir”.

Otros mejor respaldados cultural y económicamente como Mabel, una mujer trabajadora con tacto para los negocios, contratada como gerente de una franquicia:

Tengo este proyecto y ahora lo voy a comprar, lo he llevado adelante desde que arrancó, yo soy dueña de aquí porque para todo el mundo yo soy la dueña y los dueños que me tocaron a mí, clase aparte, lo que yo decía, se hacía. De hecho, me han hecho sentir muy bien, todo el tiempo me están diciendo: ¡gracias!, si no hubiera sido por ti ese negocio no estaría así, eso es el incentivo, es una parte súper importante para el desarrollo. Yo [a mis empleados] los incentivo todos los días.

En el caso de Marcial su emprendimiento fue retador por la exigencia física y se alegró de encontrar un trabajo fijo:

Al principio, no lo veía porque me tocó vender empanadas, yo vendía alrededor de ciento cincuenta empanadas, me levantaba desde las seis de la mañana y me acostaba a las nueve de noche. Llegó un día que el cuerpo ya no podía y justo me apareció la oportunidad de trabajo aquí Popayán. En Cali fue muy duro porque me acuerdo de que no teníamos ni siquiera para un sobre de champú, creo que fue la experiencia más fuerte.

En el caso de Merlín y Matías quienes estaban en situación de mendicidad reportaron como a veces se ganaban la vida: “Aquí pidiendo me hago 30 mil pesos, pero eso depende de la suerte de uno. Así como se para un carro en frente, y te pide bajar cajas de una camión y entonces te puede regalar unos 100 mil, 50 mil pesos. Y yo le doy gracias a Dios y le pido por ellos”, “Me han propuesto irme a raspar coca: - si se le pone la situación difícil nos vamos a coger coca”. Lo anterior, muestra como personas inescrupulosas sacan provecho de la necesidad del migrante mediante ofertas laborales dudosas.

Por otra parte, Marta ve como una posibilidad de crecimiento personal los retos que se le presentan en el ámbito laboral: “Acá ha sido una oportunidad. Esto me cambió la mente... allá no me desempeñaba en lo primero que me saliera, yo allá me desempeñaba en lo que yo quería. ¿Y aquí?... eso nos ha hecho madurar”.

El empleo bien remunerado permite atender las necesidades básicas, promueve el bienestar y fomenta la economía. Los empleados públicos y pensionados no pueden cubrir sus gastos de alimentación y salud, el estado no cumple con las contrataciones colectivas, y la empresa privada funciona en una economía deprimida y bajo control de precios por lo que no puede aumentar los puestos de trabajo ni incrementar el salario. Migrar es una oportunidad.

3.2.4. Salud. Recuperación física.

El hecho de poder acceder a servicios de salud y mejorar su dieta, para muchos de los entrevistados, es visto como un beneficio del que carecieron durante los últimos años en Venezuela debido a la crisis del sector salud, ampliamente referenciada por la OMS y la OPS.

Es frecuente escuchar algunas afirmaciones como la de Mercedes: “Mi esposo y yo nos hemos recuperado. Recuperamos peso, la alimentación ha sido mejor. El niño tiene control médico y sus medicinas y vacunas”.

En el caso de Mirta, poder continuar un tratamiento médico por *helicobacter pylori* fue un logro: “La oportunidad fue la salud porque allá estuve en un tratamiento que no pude terminar por la situación del país”. Mercedes y Mirta hacen parte de ese porcentaje de migrantes venezolanos que tuvo acceso al PEP, el cual les permitió posteriormente tramitar el Sisbén para acceder a los beneficios que ofrece el estado colombiano en

términos de cobertura en programas sociales: “Tenemos Sisbén y ha sido muy bueno porque tenemos salud” afirmó Mercedes.

En ese sentido, el estado colombiano, en consonancia con los tratados internacionales sobre derechos humanos, ha llevado a cabo una serie de medidas que ofrecen garantías mínimas en atención a la población migrante, señalando que las entidades de salud, públicas y privadas, tienen el deber de prestar atención de urgencias para migrantes indocumentados, y no pueden negar la atención inicial a las personas que no cuenten con los recursos económicos para pagar los gastos médicos del servicio prestado. Los extranjeros con visa, cédula de extranjería o Permiso Especial de Permanencia pueden acceder a los servicios de salud en cualquiera de sus modalidades⁶².

3.2.5. El entorno, la ciudad y su gente.

Se suele decir de Popayán que es una ciudad con ciertos atributos como: su clima, su geografía plana, su tamaño, la cercanía a espacios de la naturaleza, la abundancia y variedad de alimentos que se encuentran en las plazas de mercado, el carácter de sus pobladores sosegado, en fin, como se diría coloquialmente “un buen vivero”.

Con base en los testimonios de los colaboradores, el clima es un factor determinante para quedarse en la ciudad. Mabel y Mercedes manifestaron las cualidades climáticas como una razón para quedarse en la ciudad: “El clima me fascina”, “El clima es divino, aunque es un poco loco. Me gusta, a pesar de todo, el frío, los ríos...y las chucherías [mecato]”.

⁶² Cartilla práctica informativa. El acceso a los derechos de los migrantes en Colombia. www.oas.org/es/sadye/documentos/FUPAD_CartillaDerechos.pdf

En cuanto al entorno consideran a Popayán como una ciudad tranquila, rodeada de naturaleza e interesante: “La parte colonial, la arquitectura. Los tamales y las empanadas de la María”.

Además de los atributos de la ciudad, los migrantes han encontrado personas solidarias en momentos cruciales. Maximiliano nos contó: “Tuve un accidente trabajando en construcción, el enfermero que me atendió se hizo cargo de mí y no me dejó ir sin hacerme la cirugía. Buscó cómo ingresarme por urgencia vital, y a los quince días me hicieron la cirugía aquí en Popayán”. Matías estaba agradecido porque los zapatos que cargaba se los habían regalado, Mauricio refirió que durante la pandemia “La gente nos ayudó para que no pasáramos hambre” y Marlene sintió que las personas eran bien receptivas “a pesar de todas las cosas que en ese momento pasaban con nosotros”.

En cuanto al carácter de los payaneses: “La gente es chévere para ayudarlo a uno, pero para tratarlo no, la gente de aquí es cerrada y seca” y según Miguel: “Las mujeres de Popayán son lindas”.

Sobre los ambientes amigables de trabajo donde el respeto mutuo es la base de la convivencia, así lo expresa Maribel, joven ama de casa: “Yo le pregunto muchas veces a mi papá cuando vuelve del trabajo cómo le ha ido, él me dice que a él le tienen mucho cariño al igual que a mi esposo, y siempre los han respetado, así como ellos respetan a sus patrones, a sus compañeros de trabajo”.

En general los migrantes que se han asentado en Popayán se sienten a gusto y complacidos con los atributos de la ciudad.

3.3. ¿Qué no te gusta de aquí?

Las experiencias en Colombia y específicamente en Popayán, también son difíciles y dan cuenta de la dificultad de emigrar hacia un país neófito en asuntos migratorios dentro de sus fronteras y sin cultura de recepción. Así emergieron una serie de enunciados sobre la experiencia que *envuelven elementos asociados al empleo, el mal-trato, el estatus migratorio, la familia, el entorno: la ciudad y su gente.*

3.3.1. El empleo.

La emigración es una tómbola para quienes deciden salir de su país, en otras palabras: uno sale y no sabe ciertamente con qué se va a encontrar. Eso fue lo que pasó con todos nuestros migrantes, sus salidas fueron como dar un salto al vacío. Por casualidades en sus trayectorias llegaron a Popayán sin saber gran cosa de la ciudad. Maximiliano, por ejemplo, llegó porque iba hacia el sur y al pasar por la ciudad se detuvo, pagó un hotel, y ese mismo día salió a buscar algún trabajo. Al lunes siguiente se encargaba de la parrilla de un restaurant. Sin embargo, para todos los otros, conseguir un trabajo fue cuesta arriba, he aquí algunas de sus experiencias.

Mercedes, profesional con dos títulos universitarios no quiere limosna: “Yo quiero ganarme el día a día, quiero ganarme el trabajo. Hay gente que te dice toma 20 mil, ¡teniendo empresa! Ya va... dame un día de trabajo, yo prefiero que me des un día de trabajo a que me des dinero”.

Mabel sintió que su esfuerzo era inútil: “Intenté trabajar para una empresa de turismo y cada vez que vendía un paquete turístico nunca me lo cuadraban para satisfacer a mi cliente. No me pude ganar ni medio. Aquí es el dueño, el dueño, y tú

sigues ganando lo mismo y lo mismo... si yo vendo más, ¿gano más?... ¡no!, aquí no". Mabel comprendió que nunca lograría surgir en esa empresa.

En el caso de Moisés, a quien no le importaba cambiar de oficio, hacía el siguiente cálculo: "Un estucador se gana 50.000, 80.000 en un día y a mí me estaban pagando 25.000 pesos. Y entonces, yo veía que yo me estaba ganando menos que el sueldo mínimo. Por lo menos en Venezuela funciona así, al que sabe más, le pagan más".

Para otros, en oficios menores desprovistos de amparo legal como la reventa o el trabajo doméstico a destajo, la experiencia fue devastadora. Miguel nos cuenta: "Salí a vender unos panes me dijeron que por cada pan que yo vendiera me iba a ganar 1.000 - 1.500 pesos. Yo vendí ese día 16 panes. Lo que me pagó fueron 5 mil pesos", y Marta frustrada: "Estuve trabajando todo el día. La cocina del restaurante estaba muy sucia, y después de que había dejado todo impecable, me despidieron y solo me pagaron 5 mil pesos".

La remuneración es un tema recurrente en los testimonios de nuestros migrantes. Hay siempre asombro "de pronto, en el trabajo de mi esposo le han quedado debiendo plata", o desconsuelo: "Una señora me dio por un día de trabajo 4.000 pesos, desde las 6 a.m. hasta las 7 p.m. Cuando salí me eché a llorar, pero ya qué".

También hay reportes de la falta de ética en el pago de los servicios que ofrecen: "Un día un señor me dijo que era muy caro mi trabajo, que debía cobrar menos porque yo era venezolano", y en ciertas ocasiones se sienten abusados y explotados: "Ah, ¿tú eres venezolana?, ¿quieres trabajar? Bueno, ¡cárgame esa volqueta de arena!". Cargué 50m³ de arena y dio solo 10 mil pesos, porque él decía que yo me estaba muriendo de hambre, y ese día la verdad no tenía nada qué comer".

Estos testimonios dan detalles de las vicisitudes de los migrantes en su búsqueda de empleo, por un lado hay quienes con una buena formación profesional se encuentran en la imposibilidad de conseguir un trabajo acorde con sus expectativas. Por otra parte, todos están dispuestos, sin importar su formación a trabajar en cualquier tipo de empleo. Es frecuente, y ocurre en todos los países, aprovecharse de la situación del migrante pagando muy por debajo del valor del mercado e incluso no pagando los servicios prestados. Hay casos que van incluso a la explotación y la humillación.

Colombia no se caracteriza por tener una cultura del pago justo, de la contratación clara. Los usos y costumbres en este aspecto son ambiguos, y chocan con la costumbre venezolana.

3.3.2. *El mal-trato.*

Muchos de los migrantes reportan “mal trato”. Los casos más recurrentes tienen que ver con su lugar de procedencia. Como hemos dicho anteriormente Colombia es un país emisor y no receptor de migrantes. Se entiende que la avalancha súbita de los migrantes venezolanos no sea bien recibida. El colombiano no tiene cultura de recepción, asunto que contrasta con la población venezolana. Venezuela siempre ha sido un país receptor de migrantes, –nunca antes los venezolanos habían migrado–, es por ello que no entienden por qué no son bien recibidos. Ellos recibieron a todos... Incluso, muchos colombo-venezolanos que han vuelto reportan también situaciones de xenofobia. Martín nos contó:

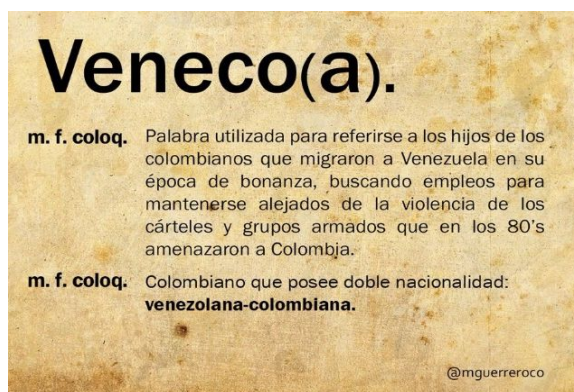
He tenido inconvenientes con mi cédula de ciudadanía. Por detrás dice fecha de nacimiento, lugar de nacimiento: también soy venezolano. Una anécdota, en la Alcaldía cuando pasé mi cédula no entraba el sistema, y entonces funcionaria la colocó como de extranjería. - Disculpe señora aquí colocó extranjería y yo tengo cédula de ciudadanía.

- Esa cedula la sacó en Venezuela... se molestó conmigo y me mandó a hacer la cola. La gente escuchó y comenzó a decir que tenía que irme a Venezuela.

Observamos también que se ha creado un estereotipo del migrante como aquel que llega sin recursos, y es visto como de *dudosa procedencia*: “El vecino que vive ahí al lado de donde yo trabajo siempre se me queda viendo, así como discriminando, y a mí me da rabia. La patrona me dijo que está pendiente de los venezolanos...” (Miguel).

Mabel por su parte se queja de que por más esfuerzo que haga, no logra integrarse: “Llevo aquí 3 años. No conozco a ninguna mamá del colegio. No me dejaron entrar a su círculo”, y Marcial es injustamente ridiculizado: “Un día trabajando, vi gente burlándose, imitando mi acento, por lo tanto, soy del Táchira, y el acento de Cúcuta y del Táchira es muy similar”. Marcos por su parte se siente discriminado:

El trato a veces, de algunas personas de acá, no me gusta. Lo miran a uno por encima del hombro. Dicen que todos los venezolanos son malos, que les vinimos a quitar el trabajo, “los venecos nos vinieron a quitar todo aquí”... Veneco es el colombiano que migró a Venezuela y que lleva tiempo allá. Lo usan para hacer sentir mal al otro, diciéndole como muerto de hambre o lambusio⁶³.



Guerrero M. [@mguerreroco] (15 de septiembre de 2020). Así es mejor. <https://twitter.com/mguerreroco>

⁶³ Jala bola, chupa medias, lame culo.

¿Qué sentir cuando alguien es juzgado solo por su origen? “Envié mi hoja de vida a una constructora. La psicóloga me preguntó: - ¿usted de dónde es? - de Venezuela. No me dio ningún chance y me cortó” (Magaly). ¿O cuando es subvalorado? “Supuestamente me daban la comida. Y llegaban las 3 de la tarde y me decían: “no quedó almuerzo, no tengo nada para darle” (Marcela).

En lo expresado en los anteriores testimonios se evidencia la falta de empatía por quien está en condición de migrante. No se considera a la persona, su nivel de preparación, sus capacidades laborales, ni su intento por integrarse. El trato por parte de los locales se basa en estereotipos creados alrededor del migrante: “Creo que la gente asocia al venezolano con que viene a pedir, o a robar o que viene en mal plan. Lamentablemente nos han catalogado a todos igual” (Marcos).

3.3.3. El estatus migratorio.

Colombia ha sido uno de los pocos países de la región que ha creado herramientas idóneas para regularizar la población migrante venezolana. Sin embargo, no ha habido una política comunicacional para informar a la población en general de los beneficios y/o posibilidades que pueden tener una vez legalizados. Abrir una cuenta bancaria, hacer inscripciones en plataformas virtuales, comprar una línea telefónica, realizar un contrato de arrendamiento, son algunos ejemplos. Mercedes sabía que podía con el PEP tener internet, pero el proveedor, no. “Ha habido cosas que hemos querido hacer, pero no hemos podido porque no tenemos cédula. Por ejemplo, poner internet en la casa, porque con el PEP no se puede, de hecho, nada que tenga contrato se puede hacer”.

En Colombia es usual creer que hay ciertos asuntos administrativos que no pueden realizarse. Es común oír: “Eso no se puede”, “Eso no existe”, “Yo no sé”.

Este comportamiento es una barrera para los migrantes a la hora de hacer ciertos trámites comunes: “Tengo cédula de ciudadanía y mi novia PEP y no querían casarnos” (Marcial). “Hay que hacer muchas vueltas para obtener la ciudadanía colombiana. Mi mamá nos contó hace poco que era colombiana, o hija de colombiana... no sé... no tiene cédula de aquí. Sacar aquí cualquier papel es muy complicado” (Miguel).

Para muchos ha sido también un obstáculo regularizar su situación en Colombia por la dificultad para tramitar y legalizar sus documentos en Venezuela, sin contar que en Colombia están represadas las homologaciones. Uno de nuestros entrevistados nos contó sobre una médico venezolana que está limpiando en una panadería, porque no puede hacer la convalidación, porque no pudo traer sus papeles, y Marian no ha podido ejercer su profesión, por la imposibilidad de convalidar su título: “Es mucho papeleo: hay que ir a Bogotá, pagar cosas...y yo ahora no puedo”.

La migración es un asunto dinámico de constante evolución. Los países receptores se ven en la tarea de implementar medidas de control de la población migrante.

3.3.4. La familia.

La migración fragmentó la familia venezolana, más de 5 millones de individuos están por fuera de su país: son padres, hijos, nietos, primos, amigos que emprendieron viaje hacia destinos lejanos en búsqueda de un mejor futuro.

Los venezolanos, al no haber migrado nunca en su historia, se encuentran en una situación inédita en cuanto a la lejanía de sus seres queridos: “La familia, uno no sabe si

los vuelve a ver” (Marcela), “Desde que estamos aquí han fallecido seguido [de cáncer] tres tíos y una abuela, y eso ha sido difícil. Es duro estar lejos y no poder estar” (Mirta). Y por otra parte el desmembramiento familiar. En el caso de Matías su pareja se fue a España donde su familia, con su hija de 4 años. “tanto el que se va como el que se queda encuentra su familia desintegrada” (Merlín).

En algunos casos hay un miembro de la familia que emigra solo para abrir camino al resto: “Cuando mis hijos salieron yo me eché a llorar, pero más atrás venía yo”.

Los venezolanos salían a prepararse, y volvían, salían a conocer, y volvían. Emigrar nunca antes había sido una opción, como tampoco separarse de la familia.

Colombia es un destino para muchos debido a la cercanía de Venezuela. Para otros, una opción porque ya sus familiares se encontraban aquí, para los millones de colombianos que una vez emigraron reanudar los vínculos familiares: “Mis papás llevaban 60 o 70 años en Venezuela y no sabían nada de acá” (Martín), “¿Tú eres colombo-venezolano? ¡No! Yo soy venezolano, pero mi familia es colombiana, mi abuela es colombiana” (Marcial).

Ante la difícil situación social y económica de Venezuela, la migración ha sido el vehículo para ayudar económicamente a quienes se quedaron: “Lo que yo logro trabajar y que me gana aquí no lo puedo ahorrar, porque tengo que ayudarles en algo a ellos. Antes de la pandemia enviábamos dinero. Tengo que buscar la manera de enviarles a ellos para que no me pasen hambre” (Mercedes).

“Muchos de la familia se han ido del país, no dentro de Latinoamérica, se han ido a España, Canadá, EE. UU., yo creo que yo soy la única que se vino al país vecino” (Matilde). Al igual que Matilde, las familias de Margarita y Marcela están desmembradas:

“Mi hermano lleva 6 años en Ecuador con su esposa, mi tío está en Panamá, mis primos están en Chile, mi tía lleva muchos años en EE. UU., mi sobrina está en Bogotá” (Margarita), “Tengo primos y tíos que han emigrado a Chile, Argentina, Estados Unidos. Allá en Venezuela quedan los viejos” (Marcela). Muchos se deprimen por el tiempo sin ver a sus familiares “Llevo 5 o 6 años sin ver a mi mamá, aunque nos vemos por video llamada. Somos ocho hermanos dos están en Perú, otro en Chile, yo acá y los otros cuatro están en Venezuela”.

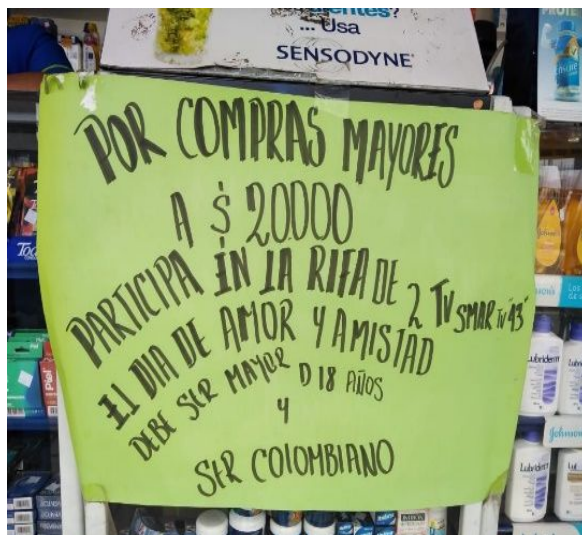
Además de fragmentar la familia, la migración ocasionó una gran fuga de cerebros en el sector de mayor desarrollo en Venezuela: “En mi familia hay 2 petroleros. Uno está en México y otro en Canadá. La gran mayoría de los petroleros fueron contratados en países donde la industria petrolera, en la era Chávez, botó en un solo día 22.000 empleados de alto nivel” (Magaly).

3.3.5. El entorno: la ciudad y su gente.

Si bien Popayán es el “mejor vivero de Colombia”, los entrevistados comentaron no haberse sentido siempre bien acogidos y a gusto, en palabras de Marcelo sobre el panorama en Colombia apunta: “El tema social, la inclusión, hay mucha gente que obvia eso. Por más que el gobierno colombiano nos quiera incluir, muchas empresas, muchas personas no nos incluyen, no sé si sea por ser venezolanos o por el simple hecho de que desconocen la ley”.

En lo local, muchos de los comentarios de los migrantes aluden al comportamiento de los payaneses hacia ellos, que en algunos casos rondó la xenofobia, Martín comenta: “De verdad no me gusta la actitud de la gente, son tan apáticos, debe ser por lo mismo

que te digo, al saber que uno es venezolano, hay esa xenofobia. La gente que se da cuenta que uno es venezolano, entonces empiezan... se burlan”.



Pancarta ubicada en una farmacia de Popayán.
Septiembre 2020
¿Xenofobia? ¿Mito o realidad?

Incluso algunos dan pista sobre los usos y costumbres en la ciudad y los llevan a sus propios referentes: “Los estratos sociales están muy demarcados. Es feo. Si yo tengo más, yo por aquí y el otro por allá. Nosotros no estamos acostumbrados a eso”, acota Maribel.

Mabel compara su vida social de Popayán con las relaciones que mantenía con su círculo social allá en Venezuela: “Yo por lo menos en el en el colegio de mis hijas en Venezuela éramos una sola familia éramos todas amigas”. Y aunque su grupo acá no es amplio es determinante el hecho de que el carácter sosegado y parco del payanés es una barrera: “No tengo un grupo de amistades gigante ni nada, tres o cuatro amigas. Pero la gente acá no, no se dan, para nada”.

También llama la atención las observaciones sobre el comportamiento de los payaneses o del colombiano, frente al hecho frecuente de pedir rebaja en un producto o servicio: “La gente por costumbre pide rebaja, no creo que sea porque eres venezolano, sino que la gente pide rebaja por barato que sea. A eso hay que acostumbrarse al regateo del payanés, del caucano” (Manuel).

Y frente a las transacciones económicas aseveran como Marlene que: “Se burlan de uno en los pagos. Incluso creo que eso no es cuestión del payanés. Usted me disculpará, pero creo que todos son así”. Maximiliano por su parte, observa un uso común: “En Colombia la gente fía cosas, pueden tener la plata en el bolsillo y no pagan”.

Dentro de todas las cosas que pudieron decir acerca de la ciudad, hubo algo que los impactó fuertemente, al punto que los 30 entrevistados lo manifestó. Tomamos el testimonio de uno de ellos como muestra.

“Hay mucho consumo de sustancias psicotrópicas y robos. Uno ve gente fumando droga en una calle, y luego en la siguiente, y luego en la siguiente. El consumo, se ve por todos lados, pero eso aquí es normal. Nosotros nos quedamos sorprendidos porque allá no estamos acostumbrados a eso. Allá se ve en sitios puntuales, pero ¿en un parque? ¡Jamás!”

Dado que la mayoría de los migrantes proviene de ciudades cercanas al mar, algunos con nostalgia dijeron: “¡Añoro la playa!”.

Relatos de Vida

El relato de vida es una técnica que permite analizar situaciones individuales que posibilitan retratar y comprender fenómenos sociales estudiados por la antropología. En los siguientes textos, de orden biográfico (Piña (1988), Pujadas (1992), Bertaux (1999) y Díaz (1999) Piña (1988), Pujadas (1992), Bertaux (1999) y Díaz (1999)) se recogen todos los aspectos analizados en los capítulos anteriores.

Los tres relatos de vida presentados en el anexo 2, son insumo para entender de primera mano situaciones individuales enmarcadas en el fenómeno amplio de la migración. Recrearlos permitió profundizar esos continuos recurrentes que presentan las experiencias migratorias circunstanciales del venezolano, tales como: el motivo de la salida, el marco en el que se toma la decisión de emigrar, la percepción del nuevo medio (economía, cultura, sociedad, identidad) y la adaptación.

A través de ellos, se relatan las experiencias vivenciales de estos migrantes para reflejar “la experiencia migratoria de los venezolanos en Popayán”. Cada relato recapitula planteamientos ya desarrollados. Fueron escritos a partir de la entrevista (Alegría (2003)), pero sin orden preestablecido.

Son historias independientes cuyos protagonistas tienen en común el drama personal de haber migrado.

La primera de ellas, se refiere una familia colombo-venezolana en cabeza de la abuela Martínez, señora de ascendencia colombiana quien después de muchos años de residir en Venezuela decidió regresar a Colombia con toda su descendencia: hijos, nietos, bisnietos y tataranietos con el objetivo de aliviar la situación por la que estaban pasando. Esta historia es la fotografía perfecta del resultado de las migraciones.

La segunda, refleja el periplo vivido por dos hermanos quienes migraron a Colombia en 2016, justo cuando la crisis humanitaria en Venezuela se volvía más álgida. Ellos decidieron salir caminado dejando todo atrás, incluso sus maletas en el camino.

En el tercer relato, una madre de familia simpatizante y activista del Socialismo del siglo XXI, da testimonio de cómo “su mundo” se vino abajo tras un evento trágico que la obligó a migrar, alejándose de su país y de la ilusión que alimentó por años.

A manera de Conclusión

Este ejercicio es un aporte a la comunidad académica y al público en general para conocer las razones por las que se dan las migraciones, y en particular el contexto del éxodo reciente de los venezolanos, considerada la migración más importante ocurrida en América Latina en años recientes. A su vez, busca comprender la experiencia personal del inmigrante en el marco de la migración por crisis humanitaria.

El abordaje de la migración en Colombia tiene dos enfoques: el primero, la *migración interna*, como su nombre lo indica, trata el asunto migratorio dentro del país relacionado con las dinámicas ciudad-campo y desplazamiento forzado; el segundo, la *migración internacional*, asociada al cruce de fronteras internacionales.

El reciente fenómeno de desplazamiento humano desde Venezuela, sin precedentes en el continente, marca un hito en la historia reciente del país abriendo la discusión sobre la inmigración en Colombia y sus implicaciones sociales, culturales, económicas y políticas.

En este contexto, Colombia siendo el mayor receptor de migrantes venezolanos en América Latina se enfrenta a grandes desafíos. Será importante buscar soluciones de mediano y largo plazo para reducir los impactos de la emergencia, máxime cuando los colombianos son inexpertos en recibir migrantes con vocación de permanencia. En otros términos, su relación con la inmigración es casi nula. Contrariamente, los venezolanos quienes nunca emigraron ahora están diseminados por el mundo, aprendiendo nuevas formas de interrelación en los países de acogida y adaptándose a nuevos retos.

Cada uno ha experimentado la migración a la inversa. Hoy, los que salían reciben y los que recibían, salen.

En primera instancia este ejercicio consiste en identificar categorías subyacentes en la experiencia migratoria de venezolanos en Popayán para relacionarlas con la investigación teórica de los primeros capítulos. Se trata de comprender la condición humana de personas que se vieron presionadas a abandonar un entorno social y familiar para verse expuestas a nuevas condiciones exigentes. Desde un punto de vista antropológico se trata de una experiencia dinámica donde el ser humano se coloca a prueba, un tema todavía por explorarse a fondo en la disciplina.

En otros términos, todo lo que nuestros colaboradores reportan haber experimentado desde su salida se enmarca en el plano emocional: aceptación, rechazo, xenofobia, solidaridad, dificultades, nostalgia, alegría. Y en el plano circunstancial: situación de hambre, búsqueda de mejores oportunidades. Ambos: lo emocional y lo circunstancial constituyen la experiencia. Esta experiencia encuentra espacios en investigación teórica- las cifras, los informes, los estudios, los porcentajes-. En conclusión, correlación de la investigación teórica y la experiencia nos lleva a encontrar nuevos caminos en la investigación antropológica, a evitar generalizar, a entender las particularidades de un fenómeno.

Un buen ejemplo de lo anterior surge cuando, todos los entrevistados reportaron haber tomado la decisión de emigrar por “la situación”, por la situación económica, política y social. Fue sorpresivo encontrar que un importante número ellos –a priori venezolanos– eran descendientes de colombianos que en otra época emigraron hacia Venezuela, y que hoy están de retorno en el país por la misma razón.

Si bien hallamos cifras proyectadas de los ciudadanos colombo–venezolanos que pudieran retornar, no existen cifras sobre los que ya se instalaron en suelo colombiano.

La sociedad en general no diferencia a los venezolanos de los colombo–venezolanos. Ninguno se siente en casa. Por ello, una conclusión y llamado urgente dirigido a la ciudadanía y las instituciones, consiste en combatir la xenofobia y la discriminación, y promover la convivencia y comprensión de la situación de los inmigrantes y las causas de su desplazamiento.

Colombia ha hecho un importante esfuerzo en ordenar la migración. Sin embargo, surgen interrogantes acerca de cuáles son las respuestas, –más allá de la regularización–, que el estado y la sociedad tienen ante esta novedosa situación.

Otro aspecto importante derivado de este fenómeno es la interculturalidad que en Colombia ha sido enfocado de acuerdo con la realidad étnica, más no desde una perspectiva internacional. Hoy, el reto se presenta, ¿Cuál es la respuesta?

Las migraciones pueden ser, sin lugar a duda, de gran beneficio para los países receptores, siempre y cuando sean trabajadas y desarrolladas consecuentemente lo que requiere de planeación y sobre todo de apoyo internacional.

Si bien el país tiene la presión de responder en materia de salud, educación y empleo para con los migrantes, también tiene la obligación de tomar acciones para recibir a los colombianos que emigraron hacia Venezuela. Colombia tiene la oportunidad de integrar a los migrantes y a sus conciudadanos retornados, aprovechar su potencial y enriquecer sus saberes. Más de la mitad de esta población son jóvenes y adultos en edad productiva, conocedores de una profesión u oficio que pueden participar en impulsar nuevos emprendimientos e iniciativas empresariales.

De acuerdo con los organismos internacionales especializados en el tema, la inserción de los migrantes en el mercado laboral formal genera ingresos para el país,

la compra de bienes y la contratación de servicios que contribuyen al crecimiento económico.

Investigadores⁶⁴ y autoridades están más que motivados a evidenciar e informar sobre las implicaciones sociales que tiene el fenómeno migratorio venezolano en nuestro país, conocer las complejidades del fenómeno para dar respuesta oportuna a esta inédita situación, ya que sin lugar a duda los ciudadanos venezolanos y colombo–venezolanos forman parte de la comunidad.

Quedan todavía interrogantes para futuras indagaciones, como por ejemplo, las adaptaciones sociales, económicas y políticas de los migrantes en un lugar determinado, o focalizar la atención en los procesos migratorios que en ciertas fronteras como Colombia-Panamá se han convertido en una tragedia humana, y allí, la antropología tiene un papel destacado.

⁶⁴ Ver anexo 5.

Anexos

Anexo 1. Entrevista semiestructurada —guía para el entrevistador—

Perfil Sociodemográfico

1. Sexo / Edad
2. ¿Dónde naciste? ¿De dónde eres? – Opcional. Posibilidad de haber nacido en Los Llanos, pero haber vivido desde muy temprana edad en la capital.
3. ¿Tienes pareja? ¿Vives con ella?
4. ¿Estás casado/a? ¿Desde cuándo estás casado/a?
5. ¿Cuántos hijos tienes? ¿Qué edades tienen tus hijos?

Proceso migratorio

1. ¿Hace cuánto tiempo saliste de Venezuela?
2. ¿Cuánto tiempo llevas en Colombia? ¿Cómo llegaste?
3. ¿Cuánto tiempo llevas viviendo en Popayán?
4. ¿Por qué te quedaste en Popayán? ¿Cómo llegaste?
5. ¿Dónde vives? ¿Con quién vives?
6. ¿Por qué decidiste emigrar?
7. ¿Me podrías contar cómo fue tú recorrido desde que saliste de tu casa?

Viaje

1. ¿Cómo planeaste el viaje?
2. ¿Qué se te pasó por la cabeza en ese momento?
3. ¿Qué tuviste en cuenta para viajar? ¿Viajaste solo/a?
4. ¿Cómo llegaste a Popayán?
5. ¿Qué sabías de Colombia antes de viajar? ¿Qué sabías de Popayán antes de llegar?
6. ¿Alguien te esperaba?
7. ¿Cuál/es era/n tu/s sentimiento/s frente a la idea de emigrar?
8. ¿Con qué palabra describirías hoy ese viaje?
9. ¿Cómo estabas físicamente en el momento del viaje?
10. ¿El viaje te afectó físicamente? ¿Tuviste secuelas?
11. ¿Hoy cómo te encuentras físicamente?

Situación económica en Popayán

1. ¿Cómo costeaste el viaje?
2. ¿Cómo te has mantenido? ¿Qué profesión tienes? ¿Trabajas? ¿Te gustaría retomar los estudios? ¿En qué te desempeñas? ¿Disfrutas lo que haces?
3. ¿Lo que ganas te alcanza para cubrir tus gastos? ¿Ayudas económicamente a tu familia?
4. ¿Vamos a suponer que le cuentas a alguien tu experiencia aquí en Popayán, qué le contarías?

Familia y Entorno... Aquí y allá...

1. ¿Y tu familia? ¿Otros miembros de tu familia han migrado?
2. ¿Guardas contacto con familiares o con tu núcleo cercano?
3. ¿Cómo se encuentra tu familia en Venezuela?
4. ¿Quieres que conozcan Popayán? ¿Te gustaría que vivieran en Popayán?
5. ¿Hay miembros de tu familia que quisieran venir a vivir a Popayán?
6. ¿Qué opinión tenía tu entorno más cercano de que migraras?
7. ¿De tus conocidos quienes más han emigrado y a dónde?
8. ¿En términos generales cómo fuiste recibido?
9. ¿Has tenido algún tipo de inconveniente en Popayán? ¿Cuáles? ¿Por qué?
10. ¿Qué te gusta de aquí? ¿Qué no te gusta de aquí?
11. ¿Has regresado a Venezuela? ¿Por qué?

Anexo 2. Relatos de vida

¡Ni comerse un helado!

En 1952 me fui de Colombia para Venezuela. Tenía 16 años. Salí con una maleta y lo del pasaje. Allá llegué a trabajar recomendada en una casa de familia. Fui bien recibida. Me iba bien, incluso en esa época de lo que trabajaba enviaba plata para que construyeran la casa acá.

En Venezuela me casé con un andino y tuve 10 hijos, todos nacieron allá pero el mayor, Bernardo, se vino para Colombia desde pequeño y acá se crio. Ahora acá estamos la mayoría de la familia, gracias a Dios y a mi nuera, la esposa de Bernardo, ella ha sido un ángel para todos. Ella es quien nos ha recibido, ayudado y aconsejado.

Hace cuatro años me regresé a Popayán porque no encontrábamos las medicinas. Estar aquí ha sido fabuloso, tengo atención médica, me atienden en lo que necesito, la medicina no me falta gracias a Dios.

Allá pasó como está pasando acá ahora con los venezolanos que vienen. Pues decían que las colombianas éramos hechiceras y prostitutas [risas].

Después de que llegué a Popayán, mis hijos, mis nietos y algunos bisnietos, han ido llegando poco a poco. Solo Baltazar, uno de mis hijos ha sido un dolor de cabeza desde que se metió a chavista. Ha cambiado mucho. Ni siquiera quiso venir al sepelio de su papá. El viejo murió en enero de este año. Tenía un Alzheimer avanzado. Un día antes de que el viejo falleciera Baltazar llamó y dijo que tenía dólares para venir, pero que no venía porque los que están acá son enemigos traidores de la patria. La mitad de esta familia es de la oposición. Todos quedamos de una sola pieza, aunque

reconocemos que ha empezado a cambiar pues ahora por lo menos me llama para saber de mí.

¡Ay sí!, como dicen: “todos los dedos de la mano son diferentes” y yo que tengo diez [risas]... Le cuento: como ya le dije, Bernardo siempre vivió aquí. Todos los otros hemos ido llegando desde 2016.

Bárbara vive en Venezuela. Vino para despedir a su papá y no ha podido volver por la pandemia. Ella es docente. Ahora está jubilada. Dice que la educación aquí es buena, más ahorita que la educación en Venezuela está por el suelo.

Mi hija Belén, por ejemplo, la del medio, que ahora está acá y trabaja de costurera, o en lo que le salga, viene todos los domingos para acompañarme a misa. Ella tenía una flota de carros. Ahora están allá parados. ¡Ya deben estar dañados! Es muy lamentable... todo lo que logró con tantos años de trabajo... tiene su apartamento al cuidado de una señora a la que le deposita todos los meses para que le pague los servicios.

Blas, el menor, hace lo mismo que Belén para tener vigilada su casa, pues dice que, si cae Maduro, él regresa a reconstruir el país. Añora todo allá, y espera que Diosito ponga la mano. Fue el último en llegar a Popayán con su esposa y sus dos niños. Llegó aquí pesando 28 kilos. No ha encontrado trabajo y vende arepas en el andén de la casa. Su esposa vende en la noche comidas rápidas, tamales, lasaña y postres. No les va mal, la gente no es tan cordial, pero cocinan rico.

A la que no le ha ido tan bien es a Berta. Ella también trabaja en un taller de costura. No le pagan mucho. Allá llegan señoras diciéndole a la dueña que le recomiende alguien para trabajar, pero eso sí, que no sean venezolanas. Un día, una

llegó expresándose mal de los venezolanos y Berta, cansada, paró su máquina, y a todo riesgo le dijo: “mi familia y yo somos muy trabajadores, no le quitamos nada a nadie. Usted no puede generalizar. Es como si yo dijera que los colombianos son narcotraficantes”.

- ¿Cómo un país tan bueno...?

- Porque era bueno, yo misma mandaba para acá, yo misma me fui a trabajar, allí crie a mis hijos... Nadie entiende qué pasó... no hay nada. Como dice Beatriz, mi otra hija, cuando nos reunimos acá en la casa, porque acá llegan todos mis hijos y nietos: “una cosa es contarlo y otra vivirlo”.

Ella, su hija y su nieta decidieron venirse porque cuando mi bisnieta nació no había leche para alimentarla, ni pañales. Unas veces era la escasez y otras la plata, más las benditas colas para comprar las cosas. Uno aquí al menos puede ir a comerse un helado. En Venezuela uno no podía ¡ni comerse un helado! tan caro que estaba. Ahora uno puede darles un gustico a los niños.

Blanca llegó con problemas de salud y aquí la operaron. En ese sentido está muy agradecida. En los empleos que ha conseguido también la han tratado bien. Le da tristeza que un joven tan preparado como su hijo no pueda conseguir un buen trabajo. Colombia es también mi país y todo, pero a la gente con estudios no le dan oportunidad. Hay gente colombiana que dice que esos venezolanos no quieren trabajar... Pero, así como hay muchos que piden hay mucha gente trabajadora y preparada.

Betsabé se deprime, lo único que hace es llorar y llorar. Le ha costado amañarse, pero prefirió venirse para acá. A la hora de las chiquitas casi todos tuvimos que salir.

Aquí estamos... aquí en Popayán donde yo nací. Ha sido una oportunidad para unirnos familiarmente. Ahora todos mis hijos comparten también con Bernardo y su esposa. El día que decidamos regresar vamos a sentir el impacto porque eso allá se ha puesto peor.

Maracay – Maicao – Santa Marta – Taganga – Pitalito – Popayán

La primera vez que vi a Mauricio estaba con su hermano Mateo. Andaban con sus carretas vendiendo: cebolla, tomate, cilantro, aguacate, todo lo que alguien puede vender cuando sale a matar tigres⁶⁵. Ya varias veces había escuchado a Mateo pasar por mi casa, a capela, a medio día, puntual:

- ¡Cebollaaa!, ¡tomateee!, a la orden...

Ese día no fue diferente andaban en lo mismo, mi amiga, La Señora, me los presentó e hizo la antesala para que ellos aceptaran ayudarme con una entrevista. Veníamos las dos por el andén, y pararon cuando la Señora les hizo señas. Ella quería un atado de cebolla y el cilantro muy fresco, les compró como se había vuelto costumbre, y me presentó. Mateo me miró y me dijo rápidamente que sí. Mauricio no moduló ni una palabra y se quedó atrás, medio recostado en su carreta, parecía como si se estuviera resbalando, no sé si de cansancio o de aburrimiento, sin embargo, intuí que había parado la oreja en todo lo poco que dije. A lo último, sólo atiné a darles las gracias.

Muy amable y sorpresivamente para mí, me invitaron a su casa un sábado en la tarde después de que terminaran su ronda habitual en el sector que comprende barrio Bolívar hasta la Ximena en Popayán.

Mauricio es de Maracay y decidió emigrar a Colombia porque sus negocios en Venezuela se fueron a pique. La línea de taxis en el terminal de Maracay ya no era rentable, y la finquita donde tenía de todo, se fue acabando. La plata no le alcanzaba. Decidió vender un carro para comprar 16 toros. Los benefició, los vendió y recuperó su

⁶⁵ En argot colombiano equivale a “salir de rebusque”.

inversión. Cuando los fue a comprar nuevamente no compraba ni siquiera dos. Lo alcanzó la devaluación.

Ante la ruina aceptó la invitación de un amigo que trabajaba en Taganga. Ya en aquella zona, comenzaron a haber robos y les estaban echando la culpa a los venezolanos. Mauricio se asustó y decidió salir antes de que bajaran de los cerros y los mataran.

El primero de julio de 2016, con su amigo, agarró sus cuatro maletas y su amigo sus herramientas porque es albañil. Salieron de Taganga a las 4 de la mañana en una buseta hasta Santa Marta, y de allí, caminando. Las maletas las fue botando por el camino. De Santa Marta a Popayán se tardaron 16 días. En aquel entonces los gondoleros⁶⁶ no “daban chance” a los migrantes porque la policía de carreteras los multaba. Pero aprendieron. Se escondían estratégicamente en la maleza, y cuando las góndolas pasaban por los policías acostados se subían, se bajaban antes de pasar por los puestos de control, y seguían a pie y así sucesivamente, esa fue su estrategia para poder viajar. En el camino se consiguieron unos compatriotas que iban para Ecuador. Se les unieron, sin saber muy bien por dónde ir...

- ¿Sabe a dónde fuimos a trancar⁶⁷?... a Neiva.

- Resulta que nos fuimos por el otro lado... ellos iban para Ecuador y para pasar para Ecuador tenían que pasar por Popayán, que era lo que yo había pensado.

Además de que se fueron por el camino largo, un problema surgió: ahora eran cuatro, ¿cómo le van a dar el chance a cuatro o comida a cuatro? En el transcurso decidieron volver andar en pareja y así sería más fácil conseguir transporte, comida y

⁶⁶ Muleros.

⁶⁷ Parar.

refugio. Llegaron a Neiva, muertos de hambre. Se iban a quedar en entre unos arbustos cuando una señora les advirtió que en el sector andaba un “motorizado” robando. Mauricio se asustó.

- ¡Coño!⁶⁸ ¿Qué vamos a hacer güevón?

Justo llegó un mulero. Le sacaron la mano. El hombre los vio, les pitó y no se detuvo.

- ¡Pero sería el Dios mismo! ... se paró más adelante. ¡No joda chica! ... yo cargaba otra maleta y la boté. Me quedé con una sola.

- Era una mula grandísima, cargaba cemento. El chofer se paró y nos dijo:

- Oigan muchachos yo le veo a ustedes la cara de buena gente, tomen café y coman. Voy a ser claro con ustedes. Yo voy vía Pitalito Huila, y ustedes me caen bien. Tranquilos no le pongan cuidado a la policía, que yo respondo.

Dicho y hecho. Más adelante los paró la policía. El buen hombre cumplió su palabra y les dijo a los agentes que sus acompañantes eran los encargados de descargar porque iba a llegar de noche y necesitaba regresar inmediatamente. Mauricio por primera vez, desde su salida de Taganga, dormía “tan sabroso” entre esos bultos de cemento. En la mañana desayunaron juntos y el “ángel de la guarda” les regaló 200 mil pesos y les indicó donde quedaba el terminal. Fue cuestión de hacer una llamada e informar que estaba cerca para que su hermano le comprara los tiquetes desde el terminal de Popayán y ellos tuvieran solo que subirse al bus.

Mauricio tenía como destino Popayán porque ya uno de sus hermanos se había establecido allí con su hijo y un sobrino de él.

⁶⁸ Hijo 'e puta. Ver Anexo 3.

Se siente bien recibido, no tiene queja. Al día siguiente ya estaba trabajando en construcción... el contratista no le pagó lo convenido. Cambió de oficio. Empezó a trabajar con un señor vendiendo chontaduros. Gracias a él conoció mucha gente en el centro, todavía trabajan juntos. Trabaja con Mateo todos los días en su carreta, se levantan temprano, caminan gran parte del norte de la ciudad. Poco a poco ha ido mirando otros nichos de negocio incluso ya tiene un puesto en el centro. En tiempo de pandemia hasta tapabocas vendió. Él está claro en lo que quiere.

- Aquí vinimos a trabajar. Hemos tenido la oportunidad de no habernos muerto de hambre, y mi familia tampoco. Gracias a que estamos trabajando se están manteniendo nuestras familias. La de Mateo, la de Rodrigo mi cuñado, y la mía. Todos mandamos para que hagan mercado y compren las medicinas.

- El martes se murió la mamá de la que era mi esposa tuve que mandarle plata para que la pudiera enterrar. Si yo hubiera estado allá...

Prefiere no relacionarse mucho para evitar inconvenientes. Le gusta que la gente saluda. Habla mal de los venezolanos que "piden". Mirando sus carretas me cuenta que cuando les ha ofrecido trabajo le dicen "mañana te llamo". Le molesta que por unos paguen todos. Recuerda que igual pasó en Venezuela cuando los colombianos llegaron formando barrios completos.

Cree que ante la pandemia los que se fueron son los "sinvergüenzas pedidores, los hijos de papá Chávez". Me cuenta que si hubiera querido ser sinvergüenza ahora sería un ministro "de aquella mierda", porque él jugó pelota y bebió aguardiente con

Chávez, hasta le conocía las mujeres. Dice que si hubiese “jalado bolas⁶⁹”, ahora sería un ministro sin saber leer ni escribir.

- La ignorancia nos llevó a esto. Nosotros vivíamos felices, nosotros éramos la maravilla y no lo sabíamos.

Me cuenta que a los perros en Venezuela les daban lo que se dejaba: caraoatas, pasta, carne... porque no costaba nada. Sentí que me hacía una alerta.

Mauricio estudió hasta primer año porque siempre respondió por sus hermanos. Afirma que muchos de los problemas que tiene hoy en día el país radican en la crianza. Su generación es de otro talante pues saben lavar, planchar, cocinar porque desde pequeños lo aprendieron. Sorprende con su análisis.

- A los niños que se les enseñó a pasar el año escolar bajo la promesa de una moto o por unos zapatos nuevos. Esos son ahora los grandes delincuentes.

Es un observador nato. No le gusta la normalización que hay en Colombia del consumo de droga.

- En Venezuela es diferente los marihuaneros están aparte de la sociedad, pueden fumar, pero aparte.

Terminando de tomar café, llegó su hermano Mateo quien decidió venirse porque una semana de trabajo le daba para comer medio día. Comían pan con agua todos los días y sus hijos, además, algunos granos de arroz. Me explicó que ni teniendo una profesión, ni al enfermero o al abogado le alcanzaba para cubrir sus gastos.

⁶⁹ Chupando medias

Mateo llegó con los puros trapos, en contra de la opinión de su mamá y de su esposa, porque para ellas Colombia era peligrosa: la droga, la guerrilla. Su esposa le decía:

- Allá te pelan un cuchillo y es de una, una puñalada.

Me dice que lo parta una centella si habla mal de Popayán. Aprecia que lo tratan con respeto porque lo ven trabajando. No sabe si es por lástima. Algunos de sus clientes le echan una bendición.

Mauricio tiene un hijo en Ecuador y otro en Barranquilla. Pronto será abuelo. Su hija está embarazada. Los demás siguen en Venezuela.

Mateo extraña a sus pequeños e intenta hablar todos los días con ellos.

Procesos

El miedo es libre, me asusté y decidí sacar a mis hijos hacia Colombia. Todos creen que yo me vine porque mis hijos están aquí. De alguna manera es así. Yo jamás pensé salir de mi país. La verdad me vine porque renuncié a mi trabajo.

Pensándolo bien todo fue una locura. Trabajé durante 20 años, desde que me gradué. Mi mundo era estar en la iglesia, en mi casa y haciendo trabajo comunal. Pero no tenía vida. La verdad ahora creo que puedo decidir y hacer cosas que antes no hacía.

Yo creí en el proceso⁷⁰. Me declaré chavista ¿cómo negar algo que yo viví y en lo que participé mientras Chávez estuvo vivo? Yo viví en un mundo en el que pensaba que todo estaba bien. Después que Maduro se posicionó, sí se sintió más el golpe. Todavía me pregunto: ¿Qué pasó?

Un día sucedió lo inevitable. El coordinador tenía la última palabra en todo y ese día decidió que no les iba a dar más nada. Cuando el pran⁷¹ mandó a buscar las diez cajas que tenía que entregarle, pidió cinco más. Eso significaba dejar a cinco familias sin comida a parte de la diez que no volvieron a recibir. La respuesta del coordinador fue: “diez o nada”.

Ese mismo día después de repartir la comida estaba sentado en la sala de su casa. Tocarón el timbre.

- Mire yo vengo por una bolsa.

- Sí claro, dígame su nombre.

Y ahí mismo: tac, tac, tac y ahí quedó, delante de todo el mundo.

⁷⁰ Proceso revolucionario.

⁷¹ Un pran (acrónimo de preso rematado, asesino nato) es un criminal que mantiene el liderazgo de un penal y ejerce su poder incluso fuera de él.

Seguía el segundo al mando... Por descarte, la coordinadora iba a ser yo.

Yo esperaba que por lo menos uno pudiera tener un respaldo, una protección.

Siempre había trabajado para el gobierno en el área de salud desempeñándome como jefa de seguridad hospitalaria y aparte trabajaba para la comunidad repartiendo las cajas CLAP. Yo pertenecía al consejo comunal.

Yo me manejaba a un alto nivel, podía pedir cosas para la comunidad y se hacía. Yo veía que se podía ayudar... porque si a mí me lo daban. Yo conocía a los concejales y les pedía, por ejemplo, 10 galones de pintura para pintar la escuela. Me daban ocho y estaba bien. Aprendí a pedir más cantidad de la que se necesitaba, porque político es político.

Por mi trabajo, yo movía miles de personas a los eventos. A mí era la primera que montaban en un bus, y yo aprovechaba para conocer personas del gobierno para ayudar a mi comunidad.

Cuando salí de Venezuela –supuestamente de vacaciones– vi a la gente en el paradero del terminal. Soy sincera, no tuve conciencia de lo que estaba pasando adentro del país. Yo creía que era mentira hasta que vi con mis propios ojos tantas personas saliendo. De repente pensé en los que habían matado, en sus familiares... y si soy sincera, me he sentido culpable. Hubiésemos podido ser los mismos que no hubieran permitido cosas así... Me siento utilizada porque ellos sabían de la capacidad que yo tenía de mover a las personas. Me usaron de una manera tan sutil... y venir a vivir esta situación ahora... Pero en ese momento nadie pensaba en eso, si te pones a ver nadie que esté bien, va a ver algo más afuera.

No iba arriesgar a mi familia. Mejor renunciaba. Fueron 20 años... Ni mi familia ni mis hijos saben... y es mejor que no sepan...

Salimos de Cúcuta para Ecuador. Nos vinimos en bus hasta el primer peaje que está a la salida de Cúcuta. En el camino nos enteramos de que la persona que nos recibiría se había devuelto para Venezuela. En mi vida, pensé en caminar tanto. Tengo cicatrices en los pies. Al llegar al refugio, me desplomé. Me dijeron que me habían dado por muerta, que me había puesto morada de repente y me desmallé. Yo pensaba que de tanto caminar al menos iba a bajar de peso, iba a llegar hecha una Barbie, pero lo que hice fue aumentar. Nos ofrecían mucha comida en el viaje. Una señora en Barbosa nos regaló unas chaquetas. Se interesó en nosotros, nos trató con amor y cariño.

Cuando llegamos a la residencia por la Esmeralda, parecíamos unos indigentes. Al fin nos bañamos y pusimos a lavar la ropa, pero se demoró mucho en secarse, entonces tuvimos que pagar una semana de arriendo. Decidimos quedarnos aquí porque nos hablaron de la posibilidad de trabajar en cultivos de café en la región.

Me gustó Popayán porque sentí que es una ciudad tranquila. A pesar de todas las cosas que en ese momento pasaban con nosotros, sentí que las personas eran bien receptivas. Ese día teníamos dinero porque habíamos ahorrado de lo que la gente nos había ayudado.

Yo salí a buscar trabajo y me pidieron una hoja de vida, y yo ni siquiera sabía cómo se hacía eso, yo en ese momento lo veía muy complicado porque preguntaban muchas cosas. Luego entendí, en Venezuela es el currículum vitae.

En ese primer restaurante donde encontré trabajo, yo le dije al dueño que si podía hacer de comer a mí estilo y él aceptó. Entonces comencé a tener turnos de cocinera.

Las otras trabajadoras comenzaron a dejar que mi comida se dañara. Entendí que querían que me fuera. Me quité el delantal y lo entregué.

A partir de allí muchas cosas me han pasado...

Un día un señor me dijo: "¡ah!, ¿tú eres venezolana?, ¿quieres trabajar? Bueno, ¡cárgame esa volqueta de arena!", yo la cargué de arena, 50 mts³ y solo me dio 10 mil pesos. Me dijo que yo me estaba muriendo de hambre, y ese día la verdad no tenía nada qué comer.

Una señora me dio por un día de trabajo 4.000 pesos, desde las 6 a.m. hasta las 7 p.m. A esa altura ¿ya qué podía hacer?, era una anciana. Me dijo: "venga mañana". Cuando salí me eché a llorar.

En diciembre 2019 pude ayudar muy bien a mi familia, porque yo trabajaba de 7 a.m. a 1 p.m. en una parte, y en otra de 1 p.m. a 5 p.m., y hasta después de las 5 p.m. Pero lamentablemente vino la pandemia.

Yo a veces dejo de comer porque mi mamá a veces no ha comido... Me siento culpable, porque quizás si yo no me hubiera metido en tanta cosa... estaría allá, no me hubiera venido tan lejos. Me gustaría traerme a mi mamá para que tenga tranquilidad, o por lo menos yo estar tranquila, porque me preocupa que pueda enfermarse, sin contar que no hay que comer.

Mis hermanos migraron porque no tenían trabajo. Dos están en Perú, y dos están en Bogotá. Yo estoy aquí... Tengo a veces la sensación de que hay personas que quieren cobrarme... cobrarme por algo de lo que yo no tengo la culpa, es como por el hecho de ser venezolana. ¿Es el precio de haber tenido que migrar?

Yo me quiero quedar aquí, quiero ir a Venezuela y arreglar legalmente mis cosas, dejar mi casa encargada con alguien, y regresarme.

He crecido como persona.

Anexo 3. Similitud entre las expresiones “Coño” e “Hijo ‘e puta”

Usos de la palabra COÑO en Venezuela	Usos del HIJO ‘E PUTA en Colombia
<p>Ofensa: ¡El coño de tu madre!</p> <p>Asombro: ¡Cooño!!!</p> <p>Obstinación: Me voy pa'l coño.</p> <p>Acción: ¡Muévete, coño!</p> <p>Inacción: Ahora no hago un coño.</p> <p>Rivalidad: ¿Quién coño se ha creído?</p> <p>Culpabilidad: El coño 'e madre ese.</p> <p>Distancia: Eso queda en el quinto coño.</p> <p>Reforzador: ¡Coño, que bolas! ¡Muy bien, coño!</p> <p>Estupor: ¡Coño 'e su madre!</p> <p>Devaluación: No vale un coño.</p> <p>Identidad: ¿Quién coño es él?</p> <p>Ira: ¡El coñísimo de su madre!</p> <p>Resignación: Ya que coño importa.</p> <p>Motivo: ¿Qué coño te pasa? ¿Por qué coño?</p> <p>Riña: Coñaza, coñiza, coñamentación.</p> <p>Golpeado: Coñaceado.</p> <p>Estado desfavorable: Escoñetado.</p> <p>Destino: Se fue pa'l coño.</p> <p>Delirio: Loco 'el coño.</p> <p>Increpación: ¿Dónde coño estabas?</p> <p>Reacción – susto / dolor –: ¡Coño, coño, coño!</p>	<p>Ofensa: ¡Hijo 'e puta!</p> <p>Asombro: ¡Hijo 'e puuta!</p> <p>Obstinación: Hijo 'e puta, me voy</p> <p>Acción: Hijo 'e puta ¡Muévase!</p> <p>Inacción: Hijo 'e puta, ahora no hago nada.</p> <p>Rivalidad: ¿Quién hijo 'e puta se ha creído Ud.?</p> <p>Culpabilidad: El hijo 'e puta ese.</p> <p>Distancia: Hijo 'e puta, eso es lejísimo.</p> <p>Reforzador: Hijo 'e puta ¡Qué bien!</p> <p>Estupor: ¡Hijo 'e puta!</p> <p>Devaluación: -</p> <p>Identidad: ¿Quién putas es él?</p> <p>Ira: ¡El tetra triple hijo 'e puta ese!</p> <p>Resignación: A quien putas le importa...</p> <p>Motivo: -</p> <p>Riña: -</p> <p>Golpeado: -</p> <p>Estado desfavorable: -</p> <p>Destino: -</p> <p>Delirio: Ese loco hijo 'e puta.</p> <p>Increpación: ¿Dónde hijo 'e puta estabas?</p> <p>Reacción – susto / dolor –: ¡Hijo 'e puta, hijo 'e puta, hijo 'e puta!</p>
Fuente desconocida.	

Anexo 4. Fotografías

Las entrevistas



Anexo 5. Experiencia previa pertinente



Desarrollos Sociales

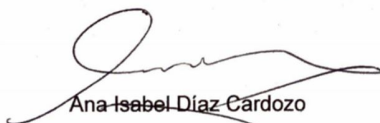
A QUIEN PUEDA INTERESAR

Por medio de la presente hacemos constar que conocimos a la Sra. Martha Inés Prieto Rojas el 11 de septiembre de 2018 en una actividad que el Club de Leones de Popayán organizó para inmigrantes venezolanos. La Sra. Prieto colaboró en la logística ordenando las donaciones, llevando la asistencia de los invitados y censándolos con miras a su trabajo de grado.

Nuestra fundación interesada en la comunidad de migrantes venezolanos ha organizado una serie de eventos en los que ha contado siempre con la participación de la Sra. Prieto en la logística:

- 11, 12, 18 y 23 de Noviembre, cuatro jornadas de 8 horas: "Interculturalidad. Tips para una migración exitosa".
- 9 de febrero de 2019: entrega de juguetes y actividades lúdicas.
- 9 de marzo de 2019: entrega de 51 morrales con útiles escolares.
- Junio 2019: taller de formación para padres, representantes y docentes (20 horas) ¿Aprendemos jugando – Jugamos y aprendemos?
- 20 de septiembre de 2020: taller "Interculturalidad. Tips para una migración exitosa".

En Popayán, 30 de septiembre de 2020


Ana Isabel Díaz Cardozo
Director Ejecutivo



+57 (312) 539 01 89



airelibre.desarrollossociales@gmail.com

NIT 901.074.295-1



Referencias

ACNUR. Agencia de la ONU para los refugiados. *Situación Venezuela*.

<https://eacnur.org/es> / <https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>

ACNUR. Agencia de la ONU para los refugiados. *Emergencia en Siria*.

<https://eacnur.org/es> / <https://www.acnur.org/emergencia-en-siria.html>

Agar C., L. (2015). *Migraciones externas en Chile: bases históricas de un fenómeno complejo*. OASIS, 22, 49-91.

Alegría, J. F. (2003). *Mujeres al borde de un ataque de identidad: Los inmigrantes colombianos ilegales en Ginebra-Suiza*. Trabajo de grado. Pregrado en Antropología. Universidad del Cauca.

Amnistía Internacional. (2018). Informe 2017/2018.

<https://www.amnesty.org/es/documents/pol10/6700/2018/es/>

Antía, Y. (7 de septiembre de 2020). *Foro Penal: solo 13 % de presos políticos fueron beneficiados con el indulto u otras medidas*. El Universal.

<https://www.eluniversal.com/politica/79703/foro-penal-solo-13-de-presos-politicos-fueron-beneficiados-con-el-indulto-u-otras-medidas>

APC Colombia. Agencia presidencial para la cooperación internacional de Colombia.

Migrantes <https://www.apccolombia.gov.co/proyectos/migrantes>

Ardila C., G. editor. (2006) *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*.

Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Colombia.

Banco Central de Venezuela. *Estadísticas*. www.bcv.org

Banco de la República. *Estadísticas*. <https://www.banrep.gov.co/>

Banco de la República. (2007, marzo). *Remesas internacionales en Colombia*. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. Fondo Multilateral de Inversiones. Banco Interamericano de Desarrollo.

https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/sala_prensa/comunicados/adjuntos/DDP-Colombia_23may07.pdf

Banco Mundial. *Indicadores económicos*. <https://datos.bancomundial.org/indicador>

Belzner Salazar, J. M., y Rodríguez Prada, A. (2007). *Impacto económico y social del narcotráfico en Colombia de 1980 - 1995 y sus costos derivados*.

<https://ciencia.lasalle.edu.co/economia/95>

Bernard, H. R. (2006). *Métodos de investigación en antropología. Abordajes cualitativos y cuantitativos*. AltaMira Press. (Trad. V. E. González. Original en inglés, 1995).

Bolívar, L. y Rodríguez, C. (2018). *Crisis migratoria venezolana y responsabilidad de los Estados*. Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos – Provea. <https://www.derechos.org.ve/web/wp-content/uploads/MigracionLigia-1.pdf>

Caballero, A., (febrero de 2019). *Venezuela y la fuga de cerebros la otra perspectiva de la crisis* <https://latinamericanpost.com/es/26629-venezuela-y-la-fuga-de-cerebros-la-otra-perspectiva-de-la-crisis>

Cárdenas, M., Mejía C. (2006). *Migraciones internacionales en Colombia: ¿qué sabemos?* Working papers series – documentos de trabajo. Septiembre – No. 30. <https://core.ac.uk/download/pdf/6783757.pdf>

- Castro de Guerra, D. y Suárez, M. (2010) *Sobre el proceso de mestizaje en Venezuela*.
Revista Interciencia. Vol. 35, No. 9. <https://www.interciencia.net/wp-content/uploads/2018/01/654-CASTRO-5.pdf>
- Centro de Documentación y Análisis para los Trabajadores –CENDA–. (2020) *Canasta alimentaria*. <http://cenda.org.ve/noticias.asp>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Una nación desplazada. Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Serie: Una nación desplazada. CNMH – UARIV.
http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes-accesibles/una-nacion-desplazada_accesible.pdf
- De Corso, G. B. (2019). *Crecimiento económico colombiano de 1888 a 2013: una nueva serie del Producto Interno Bruto*. Revista de Economía Institucional, vol. 21, No. 40, pp. 259-289.
<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/ecoins/article/view/5752/7141>
- Departamento Nacional de Estadística. *Estadísticas*. <https://www.dane.gov.co>
- Domingo C. y Viruela R. (2001) *Cadenas y redes en el proceso migratorio español*
<https://www.ub.edu/geocrit/sn-94-8.htm>
- Duque-Páramo, M. C. (2010) *Antropología aplicada en Colombia. Perspectivas e intencionalidades a partir de una experiencia en niñez y migraciones*.
<https://www.redalyc.org/pdf/791/79119344010.pdf>
- Economipedia. *Diccionario online*. <https://economipedia.com>

Efecto Cocuyo. (7 de septiembre de 2020). *Venezuela tiene 333 presos políticos pese a indultos, según Foro Penal*. <https://efectococuyo.com/la-humanidad/venezuela-tiene-333-presos-politicos-pese-a-indultos-segun-foro-penal/>

El Comercio. (31 de mayo de 2020). *El gobierno de Maduro llama “armas biológicas” a venezolanos retornados y amenaza con recluirlos en cuarentena*.

<https://www.elcomercio.com/actualidad/maduro-armas-biologicas-retorno-migrantes.html>

El Nacional. (31 de enero de 2020). *Desabastecimiento de medicinas en el país alcanzó más del 80 %*. <https://www.elnacional.com/venezuela/desabastecimiento-de-medicinas-del-pais-alcanzo-mas-de-80/>

El Ucabista. (07 de julio de 2020) *ENCOVI UCAB: Venezuela es el país más pobre de América Latina y el perfil nutricional se asemeja a países de África*.

<https://elucabista.com/2020/07/07/encovi-ucab-venezuela-es-el-pais-mas-pobre-de-america-latina-y-el-perfil-nutricional-se-asemeja-a-paises-de-africa/>

Escalona, J. (25 de agosto de 2020). *Nicolás Maduro tiene solo 13 % de aceptación*. El Impulso.

<https://www.elimpulso.com/2020/08/25/datanalisis-nicolas-maduro-tiene-solo-13-de-aceptacion-25ago/>

Folgueiras B., P. (2016). *La entrevista*.

http://www.ujaen.es/investiga/tics_tfg/pdf/cualitativa/recogida_datos/recogida_entrevista.pdf

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (20 de agosto de 2019) *Unicef necesita 70 millones de dólares para proporcionar asistencia humanitaria a 900.000 niños en Venezuela.*

<https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/unicef-necesita-70-millones-dolares-asistencia-humanitaria-ninos-Venezuela>

FUPAD. Cartilla práctica informativa. El acceso a los derechos de los migrantes en Colombia. www.oas.org/es/sadye/documentos/FUPAD_CartillaDerechos.pdf

Garay, L. y Rodríguez, A. (2005) *Estudio sobre migración internacional y remesas en Colombia*. Ministerio de Relaciones Exteriores y Organización para las Migraciones. Bogotá, Colombia.

https://publications.iom.int/system/files/pdf/estudio_sobre_migracion2.pdf

Global Network Against Food Crises & Food Security Information Network. (2020). *2020 informe mundial sobre las crisis alimentarias. Análisis conjunto para mejores decisiones*, <https://www.fsinplatform.org/report/global-report-food-crises-2020/>

Gómez W., J. A. (2010). *La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual*.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-63462010000100005

Granados, G. (26 de noviembre de 2019). *Migración venezolana: 4.500 kilómetros entre el abandono y la oportunidad*. Banco Mundial.

<https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2019/11/26/migracion-venezolana-4500-kilometros-entre-el-abandono-y-la->

[oportunidad#:~:text=La%20migraci%C3%B3n%20venezolana%20contin%C3%B
Aa.,est%C3%A1%20en%20otros%20pa%C3%ADses%20latinoamericanos.](#)

Guerrero, B. (28 de octubre de 2019). *La ONU advierte que la situación de los migrantes venezolanos empeorará en 2020*. Proyecto Migración Venezuela. Revista Semana. <https://migravenezuela.com/web/articulo/amuentara-la-crisis-de-migrantes-venezolanos-en-los-proximos-anos/1555>

Guzmán M, J.V. (2017). *El gran legado de los inmigrantes en Colombia*. Revista Semana. <https://www.semana.com/cultura/articulo/el-gran-legado-de-los-inmigrantes-en-colombia/536182>

Hernández P., G. (2012). *Cuatro aportes desde la antropología para comprender la emigración*. <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n74/n74a03.pdf>

Herrera, M. F. (11 de octubre de 2019). *En Colombia, el 44 % de las personas se sienten inseguras: Dane*. La FM. <https://www.lafm.com.co/colombia/en-colombia-el-44-de-las-personas-se-sienten-insegurasdane#:~:text=El%20Departamento%20Administrativo%20Nacional%20de,delito%20en%20el%20territorio%20nacional>

Infobae. (10 de marzo de 2019). *Michelle Bachelet actualizó el informe de la ONU sobre Venezuela: “Mi oficina sigue recibiendo denuncias de tratos crueles a los presos”*, <https://www.infobae.com/america/venezuela/2020/03/10/michelle-bachelet-actualiza-su-informe-sobre-venezuela-en-el-consejo-de-ddhh-de-la-onu/>

Infobae. (13 de abril de 2019). *El impactante mapa que muestra las rutas del masivo éxodo venezolano*.

<https://www.infobae.com/america/venezuela/2019/04/13/el-impactante-mapa-que-muestra-las-rutas-del-masivo-exodo-venezolano/>

Infobae. (10 de agosto de 2019). *De Sai Baba a los “pranes”: el contradictorio camino de Maduro entre la brujería y los crímenes violentos.*

<https://www.infobae.com/america/venezuela/2019/08/10/de-sai-baba-a-los-pranes-el-contradictorio-camino-de-maduro-entre-la-brujeria-y-los-crimenes-violentos/>

Instituto Nacional de Estadística. *Estadísticas sociales.*

http://www.ine.gov.ve/documentos/SEN/menuSEN/pdf/subcomitesociales/Indicadores_Disponibles.pdf

Jaramillo B., A. (2014). *El sueño americano. Una utopía familiar en movimiento.* Trabajo de grado. Pregrado en Antropología. Universidad del Cauca.

La Opinión. (19 de agosto de 2020). *Cinco años del cierre de frontera, cronología de los hechos más importantes.* <https://www.laopinion.com.co/frontera/cinco-anos-del-cierre-de-frontera-cronologia-de-los-hechos-mas-importantes-201289>

Latin Press. (20 de febrero de 2020). *Unos 700.000 estudiantes dejaron la escuela y cerraron 1.275 colegios en Venezuela.* <https://www.latpress.com/nota/unos-700-000-estudiantes-dejaron-la-escuela-y-cerraron-1-275-colegios-en-venezuela-2020220104622>

Martínez, D. (2015). *El proceso migratorio entre Colombia y Venezuela (1989-2014): principales causas y efectos políticos para la integración entre ambos países.* Trabajo de grado. Maestría en Ciencias Políticas. Universidad Católica de Colombia – Università degli studi de Salerno, Italia.

Mejía O., W. (2012). *Colombia y las migraciones internacionales. Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras*. REMHU Vol. 20 No. 39 Brasilia Julio/diciembre 2012.

https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S19805852012000200010&script=sci_arttext&lng=es

Mercado, L. (21 de agosto de 2020) *40.000 venezolanos intentan volver hoy a su país: director Migración*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/crisis-en-la-frontera-el-drama-de-40-000-venezolanos-atrapados-en-colombia-531804>

Migración Colombia. (10 de octubre de 2020). *Total, de venezolanos en Colombia corte a 31 de mayo de 2020*.

<https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/venezolanos-en-colombia-corte-a-31-de-mayo-de-2020>

Mora, V. Carlos (s.f.) *La realidad crítica de la fuga de talentos venezolanos*.

<https://www.monografias.com/trabajos97/realidad-critica-fuga-talentos-venezolanos/realidad-critica-fuga-talentos-venezolanos.shtml>

Observatorio Venezolano de Conflictividad Social. *Informes*.

<https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/tendencias-de-la-conflictividad/3438>

Observatorio Venezolano de la Violencia. (27 de diciembre de 2019). *Informe anual de violencia 2019*. <https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/informe-anual-de-violencia-2019/>

Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH). Consejo de Derechos Humanos. (4 de julio de 2019). *Informe de la Oficina de las Naciones*

Unidas para los Derechos Humanos sobre Venezuela insta a adoptar de inmediato medidas para detener y remediar graves violaciones de derechos.

<https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=24788&LangID=S>

Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH). Consejo de Derechos Humanos. (16 de septiembre de 2020). *Conclusiones detalladas de la Misión internacional independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela.*

https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/FFMV/A_HRC_45_CRP.11_SP.pdf

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2020). Informe mundial sobre las crisis alimentarias 2020

<https://www.fsinplatform.org/report/global-report-food-crises-2020/>

Organización Internacional del Trabajo. *Trabajo y empleo.*

<https://www.oitcinterfor.org/taxonomy/term/3366>

Organización Internacional para las Migraciones. *Términos fundamentales sobre migración.* <https://www.iom.int/es/terminos-fundamentales-sobre-migracion>

Organización Mundial de la Salud. *Venezuela.* <https://www.who.int/es>

Organización Panamericana de la Salud. *Venezuela.* <https://www.paho.org/es>

Oussedik, S. (2012). *La alimentación y la cocina, parte del proceso migratorio.* Quaderns de la Mediterrània = Cuadernos del Mediterráneo. No. 17, 162-166.

Palma, M. (2015). *¿País de emigración, inmigración, tránsito y retorno? La formación de un sistema de migración colombiano.* OASIS, 21, 7-28.

<https://doi.org/10.18601/16577558.n21.02>

Piña, C. (1988). *La construcción del “sí mismo” en el relato autobiográfico*. Documento de trabajo, FLACSO Chile, Número 383.

<http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1988/000179.pdf>

Provea. (22 de octubre de 2019). *Informe anual: crisis educativa se generaliza y profundiza de manera preocupante*.

<https://www.derechos.org/ve/actualidad/informe-anual-crisis-educativa-se-generaliza-y-profundiza-de-manera-preocupante>

Pujadas Muñoz, J. J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Colección cuadernos metodológicos número 5. Centro de investigaciones sociológicas, Madrid.

Puyana, Yolanda y Barreto Juanita. (1994). *La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas*. Maguaré. 185-196. Universidad Nacional de Colombia.

<http://www.bdigital.unal.edu.co/18451/2/14265-48104-1-PB.pdf>

Ramírez, S. (7 de abril de 2014). *Colombia y Venezuela: una relación difícil, aunque necesaria*. Razón Pública. <https://razonpublica.com/colombia-y-venezuela-una-relacion-dificil-aunque-necesaria/>

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.) <https://dle.rae.es/>

Ríos, J. (2016). *Dinámicas de la violencia guerrillera en Colombia*, *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 22, núm. 3, pp. 84-103.

- Santamaría L., E. (Ed.) (2008). Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales. *Anthropos*.
- Schiller, N., Basch, L., y Blanc, C. (1995). *From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration*. *Anthropological Quarterly*, vol. 68, No. 1, 48-63. JSTOR, www.jstor.org/stable/3317464.
- Tapinos G., y Delaunay, D. (2001). *¿Se puede hablar realmente de la globalización de los flujos migratorios?* *Notas de Población*, 2001, 28 (73), 15-49. https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers17-06/010027167.pdf
- Tiempo Real Popayán. Aumentó en 300% la población venezolana en Popayán 01/30/2020. Disponible en: <https://tiemporeal.com.co/aumento-en-300-la-poblacion-venezolana-en-popayan/>
- Tovar P, H. (2006). *Emigración y éxodo en la historia de Colombia*. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* <http://journals.openedition.org/alhim/522>
- Transparencia Venezuela. (s.f.) *Bases de Misiones Sociales: Una estrategia electoral* <https://transparencia.org.ve/project/bases-de-misiones-sociales-una-estrategia-electoral/>
- UCABve. (13 de julio de 2020). *Ucab Encovi 2019-2020* [Archivo de Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=ph0QylaWJ_k&t=112s
- Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Central de Venezuela y Universidad Simón Bolívar (2014 - 2020). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida de la Población Venezolana (ENCOVI)*. <https://www.proyectoencovi.com/>

Universidad Central de Venezuela. Escuela de Educación. (2018). *Anuario de la línea de investigación Memoria Educativa Venezolana*.

<http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/19578/1/anuario2018.pdf>

Vanguardia. (14 de junio de 2020). *Instalan campamento transitorio para venezolanos atrapados en Cúcuta*.

<https://www.vanguardia.com/colombia/instalan-campamento-transitorio-para-venezolanos-atrapados-en-cucuta-MD2489428>

Villarraga Sarmiento, Á., Comp. (2015). *Los procesos de paz en Colombia, 1982 - 2014: documento resumen*. Biblioteca de la paz: serie el proceso de la paz en Colombia, 1982 – 2013. Fundación Cultura Democrática.

Wooldy, L. (2017). *Introducción a los estudios migratorios: Migraciones y derechos humanos en la era de la globalización*. Primera edición. Pontificia Universidad Javeriana.

Bibliografía

- Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. (2020, 3 de marzo). *La Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales ante la Inseguridad alimentaria en Venezuela*. <https://acfiman.org/2020/03/07/pronunciamiento-acfiman-ante-inseguridad-alimentaria-en-venezuela/>
- Allen G., A. (2017). *Emigración calificada desde Venezuela: una interpretación sistémica*. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Federal de Minas Gerais.
- Anexo: Variación de la inflación de Colombia desde 1946. *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 15:04, octubre 11, 2020 desde https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Anexo:Variaci%C3%B3n_de_la_inflaci%C3%B3n_de_Colombia_desde_1946&oldid=129513682.
- Archivo de la Presidencia. Agosto 2018- agosto 2020. (1 de agosto de 2019). *Ministerio de Educación presenta nueva estrategia para prevenir y reducir deserción escolar en el país*. <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2019/190801-Ministerio-Educacion-presenta-nueva-estrategia-para-prevenir-y-reducir-desercion-escolar-en-el-pais.aspx#:~:text=El%20Plan%20Nacional%20de%20Desarrollo,ciento%20entre%202019%20y%202022>
- Arias, F. G. (1999). *El proyecto de investigación. Guía para su elaboración*. Tercera Edición. Caracas: Episteme.

- Bardey, D. (2017). El sistema de salud colombiano: ¿bueno o malo? Disponible en:
<https://lasillavacia.com/blogs/blogoeconomia/el-sistema-de-salud-colombiano-bueno-o-malo-62792>
- Becerra L., V. (2018). *Los colombianos fuera de su país de origen: la construcción de nuevos espacios socioculturales, económicos y familiares en Talca y Santiago de Chile*. Trabajo de grado. Pregrado en Antropología. Universidad del Cauca.
- Beleño P., F. (2018). *El proceso migratorio entre Colombia y Venezuela: un análisis de la problemática actual*. Tesis de especialización en Finanzas y Administración Pública. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Militar Nueva Granada.
- Bermúdez, Y., Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., Morffe Peraza, M.A. (2018). *Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran* (9 de abril al 6 de mayo de 2018) San Cristóbal-Venezuela. Servicio Jesuita a Refugiados (SJR).
<https://www.cpalsocial.org/documentos/570.pdf>
- Berteaux, D. (1999). *El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades*. Revista Propositiones, año 1999, No. 29.
<http://www.sitiosur.cl/publicaciones/PROP-29/14BERTAU.DOC>
- Berteaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Bellaterra.
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). *La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual*. Forum Qualitative Social Research, 7(4), Art. 12. <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604125>

Cabaña, E. (2018). *Génesis del populismo chavista: Identificación y análisis de sus causas. Período de estudio: 1989-1992*. Tesis de grado. Facultad de Sociología. Universidad Central de Venezuela.

Cancillería de Colombia. <https://www.cancilleria.gov.co/>

Carpio, H. (16 de septiembre de 2020). *Venezuela: Misión de la ONU indica que las autoridades cometieron violaciones graves de los derechos humanos*.

<https://news.un.org/es/story/2020/09/1480562>

Carrillo, C. (2018). *Sistema de salud en Venezuela ¿un paciente sin remedio?* Cuadernos de saúde pública.

<https://www.scielo.br/j/csp/a/PFRRksgBHCfMkDFM668YvfC/?format=pdf&lang=es>

[s](#)

Castillo, T. y Reguant, M. (2017). *Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno*. Migraciones. No. 41. 133-163. Universidad de Comillas.

Castro F., A. (Ed.). (2019). *Venezuela migra: aspectos sensibles del éxodo hacia Colombia* (primera edición). Universidad Externado de Colombia.

Cavalcanti, L. (1). *Los tipos de iniciativas empresariales de los inmigrantes en las ciudades de Barcelona, Madrid y Valencia*. *Revista Internacional De Organizaciones*, (2), 51-62. <https://doi.org/10.17345/rio2.51-62>

Centro de Análisis de Datos Mundiales sobre la Migración - OIM. *Portal de datos mundiales sobre la migración*.

https://migrationdataportal.org/es?i=stock_abs_&t=2019

Chelius C., L. (2018). *“Tu eres recordar”*: la historia oral y el estudio del proceso migratorio contemporáneo.

<https://www.comecso.com/wp-content/uploads/2018/07/CAPITULO-LIBRO-HIST-ORAL-LCCH-2018.pdf>

Ciurlo, A. (2015). *Nueva política migratoria colombiana: El actual enfoque de inmigración y emigración* *The new Colombian migration policy*. Revista Internacional de Cooperación y desarrollo. 2382-5014 Vol. 2, Núm. 2. Julio – Diciembre, 2015.

<https://revistas.usb.edu.co/index.php/Cooperacion/article/view/2276>

Collés L. y Dufays J. L. (1989). *Le Récit de vie*, Vade-mecum du professeur de français, Didier Hatier.

Comisión de Garantía de Calidad del Grado y Máster y la Coordinación del Grado en Antropología Social y Cultural de la Universidad de Sevilla, España. (2016) *Guía docente para trabajo fin de carrera antropología social y cultural*.

http://departamento.us.es/antropologia/uploads/Docencia/Guia_TFC.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2017). *Panorama de la migración internacional en América del Sur*.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/43584-panorama-la-migracion-internacional-america-sur>

Conferencia Episcopal de Venezuela. *Comunicados*.

<https://conferenciaepiscopalvenezolana.com/>

Delgado, Y. y Abellana, M. (2009). *Venezuela y Migración: el trabajo como agente de cambio*. Anuario. No. 32, Universidad de Carabobo.

- De Zubiría, J. (21 de enero de 2019) *La educación seguirá en el centro del debate en 2019.*, Revista Semana. <https://www.semana.com/educacion/articulo/la-educacion-seguira-en-el-centro-del-debate-en-2019-por-julian-de-zubiria-samper-/598710/>
- Dinero. (11 de noviembre de 2018). *¿Qué pasa con la calidad del sistema de salud en Colombia?* <https://www.dinero.com/pais/articulo/cual-es-el-problema-del-sistema-de-salud-colombiano/263731>
- Duarte, M. (2016). *Yorelis Acosta: “Hemos naturalizado el sufrimiento social”*. La Razón. <https://www.larazon.net/2017/02/yorelis-acosta-hemos-naturalizado-el-sufrimiento-social/>
- Echeverri, M. (2005). *Fracturas identitarias: migración e integración social de los jóvenes colombianos en España*. Migraciones Internacionales, 3 (1),141-164.
- Echeverry, A. (2012). *Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011). Identificación de capital social y compensación económica*, [en línea] Revista Análisis Internacional (Cesada a partir de 2015), 1(4), 33-52.
<https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/84>
- El Espectador. (12 de febrero de 2018). *¿Por qué es tan difícil sacar el pasaporte en Venezuela?* <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/por-que-es-tan-dificil-sacar-el-pasaporte-en-venezuela/>
- Enríquez E. (2002). *El relato de vida: interfaz entre intimidad y vida colectiva*. Perfiles latinoamericanos, diciembre, vol. 10, No. 021. pp. 35-47. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org/es>.

Fondo Monetario Internacional. *Perspectivas de la economía mundial 2020*.

<https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/01/20/weo-update-january2020#:~:text=Se%20proyecta%20que%20el%20crecimiento%20mundial%2C%20estimado%20en%202%2C9,3%2C4%25%20en%202021.&text=Se%20espera%20que%20los%20efectos,la%20econom%C3%ADa%20mundial%20en%202020>

Foreign Affairs. (11 de noviembre de 2019). *"The collapse of Venezuela"*. Número monográfico. <https://www.foreignaffairs.com/anthologies/2019-11-12/collapse-venezuela>

Foro Penal (2020). Reportes de represión.

<https://foropenal.com/category/publicaciones/foro-penal/reportes-de-represion/>

Goffman, E. (2001). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Amorrortu.

González T., H. (2007). *Crónica: Los retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Revista de Antropología Iberoamericana. Vol. 2, No. 1. Enero-abril. 143-145. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2239784>

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza. (Trad. I. Sancho-Arroyo. Original del francés, 1968).

Heredia B., J y Battistessa, D. (2018) Nueva realidad migratoria venezolana. Revista electrónica Iberoamericana. Vol. 12. No. 1. Universidad Rey Juan Carlos. Centro de Estudios Iberoamericanos. <http://www.urjc.es/ceib>

Hernández C., Rafael (2014). *La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada*.

http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/23/Mis_5.pdf .

Herrera, M. F. (14 de enero de 2019). *Venezolanos han traído a Colombia cerca de 1.500 millones de dólares*. RCN Radio.

<https://www.rcnradio.com/economia/venezolanos-han-traido-colombia-cerca-de-1500-millones-de-dolares>

Human Rights Watch. (3 de septiembre de 2018). *El éxodo venezolano. Urge una respuesta regional ante una crisis migratoria sin precedentes*.

<https://www.hrw.org/es/report/2018/09/03/el-exodo-venezolano/urge-una-respuesta-regional-ante-una-crisis-migratoria-sin>

Human Rights Watch. (26 de mayo de 2020). *Venezuela necesita ayuda humanitaria urgente para combatir la Covid-19*.

<https://www.hrw.org/es/news/2020/05/26/venezuela-necesita-ayuda-humanitaria-urgente-para-combatir-la-covid-19>

Inmigración en Venezuela. (29 de agosto de 2020). *Wikipedia, La enciclopedia libre*.

Fecha de consulta: 20:16, octubre 9, 2020 desde

https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Inmigraci%C3%B3n_en_Venezuela&oldid=128862291.

Inmigración colombiana en Venezuela. (9 de julio de 2020). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 20:19, octubre 9, 2020 desde

https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Inmigraci%C3%B3n_colombiana_en_Venezuela&oldid=127590712.

Jurisdicción Especial para la Paz. (5 de junio de 2020). *JEP en Cifras*.

<https://www.jep.gov.co/Infografas/cifras-junio-5.pdf>

Latinobarómetro. <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

La Voz de América. (9 de septiembre de 2019) *¿Qué dice el nuevo informe Bachelet sobre Venezuela?*

<https://www.voanoticias.com/venezuela/michele-bachelet-informe-septiembre-derechos-humanos-venezuela>

Levitt, P., Glick S., N. (2004). *Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad*. Migración y Desarrollo, núm. 3, semestral, 2004, 60-91. Red Internacional de Migración y Desarrollo.

<https://www.redalyc.org/pdf/660/66000305.pdf>

Lurbe Puerto, Katia. (2008). *Sobre la reapropiación de la "metáfora étnica" para alterar las minorías transnacionales*. En *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*, ed. Enrique Santamaría, 79-108. Anthropos.

Mallimaci, F. y Giménez B., V. (2006). *Historias de vida y método biográfico*. Gedisa.

Médicos por la salud. <https://www.encuestanacionaldehospitales.com/>

Medrano, C., Cortés, A. y Aierbe, A. (2004). *Los relatos de experiencias en la edad adulta: un estudio desde el enfoque narrativo*. Anuario de Psicología, vol. 35, No. 3, 371-397. Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona.

Mena-Campaña, J. y Mejía, W. (2008). *Encuesta Nacional 2008 – 2009. Resultados generales de Migraciones Internacionales y Remesas*.

https://www.researchgate.net/publication/335432910_Encuesta_Nacional_Migraciones_Internacionales_y_Remesas .

Micolta L., A. (2005). *Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales*. Trabajo Social. No. 7. 57-76. Universidad Nacional de Colombia.

Migración Colombia. *Noticias*. www.migracioncolombia.gov.co

Miranda, B. (2 de enero de 2018) *Millonarios, exitosos y viajeros: la otra cara de la diáspora de Venezuela que disfruta del "sueño colombiano"*. BBC News.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-42531606>

Misas A., G. (2001). *Desarrollo económico y social en la. SIGLO XX*. Autores Varios. Cátedra Manuel Ancizar. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas.

Morales, C. (2019, mayo). *Cuando los colombianos eran los mayores migrantes de Suramérica*. El Tiempo.

<https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/migrantes-colombianos-cuando-colombia-tenia-la-mayor-poblacion-migratoria-de-suramerica-355162>

Muñoz, S. Y. (2012). *Acallar las voces relatos de vida de sindicalistas víctimas de violencia selectiva*. Trabajo de grado. Pregrado en Periodismo. Universidad de Antioquia.

Naucke, P. (2009). *La política de seguridad democrática en Colombia*.

https://www.researchgate.net/publication/268801561_La_politica_de_seguridad_democratica_en_Colombia

Normas APA (7ma edición). <https://normas-apa.org>

Observatorio Venezolano de Migración. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Universidad Católica Andrés Bello.

<https://www.observatoriovenezolanodemigracion.org/>

Olaya, M. (24 de septiembre de 2019). *El 44 % de las empresas han contratado venezolanos en los últimos 6 meses*. RCN Radio.

<https://www.rcnradio.com/economia/el-44-de-las-empresas-han-contratado-venezolanos-en-los-ultimos-seis-meses>

Organización Internacional para las Migraciones. *Informes*. <https://www.iom.int/es/>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2020). <http://www.fao.org>

Palacios, M. T. (s.f.). *Venezuela, una realidad migratoria que hoy nos pone a prueba*. Universidad del Rosario, Bogotá.

<https://www.urosario.edu.co/UCD/Venezuela-una-realidad-migratoria-que-hoy-nos-pon/>

Parra, S. y Vivero, M. (2018). *Historias del éxodo venezolano*. Revista Enfoque. No. 46. Número monográfico. Universidad San Francisco de Quito.

Pedone, C. (2010). *Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios*. *Empiria: revista de metodología de ciencias sociales* (19), enero-junio. 101-132. <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:Empiria-2010-19-5050>

Perafán, E. S. (2018). *America Everywhere*. Trabajo de grado. Maestría en Antropología. Universidad del Cauca.

Perruchoud, Richard y Tömölová, Katarina. (2009). *Compendio de instrumentos de derecho internacional sobre migración*. Temis.

Pineau, G. (2005). *Les histoires de vie en formation : genèse d'un courant de recherche-action-formation existentielle*. https://www.scielo.br/pdf/ep/v32n2/fr_a09v32n2.pdf

- Proyecto Migración Venezuela. Revista Semana. <https://migravenezuela.com/>
- Provea. <https://www.derechos.org/ve/>
- Pugh, J., Jiménez, L. y Lattuf, B. (9 de enero de 2020). *La bienvenida se agota para colombianos en Ecuador mientras venezolanos se hacen más visibles*. Migration Policy Institute. <https://www.migrationpolicy.org/article/la-bienvenida-se-agota-para-colombianos-en-ecuador>
- Rascón Gómez, M. T. (2017). La importancia de las redes de apoyo en el proceso resiliente del colectivo inmigrante. DEDiCA Revista De Educação E Humanidades (dreh), (11), 61–82. <https://doi.org/10.30827/dreh.v0i11.6815>
- R4v.info. (2020). *Situación Respuesta a los venezolanos*.
<https://r4v.info/es/situations/platform>
- Revista Semana. (17 de febrero de 2018). *La otra migración venezolana*.
<https://www.semana.com/economia/articulo/inversion-venezolana-en-colombia-sumaba-1000-millones-de-dolares/557432/>
- Revista Semana (12 de julio de 2020). *¿Qué tan cierto es que la inseguridad ha aumentado en el país?* <https://www.semana.com/nacion/articulo/cifras-de-delincuencia-en-colombia-contrastan-con-sensacion-de-inseguridad/685813/>
- Reyes P., A. (1991). *Paramilitares en Colombia: contexto, aliados y consecuencias*. Análisis Político. No. 12 enero-abril. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI). Universidad Nacional de Colombia.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis12.pdf>

- Rhéaume, J. (2002). *El relato de vida colectivo y la aproximación clínica en ciencias sociales*. Perfiles latinoamericanos, diciembre, vol. 10, No. 021. pp. 99-115. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México.
- Ríos, J. (2017). *El Acuerdo de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC: o cuando una paz imperfecta es mejor que una guerra perfecta*. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, vol. 19, núm. 38.
- Robayo, María Clara. (2019, Julio). *Porque Colombia necesita una nueva ley migratoria*. El Espectador digital N°1494.
<https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/por-que-colombia-necesita-una-ley-migratoria-articulo-870298>
- Rossiasco, P. y Dávalos, M. (2019). *Resumen Ejecutivo. Una oportunidad para todos. Los migrantes y refugiados venezolanos y el desarrollo del Perú*. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial.
<http://documents1.worldbank.org/curated/en/192971574372474414/pdf/Resumen-Ejecutivo.pdf>
- Rueda A., J. C. (coord.) (2020). *Elementos de una transición integral e incluyente en Venezuela*. IFIT.
- Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). *Biografía de Barón de Montesquieu*. En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica Barcelona, España.
<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/montesquieu.htm>
- Santa María, M. (18 de marzo de 2020) *Educación en Colombia: avances en cobertura y desafíos en calidad*. La República.

<https://www.larepublica.co/analisis/mauricio-santa-maria---anif-2941063/educacion-en-colombia-avances-en-cobertura-y-desafios-en-calidad-2979408>

Servicio Jesuita para Refugiados. <http://www.sjrcolombia.org/>

Sistema económico latinoamericano y del Caribe. (2020). *Desafíos migratorios de Latinoamérica y el Caribe. Análisis a la luz de la teoría de redes, 1995-2017*. Caracas: Secretaría Permanente del Sela. <https://www.sela@sela.org>

Suárez, D. (2008). *Causas y efectos de la migración internacional*. Perspectivas. No. 22. 161-180. Universidad Católica Boliviana San Pablo.

Terre des Hommes. (2018). *Evaluación de la situación de la población migrante proveniente de Venezuela en Colombia*.

<https://reliefweb.int/report/colombia/informe-externo-de-evaluacion-rpida-mision-exploratoria-para-evaluar-de-las>

Universidad de Jaén. (s.f.) *La entrevista en investigación cualitativa*.

http://www.ujaen.es/investiga/tics_tfg/pdf/cualitativa/recogida_datos/recogida_entrevista.pdf

Legler, T., Serbin, A. y Garelli-Rios, O. (ed). (2018). *Venezuela: la multidimensionalidad de una crisis hemisférica*. Pensamiento Propio. No. 47. Número monográfico. Cries.

Vida Sana. (17 de febrero de 2020). *¿Cómo funciona el sistema de salud en Colombia?*
<https://www.colombia.com/vida-sana/salud/como-funciona-el-sistema-de-salud-en-colombia-260325>